

Nº 829-18 de abril de 2013 - Edición Madrid

Alfa y Omega

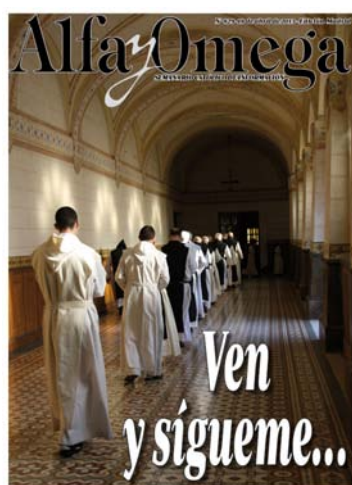
SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Ven
y sígueme...

AlfaOmega

Etapa II - Número 829
Edición NacionalEDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón MuñozREDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188
DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>
E-MAIL:
fsagustin@planalfa.esDIRECTOR:
Miguel Ángel Velasco Puente
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)
SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Caty Roa Gómez
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González AlonsoImprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-7

**Jornada de Oración
por las Vocaciones:
Esperanza
para la vida religiosa.****Dónde y cuándo
nacen las vocaciones.****Padre Royón: Al joven
le atrae lo auténtico**

10-16

**Cardenal Rouco,
sobre los problemas
de la sociedad española:
Soluciones insuficientes.****Discurso a la Asamblea
Plenaria de la CEE:
Caridad social
en favor del bien común**

22-23/31-33

**Papa Francisco:
Renovación
en la continuidad.****Benedicto XVI:
El Papa de todos.****Newman, Ratzinger
y la Tradición viva.****Arma teológica
frente a los
secuestradores
del Concilio**

LA FOTO	8
CRITERIOS	9
AQUÍ Y AHORA	17
Cardenal Rouco:	
Para vivir el Año de la fe	
TESTIMONIO	18
EL DÍA DEL SEÑOR	19
RAÍCES	20-21
La EDICA y el Ya, en el CEU:	
Una irremediable nostalgia	
MUNDO	
Corea del Norte:	
Agujero negro para los cristianos.	24
JMJ 2013: Tres meses para Río	25
LA VIDA	26-27
EL PEQUEALFA	28-29
DESDE LA FE	
Jóvenes: Evangelizar para despertar	
la inquietud por evangelizar.	30
Cine.	34
Libros.	35
Cartas.	36
No es verdad.	37
Gentes. Literatura	38
CONTRAPORTADA	40

¿De verdad quiere usted
un semanario católico?

La edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España es muy costosa.
La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de diecisiete años, viene asumiendo totalmente estos gastos.
Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a dar usted para que este semanario católico de información sea el que necesita?

Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

Bankia:
2038-1736-32-6000465811

CajaSur:
2024-0801-18-3300023515

Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

**Novedades
en tienda virtual**

Páginas 24, 27, 29, 31 y 35

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

-Libros y CD *Alfa y Omega*
-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

-Teléfono: 600 892 284
- pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

**Libro
de la semana**

Mente abierta, corazón creyente,
de J.M. Bergoglio (reseña n.828, p.10-11)



21 de abril, L Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones

Un momento de esperanza para la vida religiosa

Europa es la excepción, pero, a nivel mundial, las vocaciones de sacerdotes diocesanos han aumentado en las últimas décadas. Más compleja es la situación de la vida religiosa, cuya crisis ha puesto en peligro la viabilidad de escuelas, hospitales y otras muchas obras de la Iglesia. Pero que nadie piense que los religiosos son una especie en vía de extinción. Estamos viviendo «un momento de grandes transformaciones –afirma el cardenal Prefecto para la Vida Religiosa–. Quizá disminuya el número de los consagrados, pero quizá aumentará la autenticidad». La elección de Francisco, el primer Papa religioso desde Gregorio XVI (1831-1846), es también un indicio de que no está entre los planes del Espíritu Santo prescindir de los religiosos y religiosas



Hermanitas de la Comunidad del Cordero, en oración en la Plaza de San Pedro, durante el Cónclave, el pasado 13 de marzo, a la espera de la *fumata*...

El Papa Francisco, el primer obispo de Roma jesuita de la Historia, ha tomado una decisión particularmente significativa. Para el primer nombramiento de uno de sus colaboradores, ha llamado al Vaticano al fraile español José Rodríguez Carballo, Ministro General de la Orden de los Frailes Menores. Le ha encomendado la delicadísima misión de ser Secretario de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, es decir, el dicasterio vaticano para los religiosos y religiosas de todo el mundo; una decisión que se convierte en

un mensaje para la Iglesia: la estima y la renovación de la vida consagrada es una de las prioridades de este pontificado.

Aparente contradicción

A nadie se le oculta la difícil situación que está viviendo la Iglesia. Las estadísticas parecen contradictorias: por una parte, en el mundo, aumenta el número de sacerdotes diocesanos, y, por otra parte, descendiendo el número de religiosas y religiosos, mujeres y hombres que han decidido responder a la llamada al seguimiento de Cristo

viviendo los votos de pobreza, castidad y obediencia.

Curiosamente, contra lo que se suele pensar, el número de sacerdotes diocesanos, es decir, clérigos que dependen directamente del obispo diocesano y que viven el celibato, está aumentando decididamente en el mundo. Hoy día, son 275.000; en 1985, eran 253.000. El único continente en el que su número descende es en Europa: entre 1985 y hoy, en el Viejo Continente hay 27.000 sacerdotes menos. Sin embargo, en estos mismos años, se ha dado un aumento en el número de sacerdotes en África (de 7.000

a casi 25.000), en América (de 67.000 a más de 81.000), en Asia (de 15.000 a 32.000). En Oceanía, donde el número ha sufrido un ligero retroceso, superan los 2.700.

Desciende el número de religiosos

Frente a este aumento global del número de sacerdotes diocesanos, hay que constatar un descenso en el número de los religiosos, quienes viven en comunidades religiosas (una Orden o Congregación), como son los franciscanos, los dominicos, los jesuitas, o los maristas... El número



Novicios franciscanos, en el refectorio del convento de los Descalzos, de Lima (Perú)

de sacerdotes religiosos en el mundo, entre 1985 y hoy, ha descendido, de 150.000, a 135.000. También ha descendido el número de religiosos varones no sacerdotes: de 65.000 en 1985, a los 54.000 de hoy. Ahora bien, numéricamente este descenso es aún más considerable en el caso de las religiosas: hoy son 729.000, mientras que durante el Vaticano II superaban el millón, y en 1985 eran 917.000.

Las consecuencias de la disminución de vocaciones religiosas son patentes: con frecuencia, ante la falta de vocaciones, las comunidades religiosas dejan de garantizar el ingente servicio que ofrecen a la Iglesia y a la sociedad con sus escuelas, hospitales, y otros centros de asistencia espiritual y humana. Históricos conventos, abadías, colegios..., con frecuencia tienen que cederse a otras entidades ante la falta de relevo generacional de los religiosos. La situación de algunas Congregaciones religiosas de mujeres es tan grave que está en cuestión su misma supervivencia. Las Hermanas de algunas de estas comunidades hoy tienen edades muy avanzadas, y su espiritualidad o apostolado dejan de atraer a chicas jóvenes.

Renovación

Sin embargo, no hay nada tan equivocado como pensar en la vida consagrada como una especie *en vía de extinción*. Por una parte, en estos años, han surgido nuevas Congregaciones religiosas con un gran número de vocaciones. Uno de los casos más llamativos, por ejemplo, son las Misioneras de la Caridad, quienes comenzaron en 1950 con doce religiosas, guiadas por la Madre Teresa de Calcuta, y hoy son más de 4.500 en más de 133 países.

En ocasiones, el nacimiento de nuevas Congregaciones tiene lugar en el surco de la tradición de otros carismas: es el caso, por ejemplo, de *Iesu Communio*, el instituto religioso feme-

nino nacido en el antiguo monasterio de las Clarisas de Lerma (Burgos) y que atrae a numerosas jóvenes a consagrar su vida a Dios.

Por otra parte, el Concilio Vaticano II dio origen a una auténtica primavera de nuevas formas de vida consagrada, surgidas en los nuevos movimientos o realidades eclesiales. Se trata de laicos, que sin abrazar propiamente la vida religiosa (no emiten votos con reconocimiento canónico), han decidido consagrarse totalmente a Dios. Es el caso, por ejemplo, de los *Memores Domini*, asociación que reúne a personas de la Fraternidad de Comunión y Liberación, que siguen una vocación de entrega total a Dios viviendo en el mundo y practicando los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia, asumidos como compromiso personal y privado, emitido bajo forma de propósito. Formas de consagración a Dios han surgido así en el seno de otras nuevas realidades eclesiales, con gran florecimiento de vocaciones, como es el caso del Movimiento de los Focolares, *Regnum Christi*, Sodalidad de Vida Cristiana, Comunidad del Emmanuel, la Institución Teresiana... No son canónicamente religiosos, pero no emitir votos, pero están reconocidos por la Santa Sede.

Otro fenómeno contemporáneo de esperanza está constituido por el Or-



Religiosas, con jóvenes, hacen galletas de Navidad, en un convento de Wisconsin (USA)

den de las Vírgenes, institución que se remonta a los orígenes mismos de la Iglesia. Está compuesto por mujeres consagradas a Dios, mencionadas en los *Hechos de los Apóstoles* y en las Cartas de san Pablo, que dependen del obispo. El Orden había desaparecido con los avatares de la Historia y fue reintroducido por el Concilio Vaticano II. Hoy son más de tres mil extendidas por los cinco continentes.

Todos estos números no forman parte de las estadísticas de los religiosos (pues no lo son), de manera que un análisis estadístico completo sobre las vocaciones a la vida consagrada requiere que sean tenidos en cuenta.

Crisis y esperanzas

El representante del Santo Padre para los religiosos es, en estos momentos, el cardenal João Braz de Aviz, Prefecto de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica y antiguo arzobispo de Brasilia. El purpurado brasileño, que está a punto de cumplir 66 años, reconocía hace unos días, en una entrevista, que las vocaciones a la vida religiosa están viviendo «un momento de grandes cambios. En algunas regiones del mundo, registramos un descenso muy significativo. Por ejemplo, en Europa, en América

del Norte y en Australia. En otros lugares, tenemos una abundancia enorme de vocaciones. Pienso en Asia (en India, Corea y Vietnam, por ejemplo), y en África. En estos casos, hay que prestar atención a las motivaciones de estas vocaciones, que en ocasiones deben ser purificadas», pues existe la posibilidad de que jóvenes de algunos países entren al convento en búsqueda de un nivel educativo o un reconocimiento que su sociedad no les puede ofrecer.

Si, hoy día, hay menos religiosos, no es sólo porque disminuye el número de jóvenes que entran en los noviciados, sino también porque algunos religiosos viven fuertes crisis que les llevan al abandono de la vida religiosa. El cardenal revelaba al diario *Avvenire* que la Congregación vaticana de la que es Prefecto, en los últimos años, ha concedido bastantes indultos, permitiendo que religiosas y religiosos queden eximidos de los votos por petición propia. El argumento generalmente aducido es que la vivencia de la pobreza, la castidad y la obediencia ya no les hace felices. «Es verdaderamente un momento de grandes transformaciones. Quizá disminuya el número de los consagrados, pero quizá aumentará la autenticidad», asegura el cardenal.

El Espíritu no se contradice

Algunos afirman que las vocaciones consagradas en los nuevos movimientos eclesiales podrían sustituir a las Congregaciones religiosas tradicionales en la Iglesia. El cardenal no está de acuerdo con esta interpretación. «No hay contradicción entre Órdenes religiosos y Movimientos», aclara el purpurado. «El Espíritu Santo no se contradice. El Espíritu que ha suscitado los antiguos carismas, suscita también los nuevos». Además, «por lo que se refiere a las nuevas realidades religiosas, puede

Sin confusión feminista en Estados Unidos

En abril de 2012, los obispos de Estados Unidos denunciaron ante la Santa Sede algunos planteamientos de la Conferencia de Líderes de Mujeres Religiosas (LCWR), que aglutina al 82% de las 57.000 religiosas del país. Entonces, la Congregación vaticana para la Doctrina de la Fe elaboró una Evaluación Doctrinal, en la que confirmaba que la directiva de la LCWR hacía suyas tesis «feministas radicales, incompatibles con la fe católica» en asuntos como el aborto, la homosexualidad o el celibato, y presentaba una «situación doctrinal y pastoral grave», que exigía la reforma e intervención de la LCWR. Ahora, el Papa Francisco ha dado el visto bueno a esa Evaluación, y ha pedido que el testimonio de vida de las religiosas se base «en un firme fundamento de la fe y el amor cristiano».

ser que todavía tenga que verificarse su fidelidad. Las antiguas Órdenes y Congregaciones tienen una historia milenaria o secular de fidelidad, con problemas y dificultades, pero de fidelidad. Los nuevos Movimientos, sin embargo, tendrán que probar cada vez más esta fidelidad, su capacidad para permanecer en el Evangelio, y dar sus frutos».

Los desafíos

El padre José Rodríguez Carballo, como nuevo Secretario de la Congregación vaticana para los Religiosos, tendrá un papel eminentemente ejecutivo para apoyar a las comunidades religiosas en el mundo. Este fraile franciscano considera que el desafío que hoy tienen los religiosos consiste en redescubrir su propia identidad en un mundo en grandes cambios. «Nosotros, los religiosos, tenemos que servir a la Iglesia, vivir como Iglesia y con la Iglesia, y por tanto tenemos que ser fieles a Jesucristo, que nos ha llamado, y también al hombre de hoy, como nos ha pedido el Concilio Vaticano II».

En una entrevista concedida a Radio Vaticano, el religioso español afirma que, para anunciar el Evangelio, la Iglesia necesita hoy, «sobre todo, testigos que se conviertan en profetas». El padre Carballo, que recibirá la ordenación episcopal, con el título de arzobispo, por voluntad del Papa, el 18 de mayo, en Santiago de Compostela, considera que los religiosos están llamados a ser testigos y profetas particularmente en estos momentos de sufrimiento para muchas personas a causa de la crisis económica.

«Creo que debemos tener un estilo de vida más sobrio –concluye–. Permítame aquí citar a san Francisco de Asís, pues él verdaderamente nos enseña la sobriedad de vida, volver a lo esencial. La crisis económica, desde mi punto de vista, es una de las muchas manifestaciones de la crisis que atraviesa el hombre de hoy».

50 años de oración

La importancia para los cristianos del servicio de los sacerdotes, religiosos y consagrados es tan grande, que en 1963 el Papa Pablo VI designó la fiesta del Buen Pastor como Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Este domingo se celebrará, por tanto, los 50 años de esa convocatoria. En esta ocasión, la Jornada se celebra entre dos pontificados. Si bien la Jornada será presidida por el Papa Francisco, Benedicto XVI escogió el tema de esta edición: *Las vocaciones, signo de la esperanza fundada sobre la fe*, y redactó un Mensaje con este motivo, en el que concluye dirigiéndose a los jóvenes, para decirles: «No tengáis miedo de seguir a Jesús y de recorrer con intrepidez los exigentes senderos de la caridad y del compromiso generoso. Así seréis felices de servir, seréis testigos de aquel gozo que el mundo no puede dar, seréis llamas vivas de un amor infinito y eterno».

Jesús Colina. Roma

Dónde y cuándo nacen las vocaciones



Encuentro de jóvenes en la misión de Arequipa (Perú) de las religiosas misioneras de María Inmaculada

He aprendido en estos últimos treinta años (quince cerca de los seminarios y otros quince cerca de la vida consagrada) que, aun en medio de la sequía de vocaciones de especial consagración, surgen esas vocaciones si se dan estos dos *dónde* y estos dos *cuándo*:

➤ Nacen más vocaciones en diócesis, y lugares, *donde* el número de jóvenes es proporcionalmente notable. El descenso de la natalidad en España ha hecho que seamos menos habitantes ahora mismo –incluso contando la emigración– que en 1981. Muchos matrimonios, ya antes de la crisis, decidieron optar voluntariamente por el hijo único. Y ha ascendido la edad de las madres, a la hora de tener el primer hijo, a más de 30 años de promedio. Donde no hay suficiente población de jóvenes, se pincha en hueso. De entrada, tienen, pues, una desventaja las diócesis rurales sobre las de poblaciones urbanas. Y, además, no es lo mismo la acción pastoral con una juventud dispersa en pequeños núcleos que concentrada en grandes barrios, hasta en la misma calle o parroquia. Claro que hay jóvenes en Jaca, Soria y Ciudad Rodrigo, pero en proporción y en distribución no se pueden comparar con Madrid, Sevilla o Valencia. Y tienen mayor probabilidad las familias con más hijos, al ofrecer testimonio y generosidad, para que en su seno salgan vocaciones. Por

ende, ha aumentado la oposición de muchos padres a que sus hijos puedan iniciar el camino de la vocación consagrada.

➤ Y nacen más vocaciones *donde* los jóvenes, ellos y ellas, *practican* frecuentemente y llevan una vida espiritual honda. Si no salen esquiadores de África ni toreros de Escandinavia, tampoco pueden sentirse llamados a una entrega, que implica distintas renunciaciones, quienes no están cerca de nuestro Señor y de la comunidad eclesial, pues no bajan vocaciones de los ovnis. Y digamos también con claridad que, en los lugares donde en el ambiente se ha sustituido la religiosidad por idealismos o materialismos –por ejemplo, el nacionalista, el consumista, aunque hay más–, se añade una dificultad comprobada. En las parroquias, asociaciones y movimientos que cultivan grupos de oración, y a la vez de voluntariado caritativo, resulta más connatural que puedan surgir las vocaciones. Además, quienes ya tienen indicios de vocación se acompañan y animan mutuamente en una amistad vocacional que, si es auténtica, durará toda la vida.

➤ Nacen más vocaciones *cuan-*do, en la pastoral ordinaria, quienes practican, reciben la sugerencia o la propuesta de un sacerdote o de un consagrado, dentro del propio itinerario espiritual. La dirección espiritual e, incluso, la confesión, son

ocasión de gracia para que los y las jóvenes se pregunten, como aquel del Evangelio: «Todo eso lo he cumplido. ¿Qué me falta?» (Mt 19, 20). En el ejercicio del ministerio sacerdotal y en el apostolado de los consagrados, entra necesariamente hacer la propuesta. ¿Habrán sacerdotes que nunca la han hecho? Porque un cura llega a una parroquia y empiezan a surgir; se va y viene otro, y dejan de nacer y, en cambio, brotan a la siguiente adonde y cuando llega. Y los colegios: ¿se puede afirmar de un centro de identidad católica –de religiosos o consagrados– que funciona bien si no sale vocación consagrada alguna?

➤ Y nacen más vocaciones *cuan-*do el seminario, monasterio o casa de formación, es decir, los miembros de la comunidad educativa vocacional, es testimonial, de tal modo que las vocaciones surgidas no sólo se sienten acogidas, sino que progresan, por contagio, en deseos de perseverar hasta la ordenación o la profesión y, luego, toda la vida. Y, al frente de esa comunidad, hay una persona que es claramente referente –en su vida y en su hacer– de la vocación de especial consagración que allí se acoge y se forma.

La cuenta y razón resulta, pues, sumando estos *dónde* y estos *cuándo*.

Joaquín Martín Abad

Vicario episcopal de la archidiócesis de Madrid para la Vida Consagrada

Padre Elías Royón, S.J., Presidente de la Conferencia Española de Religiosos:

Al joven le atrae lo auténtico

«A los jóvenes les atraen vidas auténticas, testigos y signos de la bondad de Jesucristo», afirma el padre Royón, jesuita, Presidente de CONFER. La elección del primer Pontífice religioso en más de 150 años es algo, a su juicio, secundario, porque «el Papa Francisco será superior al jesuita Jorge Bergoglio», pero sí percibe en su estilo «mucho del carisma de la vida religiosa», como «su espiritualidad», o «la pasión por salir a las periferias»

Francisco es el primer Papa religioso desde 1846. Su elección llega en un momento histórico no precisamente fácil para la vida religiosa. ¿Qué cree que ha querido decir con esto el Espíritu Santo?

Efectivamente, la elección del Papa Francisco ha sucedido en un tiempo nada fácil para la Iglesia; y con ella el Espíritu desarmó todos los pronósticos, nos ha sorprendido una vez más. La renuncia de Benedicto XVI ha sido también una sorpresa del Espíritu, que nos habla de humildad y amor a la Iglesia, que debemos escuchar. Que el Papa Francisco sea religioso, no lo considero como algo determinante. Aunque es muy posible que pueda imprimir un aire particular a su pontificado: una especie de mirada eclesial desde la radicalidad del seguimiento a Jesucristo: la pobreza, la humildad, la cruz... Creo que los gestos tan evangélicos con que el Papa Francisco se está mostrando, expresan mucho del carisma de la vida religiosa. Su espiritualidad profunda, las actitudes tan evangélicas, y la pasión por salir a las periferias, son líneas muy peculiares de la vida religiosa.

¿Y qué significa su elección, para los jesuitas?

Evidentemente, nos sentimos contentos y agradecidos al Señor. Es natural que la formación y la espiritualidad ignaciana, especialmente el discernimiento y los Ejercicios espirituales, le influyan; pero no olvidemos que el Papa Francisco será superior al hombre y al jesuita Bergoglio, superior al arzobispo de Buenos Aires..., porque el Espíritu le ha elegido para guiar a su Iglesia en este momento de la Historia y le llena de su gracia.

¿Qué respuesta se puede dar para que la vida religiosa vuelva a ser atractiva para los jóvenes?

La disminución de las vocaciones es un problema bastante complejo que no se puede simplificar en sus causas ni resolver con unas recetas pastorales; esta disminución afecta a toda la Iglesia española y hunde sus raíces en muchos elementos de nuestra cultura. No olvidemos que la vocación es un don de Dios; la comunidad cristiana tiene que pedir por las vocaciones. Es necesario cultivar una cultura vocacional, fomentar una pastoral juvenil de propuestas diversas y personalizadas, que ponga su centro en el encuentro con Jesucristo. Ciertamente a los jóvenes les atraen vidas auténticas, alegres, llenas de esperanza, testigos de la trascendencia, signos de la bondad y la misericordia de Jesucristo.

Un comentario frecuente es que las Congregaciones que mantienen la fidelidad a su carisma y están presentes en el mundo, pero sin confundirse con él, son las que mejor aguantan la tormenta, e incluso algunas viven un

auge de vocaciones. ¿Es difícil conciliar esa autenticidad con la novedad en los métodos, necesaria para llegar a esos jóvenes?

La vida religiosa en España goza de buena salud, con sus sombras y sus luces, como todos los componentes de la comunidad eclesial. Se esfuerza en vivir en fidelidad a sus carismas, en servir a la Iglesia, e intenta responder a lo que el Señor nos está pidiendo en este momento. Si se mira sin prejuicios, la realidad vocacional no se corresponde con esa ecuación que a veces se sugiere. Desgraciadamente, el problema vocacional existe también en las diócesis.

Hablaba usted, en la Jornada de Vida Consagrada, de «salir a las fronteras de la sociedad de hoy para ser signos de la presencia siempre nueva del Espíritu del Resucitado, y hacer así más creíble a su Iglesia». El Papa ha popularizado el término periferia, idea básicamente coincidente con la suya. ¿Cuáles son esas periferias hoy en España?

Las periferias de hoy para la Iglesia en España no son tan diversas de las que el Papa Francisco ha hablado. Sin olvidar que ir a las periferias supone salir de sí misma, como afirmó siendo cardenal en el precónclave: «Cuando la Iglesia no sale de sí misma para evangelizar, deviene autorreferencial y entonces se enferma»: narcisismo, ensimismamiento, plegados sobre los propios problemas, cerrados al diálogo con los jóvenes, con la cultura, con lo diferente.... Y trazó el perfil del nuevo Papa: «Un hombre que, desde la contemplación de Jesucristo, ayude a la Iglesia a salir de sí hacia las periferias existenciales». Ese perfil es un camino para la Iglesia: olvidarse un poco de sí y anunciar a Jesucristo, identificarse con Él en la pobreza y en la cruz, encontrarle en los pobres, en los desheredados, en los que están sufriendo más duramente la crisis.

¿El Año de la fe es una invitación a relanzar la nueva evangelización. ¿Cómo afronta este reto la vida religiosa, tanto desde un punto de vista externo (llegar a los alejados), como interno (conversión y comunión fueron repetidas veces citadas por Benedicto XVI como exigencias previas a la misión)?

Efectivamente, la vida religiosa, desde sus propios carismas, deberá abrirse con creatividad a nuevas formas para el anuncio de Jesucristo, especialmente a los jóvenes y en el diálogo con la cultura. Así seguirá fiel a su historia.

El Año de la fe es también una invitación a una auténtica y renovada conversión, sin la cual no es posible evangelizar; una oportunidad para profundizar en la llamada a ser, en el día a día, manifestación del Evangelio y el Reino ya presente y activo.



El padre jesuita Elías Royón, en el Festival Ven+id de la vida consagrada, durante la JMJ de Madrid

Pastoral vocacional, en las Congregaciones religiosas

Vocaciones: todas son de Dios

«No hay vocaciones nuestras y vuestras; todas son del Señor; todas imprescindibles», afirma el jesuita padre Royón, Presidente de CONFER. En un tiempo de desierto vocacional, las Congregaciones ponen su creatividad al servicio de las vocaciones, para ayudar al joven, primero, a discernir sobre su vida y, después, para orientarle según su inquietud. Sea religiosa, sacerdotal o contemplativa



Una de las convivencias de Monte Horeb. A la derecha, un retiro espiritual salesiano. Arriba, el cartel de la Jornada



La Jornada de Oración por las Vocaciones ofrece una oportunidad para reflexionar sobre una realidad fundamental en la Iglesia: «Orar por todas las vocaciones, tanto sacerdotales como de vida consagrada», explica el padre Elías Royón, jesuita y Presidente de CONFER. Es un tiempo necesario para intensificar esta oración. El descenso progresivo de sacerdotes y consagrados pone en evidencia la emergencia vocacional en España, aunque, según señala Royón, esto, lejos de desanimar, debe provocar «una respuesta de comunión: No hay vocaciones *nuestras y vuestras*; todas son del Señor, para servir al pueblo de Dios; todas son imprescindibles». Además, continúa el presidente de CONFER, los números no deben «oscurecer la calidad humana y espiritual de los candidatos». De hecho, «urge, en tiempos de escasez, un discernimiento más cuidado de la autenticidad de la llamada».

Creatividad al servicio de las vocaciones

Las Congregaciones religiosas en España, conscientes del descenso de vocaciones, han puesto al servicio de esta pastoral toda su creatividad y empeño, para ayudar a los jóvenes a que discernan, primero, sobre lo que Dios quiere de sus vidas, «con calidad y autenticidad», como pide el padre Royón. Y después, acompañarlos y orientarlos, dependiendo de la inquietud de cada uno.

Las Carmelitas de la Caridad Vedruna llevan, desde el año 2000, con el proyecto *Monte Horeb*, que consiste en acompañar durante un año «el discernimiento vocacional de los jóvenes», explica la Hermana Inmaculada Miró, encargada del proyecto. A través de encuentros grupales y acompañamiento

personal una vez al mes, *Monte Horeb* ayuda a los jóvenes a que encuentren su lugar. «Tenemos en cuenta la vida religiosa, la sacerdotal y la vocación de laico», afirma la Hermana Inmaculada. De hecho, lleva unos años en que el proyecto se realiza con otras familias religiosas, como los claretianos, los escolapios o los reparadores.

Otra de las Congregaciones tradicionalmente conocida por su trabajo con los jóvenes es la salesiana. Su *encargado de vocaciones* en Madrid, padre Francisco Santos, explica que, «de los colegios y centros juveniles, salen muchos chicos que se preguntan por su vida». Para ellos, los salesianos han creado un grupo, que se llama *Búsqueda 360°*, en el que «empiezan un proceso de discernimiento vocacional. Con ellos, hacemos retiros un sábado al mes, acompañamiento espiritual...» Después, si el corazón se enciende hacia la vida religiosa, y concretamente, hacia la vida salesiana, algunos darán un paso más, harán un voluntariado o acompañarán a una comunidad salesiana, a tiempo real. Este año, en Madrid, hay 4 prenovicios y un aspirante. Y al revés que el promedio, «han aumentado las vocaciones».

La tecnología al servicio de la vocación

«Si un joven busca algo, lo mete en Google», explica el padre Miguel Segura, de la Congregación de los Legionarios de Cristo y responsable de la página www.vocacion.org, con una media de 44.000 visitas al año. La web, que tiene una sección de preguntas y respuestas muy visitada, nace con el objetivo de llegar a todos los jóvenes, para que puedan tener un primer contacto, que luego deriva en experiencias

Vocaciones de vida religiosa en España

34	monasterios masculinos de vida contemplativa
832	monasterios femeninos de vida contemplativa
406	congregaciones de vida activa
38.768	religiosas de votos perpetuos
780	religiosas junioras
241	religiosas novicias
10.641	religiosos de votos perpetuos
365	religiosos de votos temporales
97	novicios

vocacionales y dirección espiritual *tú a tú*. «Lo importante es acercar a los jóvenes a Dios, y luego se busca su lugar», explica el padre Miguel. En el último año, casi un centenar de jóvenes se han acercado hasta este acompañamiento espiritual a través de la página, y algunos ahora son salesianos, seminaristas diocesanos, religiosas contemplativas, y también hay 3 futuros Legionarios de Cristo.

Cristina Sánchez Aguilar

El Papa recibe en audiencia a Rajoy



El Santo Padre ha recibido en audiencia privada al Presidente del Gobierno español, don Mariano Rajoy, a su esposa, doña Elvira Rodríguez, y a su séquito. Durante cerca de media hora hubo, según la Nota oficial, un intercambio de opiniones sobre la difícil situación económica a la que se enfrenta España, como otros países europeos, sobre la grave crisis del empleo que afecta a numerosas familias, particularmente a los jóvenes. Se ha señalado la notable labor que realiza *Cáritas* y otras organizaciones caritativas eclesiales a favor de los más necesitados; y se ha hablado de la situación político-institucional actual del país. En particular, se ha hablado de la institución del matrimonio y de la familia y de la importancia de la educación religiosa. En un artículo titulado *Una nueva ocasión*, que don Mariano Rajoy firma en *L'Osservatore Romano*, afirma que «la elección del Papa Francisco ha despertado muchas esperanzas»; que el cristianismo «es uno de los elementos que han dado forma a la cultura europea»; que «todos compartimos la responsabilidad de dar dignidad y esperanza a la vida de los más necesitados...», pero es un error pensar que sólo el Estado lo puede todo y lo debe hacer todo. La familia es la primera red de seguridad y de apoyo». En la foto, dos momentos de la audiencia.



Maratón terrorista en Boston



El fantasma del terrorismo ha vuelto a los Estados Unidos. Al cierre de esta edición, los investigadores estudian dos posibles pistas: Al Qaeda o un enemigo interno, pero la hipótesis de las bombas artesanales hacen pensar en las utilizadas en los conflictos en Medio Oriente. El Presidente Obama ha hablado de «una matanza coordinada y planificada». Al menos, hay tres personas muertas y un centenar y medio de heridos, algunos de suma gravedad. El Papa ha manifestado su dolor y condolencia. El cardenal O'Malley, arzobispo de Boston, ha hecho llegar a sus diocesanos un mensaje de cercanía y de ánimo, así como la seguridad de su oración por todas las víctimas de esta violencia, y ha dado las gracias a cuantos han derrochado solidaridad, entre otros, muchos de los corredores de la maratón que siguieron corriendo hasta los hospitales para donar sangre. «En medio de la oscuridad de esta tragedia –señaló–, brilla con luz propia la de Jesucristo presente en la vida de la gente».

La luz de toda vocación



«**C**uando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló ante Él y le preguntó: *Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?* Jesús le contestó: *Ya sabes los mandamientos...* Él replicó: *Los he cumplido desde mi juventud.* Jesús se quedó mirándolo con amor y le dijo: *Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego ven y sígueme.* A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó triste, porque era muy rico»: así lo cuenta el evangelio de Marcos, y así es la triste experiencia de cuantos, deseando el infinito y teniéndolo ante los ojos, lo cambian por unas riquezas que, aun abarcando el mundo entero, llevan la marca del límite y la fecha de caducidad. Por el contrario, una vez que ese Infinito deseado nos ha salido al camino y nos ha mirado con un amor único, ¿cabe la más mínima felicidad verdadera, fuera de su seguimiento? Si el destino de la vida que desea todo corazón humano es la felicidad, y una felicidad verdadera, es decir, infinita y eterna, ¿cabe otra vocación, para cada hombre y mujer, que no sea el seguimiento de Cristo? He ahí el *secreto* de toda vocación –la vida humana, que no nos hemos dado a nosotros mismos, es por ello mismo *vocación*–, que es *llamada*, la que encierra esa *mirada* recogida por Marcos en su evangelio.

«En la mirada de Cristo, resplandor de la gloria del Padre –escribió Juan Pablo II, en la Exhortación apostólica *Vita consecrata*, de 1996–, se percibe la profundidad de un amor eterno e infinito que toca las raíces del ser. La persona, que se deja seducir por él, tiene que abandonar todo y seguirlo. Como Pablo, considera que todo lo demás es *pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús*». Celebramos, este fin de semana, la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones; se entiende que son las de especial consagración: al sacerdocio y a la vida consagrada, ¿pero qué son éstas, sino una *luz* para todas las demás vocaciones, sean cuales fueren el estado, condición o circunstancia de vida? «La vida consagrada –sigue diciendo el Papa Juan Pablo II– es importante, precisamente, por su *sobreabundancia de gratuidad y de amor*, tanto más en un mundo que corre el riesgo de verse asfixiado en la confusión de lo efímero», que deja, ciertamente, vacío y seco el corazón. Por eso, en el Mensaje que nos dejó escrito para esta Jornada, Benedicto XVI se refiere especialmente a quienes se están abriendo a la vida en busca de esa *mirada* que la ilumine hasta el fondo, y dice así: «Deseo que los jóvenes, en medio de tantas propuestas superficiales y

efímeras, sepan cultivar la atracción hacia los valores, las altas metas, las opciones radicales... siguiendo las huellas de Jesús. Queridos jóvenes, no tengáis miedo de seguirlo y de recorrer con intrepidez los exigentes senderos de la caridad y del compromiso generoso. Así seréis felices de servir, seréis testigos de aquel gozo que el mundo no puede dar, seréis llamas vivas de un amor infinito y eterno». Pues bien, de nada está más necesitado nuestro mundo que de esta *llama* luminosa, sin la cual todo se apaga y se muere, pues sólo Cristo es el único Esposo del alma incluso para la persona casada.



Lo dejó claro el Concilio Vaticano II, mostrado cómo las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada, lejos de apartarse del resto de la Humanidad, ¡la iluminan por entero! «La castidad *por el reino de los cielos*, que profesan los religiosos –afirma el Decreto conciliar *Perfectae caritatis*–, es signo peculiar de los bienes celestiales. Evocan así ellos ante todos los cristianos aquel maravilloso connubio instituido por Dios y que habrá de tener en el siglo futuro su plena manifestación, por el que la Iglesia tiene a Cristo como único Esposo». Hermosa luz sobre la vocación matrimonial, que es signo, ¡nada menos!, de la unión plena y total con Dios en que ha de consistir la vida

eterna. ¿O acaso hay varón en el mundo, aun el más admirable, capaz de responder al deseo infinito del corazón de toda mujer; o mujer, aun la mejor del mundo, capaz de responder al deseo infinito de todo varón? «Caminan juntos –dirá en un bello poema sobre el amor humano Rainer María Rilke– hacia una plenitud de la que el otro es signo».

¿Y la vocación sacerdotal? Así la expresa el Vaticano II, en el Decreto *Presbyterorum Ordinis*: «Los presbíteros, por la virginidad o celibato conservado por el reino de los cielos, se consagran a Cristo de una forma nueva y exquisita, se unen a Él más fácilmente con un corazón indiviso... De esta forma, manifiestan delante de los hombres que quieren dedicarse al ministerio que se les ha confiado, es decir, de desposar a los fieles con un solo varón, y de presentarlos a Cristo como una virgen casta, y con ello evocan el misterioso matrimonio establecido por Dios, que ha de manifestarse plenamente en el futuro, por el que la Iglesia tiene a Cristo como Esposo único. Y se constituyen en señal viva de aquel mundo futuro, presente ya por la fe y por la caridad, en que los hijos de la Resurrección no tomarán maridos ni mujeres».

¡Cómo no rezar para que esta *luz* de toda vocación se incremente de día en día!

Las vocaciones, índice de nuestra fe y nuestro amor

El Siervo de Dios Pablo VI, durante el Concilio Vaticano II, instituyó la Jornada de Oración por las Vocaciones, como invocación unánime a Dios Padre para que continúe enviando obreros a su Iglesia. «El problema del número suficiente de sacerdotes –subrayó entonces el Pontífice– afecta de cerca a todos los fieles, no sólo porque de él depende el futuro religioso de la sociedad cristiana, sino también porque este problema es el índice justo e inexorable de la vitalidad de fe y amor de cada comunidad parroquial y diocesana, y testimonio de la salud moral de las familias cristianas. Donde son numerosas las vocaciones al estado eclesiástico y religioso, se vive generosamente de acuerdo con el Evangelio».

El amor de Dios pide una respuesta sobre aquello que cada uno quiere hacer de su propia vida, sobre cuánto está dispuesto a empeñarse para realizarla plenamente. El amor de Dios sigue, en ocasiones, caminos impensables, pero alcanza siempre a aquellos que se dejan encontrar. Quisiera dirigirme de modo particular a vosotros jóvenes y repetiros: «¿Qué sería vuestra vida sin este amor?»

También ahora Jesús repite: *Ven y sígueme*. Para responder es necesario dejar de elegir por sí mismo el propio camino. Seguirlo significa sumergir la propia voluntad en la voluntad de Jesús, darle verdaderamente la precedencia, ponerlo en primer lugar frente a todo lo que forma parte de nuestra vida: la familia, el trabajo, los intereses personales, nosotros mismos. Esta comunión de vida con Jesús es el *lugar* privilegiado donde se experimenta la esperanza y donde la vida será libre y plena.

La respuesta a la llamada divina por parte de un discípulo de Jesús para dedicarse al ministerio sacerdotal o a la vida consagrada, se manifiesta como uno de los frutos más maduros de la comunidad cristiana. Por eso, que no falten sacerdotes celosos, que sepan acompañar a los jóvenes para ayudarles a reconocer, en el camino a veces tortuoso y oscuro de la vida, a Cristo, Camino, Verdad y Vida, para proponerles la belleza del servicio a Dios, a la comunidad cristiana y a los hermanos.

Benedicto XVI
del Mensaje para la Jornada
Mundial de Oración
por las Vocaciones

Diagnóstico del cardenal Rouco sobre los problemas de la sociedad española

Soluciones insuficientes

Los problemas sociales a los que se enfrenta España «siguen vivos», pero «los pasos hacia su resolución resultan todavía insuficientes» así lo ha denunciado el cardenal Rouco en su discurso a la Plenaria de los obispos españoles (texto íntegro, en las páginas siguientes). Crisis económica, paro, desprotección legal del no nacido, del matrimonio y de la familia, una enseñanza de baja calidad...: frente a todo ello, hay que llamar de nuevo con urgencia a la «grave responsabilidad propia» del Gobierno, al «espíritu cívico» de la sociedad, y al ejercicio de «la caridad social» por parte de los católicos



Un momento de la Asamblea Plenaria de los obispos españoles

La actualidad de la Iglesia está indisolublemente unida a la realidad social, política y económica por la que atraviesa España y el mundo. Así lo ha reflejado el cardenal Rouco, Presidente de la Conferencia Episcopal Española, en su discurso a la Asamblea Plenaria de los obispos españoles, al lamentar que «los problemas sociales a los que nos referíamos en la inauguración de la última Asamblea Plenaria [noviembre de 2012] siguen vivos». En concreto, el cardenal Rouco ha lamentado que «los pasos dados en estos meses hacia la resolución de estos graves problemas resultan todavía insuficientes».

En particular, el Presidente de la Conferencia Episcopal Española se ha referido a la dramática situación del aborto en España, manifestando que, ante el esperado anuncio del Gobierno de una reforma de la ley, «no es fácil entender que todavía no se cuente ni siquiera con un anteproyecto de Ley que permita una protección eficaz del derecho a la vida de aquellos seres humanos inocentes que, no por hallarse en los primeros estadios de su existencia, dejan de gozar de ese básico derecho fundamental»; una

situación que es un «sangrante problema social de primer orden», que se basa «en el absurdo ético y jurídico de que existe un derecho de alguien a quitar la vida a los seres humanos que van a nacer». Por ello, «es urgente la reforma en profundidad de la legislación vigente».

Junto a la reforma de la ley del aborto, «también es urgente la reforma de nuestra legislación sobre el matrimonio», para poder «restituir a todos los españoles el derecho de ser expresamente reconocidos por la ley como esposo o esposa» y «proteger adecuadamente un derecho tan básico de los

niños como es el de tener una clara relación de filiación con un padre y una madre». En este campo, «también sobre el Gobierno y el legislador recae una grave responsabilidad propia y cierta, que no puede ser transferida ni eludida», señaló el cardenal Rouco.

Se espera asimismo «una legislación todavía más justa en lo que se refiere a la libertad de enseñanza», ya que la calidad de la enseñanza en España «sigue dejando mucho que desear» y «el deterioro progresivo de la situación a este respecto, junto con la imposición de materias impregnadas de relativismo e ideología de género, constituye una de las razones básicas de que buena parte de la juventud se halle tan carente de la formación humana necesaria».

En política no vale todo

Todo lo referido tiene repercusiones en el ámbito de la política. Así, aunque, «en este campo, no es tarea de la Iglesia formular soluciones concretas o técnicas», es condición indispensable que la participación en la vida política se confronte con «la doctrina moral y social cristiana», pues hay «principios morales que no admiten derogaciones, excepciones o compromiso alguno», de modo que el «legítimo pluralismo social y político entre los católicos no debe ser confundido con el relativismo».

Y, si la crisis moral es grave, no es menos urgente «la difícil situación económica por la que atravesamos»; sin embargo, «es necesario vigilar para que el delicado equilibrio de la paz social no sufra graves alteraciones». En cualquier caso, para todos los miembros de la sociedad «es el momento de ajustar las conductas a un modo de vida acorde con nuestras verdaderas posibilidades, huyendo de la codicia y de la ambición desmedida, actuando siempre de acuerdo con los imperativos de la honradez y de la auténtica solidaridad», destacó el Presidente del episcopado español.

Además de ello, los católicos están llamados a ejercer «la caridad social, es decir, la acción que brota de su compromiso de fe en favor del bien común, a través del ejercicio honrado y laborioso del trabajo, de los deberes para con la familia y de la solidaridad práctica con los más desfavorecidos». En este último ámbito, el cardenal Rouco agradeció «el trabajo de los voluntarios», de las «instituciones de la Iglesia asisten a los necesitados», de «las diversas Cáritas parroquiales y diocesanas, y de Cáritas Española y de otras instituciones de servicio de la caridad».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Alerta contra el narcisismo

Estamos en un «especial tiempo de gracia» que ha vivido la Iglesia tras la renuncia de Benedicto XVI y la elección del Papa Francisco; el cardenal Rouco ha negado que la decisión de Benedicto XVI «haya introducido alguna ruptura en la vida de la Iglesia», y del Papa Francisco ha destacado que está «invitando a toda la Iglesia a lo esencial: vivir de la misericordia de Dios manifestada en la cruz y resurrección del Señor, y que su misión es llevar esa vida hasta los confines del mundo». Es precisamente en el horizonte de la nueva evangelización en el que se inscribe la beatificación, el 13 de octubre, en Tarragona, de cerca de quinientos mártires españoles; un documento en preparación sobre las relaciones entre la vida consagrada y los pastores de la Iglesia; o un nuevo *Catecismo* para adolescentes.

En este mismo horizonte, el Nuncio de Su Santidad en España, monseñor Renzo Fratini, ha alertado sobre «la consideración que hace el Papa Francisco del peligro de la autorreferencialidad de nuestras instituciones eclesiales, cayendo en un narcisismo». El Papa nos recuerda que tenemos que salir y evangelizar llevando la cruz, anunciando en las *periferias* a Jesucristo».

Discurso inaugural del cardenal Rouco, en la CI Asamblea Plenaria de la CEE

Caridad social en favor del bien común



Benedicto XVI, durante la *Declaración* en la que hizo pública su renuncia al ministerio petrino

Señores cardenales, arzobispos y obispos, señor Nuncio, sacerdotes, consagrados y laicos colaboradores de esta Casa, amigos todos que nos seguís a través de los medios de comunicación, señoras y señores:

Doy cordialmente la bienvenida y las gracias a los hermanos en el episcopado, que hacen el sacrificio de dejar por cinco días sus sedes, que cubren el mapa entero de España, para encontrarnos todos aquí, durante esta semana, en la centésimo primera Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española.

Es la tercera semana del tiempo de Pascua. Hace sólo ocho días celebrábamos el domingo de la Octava, bajo el signo de la Divina Misericordia. Haciendo memoria de la liturgia de ese domingo, invocamos sobre nuestra Asamblea la gracia del Dios de misericordia infinita, para que, en esta Pascua y en este encuentro nuestro, se reanime en nosotros la fe y podamos ser instrumentos aptos del Evangelio de la misericordia en favor del pueblo santo de Dios y de todo el

mundo. Así lo deseaba ardientemente el Beato Juan Pablo II al establecer la celebración de la Divina Misericordia en el segundo domingo de Pascua, y así lo propone también con renovado empeño el Papa Francisco, reiterando su invocación de la misericordia en casi todas sus apariciones: desde el primer *Ángelus* hasta el domingo pasado¹.

I. Especial tiempo de gracia para la Iglesia: cambio de pontificado

Desde que, el pasado día 11 de febrero, el Papa Benedicto XVI anunció su decisión de renunciar al ministerio petrino, la Iglesia ha vivido un especial tiempo de gracia, desde la nunca vista despedida pública de un Papa ejerciendo su ministerio de pastor de la Iglesia universal, hasta la celebración del Cónclave, en un clima de extraordinaria expectación mundial, crecida, si cabe todavía más, con la elección del Papa Francisco.

1. No hay precedentes de una renuncia como la de Benedicto XVI. Pero esta mera constatación histórica, por llamativa que sea, no implica en modo alguno que el gran Papa alemán haya introducido alguna ruptura en la vida de la Iglesia. La renuncia al oficio del obispo de Roma es un hecho no sólo perfectamente posible desde el punto de vista teológico, sino también expresamente previsto en el ordenamiento jurídico canónico: «Si el Romano Pontífice renunciase a su oficio, se requiere para la validez que la renuncia sea libre y se manifieste formalmente, pero no que sea aceptada por nadie»².

Al hacer uso de esta posibilidad teológica y canónica, el Papa Benedicto explicó las razones que le movieron a actuar así: «En el mundo de hoy, sujeto a rápidas transformaciones y sacudido por cuestiones de gran relieve para la vida de la fe, para gobernar la barca de san Pedro y anunciar el Evangelio es necesario también el vigor tanto del cuerpo como del espíritu, vigor que, en los últimos meses,

ha disminuido en mí de tal forma que he de reconocer mi incapacidad para ejercer bien el ministerio que me fue encomendado»³.

Más allá de tantas especulaciones acerca de los motivos de su renuncia, que no pasan de ser meros supuestos –en muchos casos, claramente infundados–, hay que atender a la limpia explicación dada por el mismo Papa Benedicto. No tiene que extrañar demasiado que un anciano de ochenta y seis años, a quien hemos visto claramente disminuido en estos días en sus condiciones físicas, se considere incapaz de seguir ejerciendo el oficio de sucesor de Pedro. Él alude a las transformaciones experimentadas por el mundo y a los enormes desafíos que éste presenta a la misión de la Iglesia. En efecto, tanto a causa de las condiciones objetivas de un mundo tan global e intercomunicado, que posibilita y exige a la vez atención continua a todo el orbe, e incluso la presencia física en todas partes, como a causa de la perspectiva pastoral abierta por el Concilio Vaticano II, que presenta



El Papa Francisco apareció en el balcón de San Pedro con una pequeña pero muy significativa novedad: orando e invitando a la oración

al Papa como testigo y maestro vivo y directo de la fe, la forma de ejercer el oficio del obispo de Roma ha experimentado en la última mitad del siglo XX, especialmente con Juan Pablo II, un cambio muy grande. Nunca hasta entonces se había visto al Papa ejerciendo como liturgo en clave universal, con continuas celebraciones en Roma seguidas en tiempo real desde todo el mundo; nunca se le había visto ejercer con tanta frecuencia e implicación personal el ejercicio del magisterio y de la catequesis en esas mismas circunstancias; nunca se había visto al Papa solicitado por reiterados y agotadores viajes, convocando y guiando a la Iglesia en los más variados escenarios del mundo, como acontece en el caso de las visitas pastorales a numerosas Iglesias particulares, o de los Encuentros Mundiales de las Familias y de las Jornadas Mundiales de la Juventud.

En estas circunstancias tan nuevas, se comprende bien la novedad de la renuncia del Papa Benedicto. No sólo se comprende, sino que se admira como un gesto de excepcional virtud personal. No era fácil dar ese paso; era también un modo de permanecer junto a la cruz del ministerio, como él mismo explicó en su última Audiencia pública, en la Plaza de San Pedro: «Amar a la Iglesia significa también tomar decisiones difíciles (...). No abandono la cruz, permanezco de otro modo ante el Señor crucificado»⁴. Era un gesto que implicaba la fortaleza de seguir con rectitud la propia conciencia, sin permanecer inmóvil por miedos o cálculos de ningún tipo; era un gesto que ponía de manifiesto un espíritu acostumbrado al desprendimiento, humilde y generoso, atento

al bien de los demás, de la Iglesia y de toda la Humanidad.

Al retirarse al silencio de la oración, expresando públicamente su obediencia al próximo Papa, Benedicto XVI nos ha dejado a todos, en particular a los pastores, un ejemplo excepcional de virtud. Ha sido como una visibilización de lo que nos había

Todo esto es lo que tratamos de explicar en el encuentro al que convocamos a los periodistas en esta Casa la tarde misma de aquel 11 de febrero. Era necesario prestar nuestra humilde colaboración para iluminar la nueva situación, tan aireada por los medios de comunicación, y para pacificar los espíritus. El encuentro

«Damos gracias a Dios, porque este admirable cambio de pontificado ha sido y está siendo un momento de gracia y de presencia especial del Espíritu Santo para la Iglesia y para el mundo»

enseñado de diversos modos y volvió a repetirnos en su última catequesis: «Siempre he sabido que en esa barca está el Señor, y siempre he sabido que la barca de la Iglesia no es mía, no es nuestra, sino suya»⁵. ¡Qué gran lección para la nueva evangelización, de la que somos instrumentos o testigos, pero no señores! Hoy, cuando los desafíos y las dificultades que el mundo presenta a la Iglesia, a sus pastores y a todos los fieles, son tan grandes –como el Papa Benedicto recordaba en su Declaración del 11 de febrero–, es más necesario que nunca no perder de vista esta verdad: la evangelización es una obra, ante todo, del Señor mismo; es Él quien fortalece y guía a su Iglesia; es cierto: todos nosotros somos colaboradores del Evangelio, llamados por el Señor y muy queridos por Él, pero nuestras ideas y nuestros planes no son, en realidad, ni la forma ni el fondo de la evangelización; ni siquiera nosotros mismos somos indispensables.

me dio ocasión para leer la breve *Nota* que se había publicado por la mañana, manifestando la gratitud de todos nosotros, los obispos de España, por el impagable servicio prestado a la Iglesia por Benedicto XVI, al tiempo que expresando la pena y la filial reverencia con que acogíamos su decisión. «Estamos seguros –escribíamos– de que el Señor bendecirá el costoso paso que [el Papa Benedicto] acaba de dar con gracias abundantes para el nuevo Papa y para toda la Iglesia»⁶.

La libertad de los cardenales

2. El Cónclave, reunido el martes 12 de marzo, fue sin duda la primera de las grandes gracias del Señor para su Iglesia tras la renuncia de Benedicto XVI. Se celebraba también en circunstancias novedosas y bajo la mirada escrutadora de prácticamente todos los medios de comunicación importantes del mundo entero. La situación de sede vacante se había producido,

esta vez, sin el tiempo previo que las semanas o meses inmediatamente anteriores a la muerte del Pontífice suelen conceder para la reflexión. A ello se añadía el ambiente de especulaciones que se creó con la renuncia del Papa. Por eso, y por otros motivos, algunos pensaban, no sin cierta razón, que la elección del nuevo Papa no iba a ser fácil. Sin embargo, el Cónclave fue brevísimo: de sólo dos días; y el Papa Francisco sólo necesitó una votación más que el Papa Benedicto para salir elegido.

No se lo esperaban los medios de comunicación y muchos de sus comentaristas. El nombre del cardenal Bergoglio no había aparecido en ninguna de sus previsiones. El efecto sorpresa, unido a la personalidad del nuevo Romano Pontífice, dio lugar a que el Papa Francisco fuera acogido con juicios por lo general muy favorables por parte de aquellos mismos medios que no habían sido capaces de influir mínimamente en la elección del Papa con sus opiniones, valoraciones y previsiones, como tampoco de dar a sus lectores una información suficientemente fundada acerca de la preparación del Cónclave. Con todo, hay que agradecer el enorme esfuerzo y el extraordinario trabajo desplegado por los medios, que llevaron la imagen y el hecho de la Iglesia y del Papa a la opinión pública de todo el mundo, de modo también nunca visto, como lo hizo el mismo Papa Francisco en la memorable audiencia que les concedió el 16 de marzo. Hemos de dar gracias a Dios, en todo caso, por la libertad e independencia mostrada por los cardenales, al tiempo que aprovechamos la experiencia vivida sobre las virtudes y los límites de los medios

en lo que se refiere a lo más íntimo y relevante de la vida de la Iglesia. Es ciertamente el Espíritu Santo quien la guía.

Muchos de los miembros de nuestra Conferencia conocimos y tratamos al Papa Francisco cuando, como cardenal arzobispo de Buenos Aires, tuvo la generosidad de venir a darnos los Ejercicios espirituales, en enero de 2006⁷. Aquel mismo año, algunos tuvimos también la ocasión de gozar de su exquisita hospitalidad en una visita a Buenos Aires. Aquí, en Madrid, quedamos impresionados de la humildad de nuestro director de Ejercicios, al tiempo que vimos en él un jesuita poseído por el amor a la Iglesia, la Esposa de Jesucristo, y profundo conocedor del método ignaciano y del discernimiento de espíritus, que supo animarnos a largas horas de oración y adoración al Señor y a poner ante Él nuestras vidas, sacando a la luz del Amor crucificado todo lo que ha de ser sanado y enderezado en ellas, sin mie-

dos, sin componendas. En su sede bonaerense lo encontramos como pastor entregado en cuerpo y alma a su pueblo; como un obispo que, sin alardes ni concesiones a la opinión publicada, acompaña a sus fieles para llevarles el ungüento de la fe y del amor de Dios allí donde ellos se encuentran. Aquí y allá, siempre afable y atento, con una autenticidad que transparenta un espíritu libre, forjado en la libertad para la que Cristo nos ha liberado.

En estas primeras semanas de su pontificado, lo hemos visto y oído invitando a toda la Iglesia a lo esencial. Muchos han subrayado cómo el Papa Francisco apareció aquel 13 de marzo en el balcón de las bendiciones de San Pedro con una pequeña pero muy significativa novedad: orando e invitando a la oración: por su predecesor, por la Iglesia, por él mismo. El cardenal Bergoglio no se cansaba nunca de pedir que rezaran por él. Tampoco el Papa se cansará de hacerlo. ¡Qué mejor augurio! El Papa Benedicto nos dejó bien claro que la oración es tal vez la clave más importante para entender a fondo la figura de Jesús y el ser de la Iglesia⁸.

Los días de la Semana de Pasión y de la Semana Santa le hemos oído al Papa hablarnos con gran unción de lo esencial del Evangelio: que la Iglesia vive de la misericordia de Dios manifestada en la cruz y resurrección del Señor, y que su misión es llevar esa vida hasta los confines del mundo, hasta las *periferias* de la existencia humana. Que podemos vencer en la batalla de la vida cristiana y no dejarnos engañar por la amargura y la tristeza, obras del diablo, porque la gracia del Señor es infinitamente más poderosa⁹.

En la homilía de la concelebración con los cardenales nos dijo: «El mismo Pedro que ha confesado a Jesucristo, le dice: *Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. Yo te sigo, pero ni hablar de cruz. Esto queda fuera. Te sigo con otras posibilidades, sin la cruz.* Cuando caminamos sin la cruz, cuando edificamos sin la cruz y cuando confesamos a un Cristo sin cruz, no somos discípulos del Señor: somos mundanos; somos obispos, sacerdotes, cardenales, Papas, pero no discípulos del Señor»¹⁰. Es ponernos a los pastores, sin rodeos, ante el centro del misterio de Cristo y de la Iglesia.

«La Iglesia que peregrina en España ha sido agraciada con un gran número de estos testigos privilegiados del Señor, tan unidos a Él, que han compartido de modo muy especial su suerte, al dar la vida, unidos a su muerte salvadora. Los mártires del siglo XX en España son un estímulo muy valioso para una profesión de fe íntegra y valerosa»

Luego, en la Misa del inicio del ministerio petrino del obispo de Roma, en la solemnidad de San José, inspirándose en el oficio de *custodio* del Patrono de la Iglesia universal, resumió con palabras sencillas y profundas el sentido de su ministerio:

«Velar por Jesús, con María, velar por toda la creación, velar por toda



Una imagen de la beatificación de 498 mártires españoles del siglo XX, en la Plaza de San Pedro, en octubre de 2007

persona –especialmente por los más pobres–, velar por nosotros mismos: he aquí un servicio que el obispo de Roma está llamado a desempeñar; pero al que todos estamos llamados, para que resplandezca la estrella de la esperanza; ¡protejamos con amor lo que Dios nos ha dado!»¹¹ Hay que notar que, por primera vez en la Historia, había venido a Roma, para esta ocasión solemne, un Patriarca de Constantinopla, Bartolomé I.

Fue muy bella la homilía de la Misa Crismal, centrada en la *unción* de Cristo, simbolizada y anticipada en el ungüento que baja por barba de Aarón y alcanza los bordes de su ornamento (cf. Sal 133). La salvación de Dios ha de alcanzar, por los pastores, hasta «las *periferias* donde hay sufrimiento, hay sangre derramada, ceguera que desea ver, donde hay cautivos de tantos malos patrones». Después de pedirnos a todos ser *pastores con olor a oveja*, el Papa continuaba diciendo:

¡Qué hermosa manera de concretar espiritual y prácticamente el programa de la nueva evangelización en el que estamos empeñados! Damos gracias a Dios, porque este admirable cambio de pontificado ha sido y está siendo un momento de gracia y de presencia especial del Espíritu Santo para la Iglesia y para el mundo: desde la renuncia y despedida de Benedicto XVI hasta la elección y primeras semanas del pontificado del Papa Francisco. Oremos por el Papa y por la Iglesia.

II. Adelante con la nueva evangelización, en el Año de la fe

En esta Asamblea seguiremos tratando de diversas acciones previstas en el Plan Pastoral, que orienta el trabajo de la Conferencia Episcopal en orden a la dinamización de la nueva

dan, a acercarse a Tarragona, donde celebraremos esa gran fiesta el domingo 13 de octubre próximo. «Al convocar el *Año de la fe* –dice el vigente Plan Pastoral–, el Papa recuerda que, «por la fe, los mártires entregaron su vida como testimonio de la verdad del Evangelio, que los había transformado y hecho capaces de llegar hasta el mayor don del amor con el perdón de sus perseguidores». La Iglesia que peregrina en España ha sido agraciada con un gran número de estos testigos privilegiados del Señor, tan unidos a Él, que han compartido de modo muy especial su suerte, al dar la vida, unidos a su muerte salvadora. Los mártires del siglo XX en España son un estímulo muy valioso para una profesión de fe íntegra y valerosa. También son grandes intercesores. Unos mil de ellos ha sido ya canonizados o beatificados»¹³. El próximo otoño, en el lugar y fecha mencionados, serán beatificados otro buen número de mártires de casi toda España, previsiblemente unos quinientos. Ellos son eminentes testigos de la fe. Ese acto interdiocesano será para nosotros un hito importante del *Año de la fe*, cuando éste ya se vaya acercando a su fin.

2. En el mismo contexto de la Tercera Parte del vigente Plan Pastoral, que subraya la *prioridad del encuentro con Cristo*, viene por segunda vez a la consideración de los obispos un proyecto de *Catecismo* destinado a niños y adolescentes, titulado *Testigos del Señor*, que es continuación del llamado *Jesús es el Señor*; éste, implantado ya en casi todas las diócesis. La nueva evangelización implica profundamente a la catequesis, y ésta ha de contar con el imprescindible instrumento que es el *Catecismo*

evangelización en cada una de las Iglesias diocesanas que el Señor nos ha encomendado.

1. Si Dios quiere, publicaremos un *Mensaje* explicando brevemente el hondo significado de la beatificación del *Año de la fe*, e invitando a fieles y comunidades a participar espiritualmente en ella y, a todos los que pue-

«Es bueno que la realidad misma nos lleve a ir allí donde lo que somos por gracia se muestre claramente como pura gracia, en ese mar del mundo actual, donde sólo vale la unción –y no la función–, y resultan fecundas las redes echadas únicamente en el nombre de Aquel de quien nos hemos fiado: Jesús»¹².

adecuado para cada etapa. «El Año de la fe –escribía el Papa– deberá expresar un compromiso unánime para redescubrir y estudiar los contenidos fundamentales de la fe, sintetizados sistemática y orgánicamente en el *Catecismo de la Iglesia católica*»¹⁴. Nuestra Conferencia sigue con su programa de publicar *Catecismos* que adapten el mencionado *Catecismo mayor* a las diversas edades y circunstancias; conscientes siempre de que «las dos dimensiones del acto de fe han de ser cultivadas equilibradamente en la acción catequética, si ésta quiere contribuir con éxito a la transmisión de la fe: por un lado, la dimensión volitiva, del amor que se adhiere a la persona de Cristo; y, por otro, la dimensión intelectual, del conocimiento que comprende la verdad del Señor»¹⁵.

3. Naturalmente, la unión con Cristo, a la que tiende la catequesis, tiene su culminación en la participación de la Mesa del Señor en la Eucaristía, la cual va íntimamente unida a la *Mesa de la Palabra*. Así llama el Concilio a la proclamación litúrgica de la Sagrada Escritura, especialmente en la Santa Misa. Seguimos con la preparación y aprobación de los nuevos Leccionarios del Misal Romano, renovados según la reciente traducción de la *Sagrada Biblia. Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española*. A esta Asamblea viene el Leccionario I, es decir, el dominical y festivo del Ciclo A.

4. «Existe una relación intrínseca –dice el Plan Pastoral– entre llamada a la santidad y misión evangelizadora. Todos los fieles cristianos, por el don de la vida nueva recibida en el Bautismo, han recibido la vocación a una vida santa y apostólica». Viene de nuevo para su estudio un documento acerca de la vida consagrada en su relación con los pastores de la Iglesia. La llamada de todos a la santidad y al apostolado adquiere, en el modo de vida de especial consagración, unos acentos particulares, de especial relevancia para la nueva evangelización. Escribiendo al Prepósito General de la Compañía de Jesús, lo ponía de relieve recientemente el Papa Francisco con unas palabras sencillas que, con las debidas adaptaciones, podrían entenderse como referidas a todos los consagrados: «Pido al Señor que ilumine y acompañe a todos los jesuitas, de modo que, fieles al carisma recibido y tras las huellas de los santos de nuestra amada Orden, puedan ser con la acción pastoral, pero, sobre todo, con el testimonio de una vida enteramente entregada al servicio de la Iglesia, Esposa de Cristo, fermento evangélico en el mundo, buscando infatigablemente la gloria de Dios y el bien de las almas»¹⁶.

III. Graves problemas del presente y responsabilidad de los católicos

1. Lamentablemente, hemos de constatar que los problemas sociales a los que nos referíamos en la inaugu-



Sobre el Gobierno y el legislador recae en este campo una grave responsabilidad propia y cierta, que no puede ser transferida ni eludida

ración de la última Asamblea Plenaria siguen vivos. Persiste la crisis económica con su cortejo de paro –especialmente, de desempleo juvenil– y de falta de medios para hacer frente a los compromisos contraídos en la adquisición de viviendas o a la debida atención a los ancianos y a los emigrantes.

trimonio gravemente injusta. Persiste la ausencia de protección adecuada para la familia y la natalidad, en especial, para las familias numerosas. La calidad de la enseñanza sigue dejando mucho que se desear, siendo así que de ella depende en tan gran medida el futuro de la sociedad.

«No es fácil entender que todavía no se cuente ni siquiera con un anteproyecto de Ley que permita una protección eficaz del derecho a la vida de aquellos seres humanos inocentes que no por hallarse en los primeros estadios de su existencia dejan de gozar de ese básico derecho fundamental»

En particular, no es fácil entender que todavía no se cuente ni siquiera con un anteproyecto de Ley que permita una protección eficaz del derecho a la vida de aquellos seres humanos inocentes que no por hallarse en los primeros estadios de su existencia dejan de gozar de ese básico derecho fundamental. Durante los años de vigencia de la actual legislación, que se basa en el absurdo ético y jurídico de que existe un derecho de alguien a quitarles la vida a los seres humanos que van a nacer, en contra de lo que falazmente se había afirmado, el número de abortos ha seguido creciendo hasta alcanzar cifras escalofriantes¹⁷. Es urgente la reforma en profundidad de la legislación vigente. Se ha de poner coto cuanto antes a este sangrante problema social de primer orden. No sólo con medidas jurídicas proporcionadas a los bienes que se hallan en juego, sino también mediante la protección de la maternidad y el fomento de la natalidad. ¡España envejece y se debilita! Pero, aunque no fuera así, una conciencia moral y cívica madura no puede permanecer impasible ante la conculcación legalmente amparada del derecho a la vida de un solo ser humano.

Hemos de reiterar también que es urgente la reforma de nuestra legislación sobre el matrimonio. No se trata de privar a nadie de sus derechos, ni tampoco de ninguna invasión legal del ámbito de las opciones íntimas personales. Se trata de restituir a todos los españoles el derecho de ser expresamente reconocidos por la ley como esposo o esposa; se trata de recuperar una definición legal de matrimonio que no ignore la especificidad de una de las instituciones más decisivas para la vida social; se trata de proteger adecuadamente un derecho tan básico de los niños como es el de tener una clara relación de filiación con un padre y una madre, o el de ser educados con seguridad jurídica como posibles futuros esposos o esposas. El legislador, también después de la sentencia del Tribunal Constitucional a este respecto, es libre de legislar de modo justo reconociendo esos derechos de los ciudadanos y, en particular, de los niños. No se trata de algo que supuestamente afectara sólo a la vida privada de las personas. Está en cuestión la estructuración básica de la vida social. Sobre el Gobierno y el legislador recae en este campo una grave responsabilidad propia y cierta, que no puede ser transferida ni eludida.

Se espera todavía una legislación más justa en lo que se refiere a la libertad de enseñanza y, en concreto, al efectivo ejercicio del derecho fundamental que asiste a los padres en la elección de la formación ética y religiosa que desean para sus hijos. El deterioro progresivo de la situación a este respecto, junto con la imposición de materias impregnadas de relativismo e ideología de género –imposición vulneradora del mencionado derecho fundamental–, constituye, sin duda, una de las razones básicas del deterioro de la enseñanza en general y de que

Persiste la desprotección legal del derecho a la vida de los que van a nacer y persiste una legislación sobre el ma-

Los pasos dados en estos meses hacia la resolución de estos graves problemas resultan todavía insuficientes.

buena parte de la juventud se halle tan carente de la formación humana necesaria para afrontar con éxito la vida personal, laboral, social y política.

Vigilar la paz social

2. Ante la difícil situación económica por la que atravesamos, las tensiones sociales no parecen disminuir. Es verdad que la inmensa mayoría de nuestros conciudadanos siguen mostrando un admirable espíritu cívico que se muestra en la disposición a asumir sacrificios y a colaborar en la solución de los problemas que sufren las Administraciones públicas, las empresas y las familias. Sin embargo, es necesario vigilar para que el delicado equilibrio de la paz social no sufra graves alteraciones que tendrían consecuencias negativas para todos. En particular, hemos de estar atentos a que no padezcan detrimento los bienes de la reconciliación, la unidad y la primacía del Derecho, que se han podido tutelar en estos años de un modo suficiente, al amparo de las instituciones y mecanismos previstos en la Constitución de 1978, y con notable beneficio para el bien común. Nadie debería aprovechar las dificultades reales por las que atraviesan las personas y los grupos sociales para perseguir ningún fin particular, por legítimo que fuere, que perdiera de vista los mencionados bienes superiores. Menos aún se podrá tolerar que tales conductas particularistas fueran realizadas por medios contrarios a los derechos fundamentales de nadie y a la legalidad vigente.

Los responsables de la acción política y social han de mantener el espíritu de lealtad, concordia y respeto de la ley –de la ley civil y de la ley moral–, sin los cuales su insustituible aportación al bien común quedaría en entredicho. Los medios de comunicación han de ser fieles a la verdad de las cosas, sin ceder a la tentación de acentuar los problemas o de azucarar las diferencias, que una visión poco veraz y poco generosa podría alimen-



Se trata del derecho a ser reconocido como esposo o esposa; se trata de proteger los derechos de los niños

versal a la santidad, particularmente en el caso de los fieles laicos, es la de la participación en la acción social y política. Hay incluso santos canonizados cuya principal actividad en el mundo ha consistido precisamente en una generosa dedicación a las actividades sociales, políticas y de gobierno. En este campo, la Iglesia declara que no es tarea suya formular soluciones concretas –y menos todavía soluciones técnicas– para los problemas de orden temporal. Por eso, es legítimo el pluralismo social y político entre los católicos. Sin embargo, el pluralismo legítimo no debe ser confundido con el relativismo. «La legítima pluralidad

peño de los católicos se hace más evidente y cargado de responsabilidad»¹⁹.

Naturalmente, la acción social y política no es el único medio por el que los católicos ejercitan la caridad social, es decir, la acción que brota de su compromiso de fe en favor del bien común. También se ejerce la caridad social a través del ejercicio honrado y laborioso del propio trabajo o profesión, de los deberes para con la familia y de la solidaridad práctica con los más desfavorecidos. En este último campo hemos de agradecer, una vez más, el trabajo de los voluntarios que dedican su tiempo a las obras por las que diversas instituciones de

inmediata que se presta a los hermanos como al Señor mismo.

Conclusión

Vienen también a esta Asamblea las intenciones que nuestra Conferencia ha de confiar al Apostolado de la Oración para el próximo año. El Papa Francisco es, sin duda, quien hoy nos recuerda de un modo más autorizado la necesidad de la oración en nuestra vocación personal y para el éxito de la nueva evangelización. Agradecemos su oración, de modo especial, a las comunidades contemplativas; la oración incesante de tantas comunidades ante Jesús sacramentado; la oración de las familias que rezan y alaban juntas al Señor; la oración de los jóvenes, que se preparan para la Jornada Mundial de la Juventud a la que el Papa les ha convocado, después de Madrid, en Río de Janeiro; la oración de los enfermos y de los niños. Les encomendamos de nuevo a todos que oren por el Papa y por la Iglesia; que oren por los gobernantes y por los que sufren las consecuencias de la crisis moral y económica; que oren por la unidad y la concordia en nuestra patria y por la paz en el mundo entero.

Ponemos en manos de la Virgen María nuestro trabajo de estos días. Que ella nos alcance de su Hijo la inmensa gracia de ser pastores del pueblo santo de Dios, según el Corazón de Cristo. Muchas gracias.

+ Antonio M^a Rouco Varela
Cardenal Arzobispo de Madrid
y Presidente de la Conferencia
Episcopal Española

«Hemos de estar atentos: que no padezcan detrimento los bienes de la reconciliación, la unidad y la primacía del Derecho, que se han podido tutelar en estos años de un modo suficiente, al amparo de las instituciones y mecanismos previstos en la Constitución de 1978, y con notable beneficio para el bien común»

tar en ellos, presionados tal vez por las dificultades económicas de las que también son víctimas. Los agentes de la vida económica en el mundo de las finanzas y de la empresa, pero también todos los ciudadanos, en cuanto tenemos responsabilidades económicas, deben ser conscientes de que es el momento de ajustar las conductas a un modo de vida acorde con nuestras verdaderas posibilidades, huyendo de la codicia y de la ambición desmedida, actuando siempre de acuerdo con los imperativos de la honradez y de la auténtica solidaridad.

Una de las formas de responder a la vocación cristiana y a la llamada uni-

de opciones temporales mantiene íntegra la matriz de la que proviene el compromiso de los católicos en la política, que hace referencia directa a la doctrina moral y social cristiana. Los laicos católicos están obligados a confrontarse siempre con esa enseñanza para tener la certeza de que la propia participación en la vida política esté caracterizada por una coherente responsabilidad hacia las realidades temporales»¹⁸.

Más en concreto, hay que recordar que, «cuando la acción política tiene que ver con principios morales que no admiten derogaciones, excepciones o compromiso alguno, es cuando el em-

la Iglesia asisten a los necesitados y a los más afectados por la crisis, en primer lugar, en las diversas Cáritas parroquiales y diocesanas, así como en la federación de éstas en Cáritas Española; pero son muchas otras las instituciones de servicio de la caridad que promueven los miembros de la vida consagrada, las hermandades, cofradías, etc. Los obispos en sus sedes, Presidentes natos de las Cáritas diocesanas, y los párrocos, que lo son igualmente de Cáritas parroquial, trabajan y exhortan a todos a trabajar y colaborar con esta institución oficial de la Iglesia y con las demás que se dedican también a procurar la ayuda

Notas

1. Cf. Papa Francisco, *Ángelus* del domingo 17 de marzo de 2013: «el cardenal Kasper dice que oír *misericordia* –esta palabra– lo cambia todo. Es lo mejor que podemos oír: cambia el mundo... Necesitamos comprender bien esta misericordia de Dios». Se refería el Papa al libro: W. Kasper, *La misericordia, clave del Evangelio y de la vida cristiana* (2012), Santander 2013, en el que el cardenal y teólogo, inspirado por Juan XXIII, Juan Pablo II y Benedicto XVI, desarrolla el tema de la *cultura de la misericordia* como respuesta propia de la Iglesia al inmisericorde modo de vida dominante en el mundo occidental contemporáneo. Cf. también: Papa Francisco, Mensaje *urbi et orbi*, del Domingo de Pascua, 31 de marzo; Alocución del *Regina Coeli* del Lunes de Pascua, 1 de abril; y Homilía del Domingo de la Octava de Pascua, el 7 de abril.

2. Código de Derecho Canónico, canon 332, 2.

3. Benedicto XVI, *Declaratio* del 11 de febrero de 2013.

4. Benedicto XVI, Catequesis en la Audiencia general del miércoles 27 de febrero de 2013.

5. *Ibid.*

6. El Presidente de la Conferencia Episcopal Española, Nota de agradecimiento al Santo Padre Benedicto XVI, 11 de febrero de 2013.

7. Cf. Jorge Mario Bergoglio (Papa Francisco), *En Él solo la esperanza. Ejercicios Espirituales a los obispos españoles* (15 al 22 de enero de 2006), BAC, Madrid 2013.

8. Cf., por ejemplo, Joseph Ratzinger/Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret, II: «La oración sacerdotal de Jesús»*, 95ss, etc.

9. Cf. Papa Francisco, Discurso al Colegio cardenalicio, el 15 de marzo de 2013.

10. Papa Francisco, Homilía en la misa *Pro Ecclesia*, concelebrada con los cardenales en la Capilla Sixtina, el 14 de marzo de 2013.

11. Papa Francisco, Homilía en la Misa del inicio del ministerio petrino del obispo de Roma, en la solemnidad de San José, el 19 de marzo de 2013.

12. Papa Francisco, Homilía en la santa Misa Crismal, el 28 de marzo de 2012.

13. XCIX Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, *La nueva evangelización desde la Palabra de Dios: «Por tu Palabra echaré las redes»* (Lc 5, 5), Plan Pastoral 2011-2015 (26 de abril de 2012), n. 26. La cita del Papa es de: Benedicto XVI, Carta apostólica *Porta fidei* (11 de octubre de 2011), n. 13.

14. Benedicto XVI, Carta apostólica *Porta fidei*, n. 11, citado en: XCIX Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, *La nueva evangelización desde la Palabra de Dios: «Por tu Palabra echaré las redes»* (Lc 5, 5), Plan Pastoral 2011-2015 (26 de abril de 2012), n. 25.

15. XCIX Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, *La nueva evangelización desde la Palabra de Dios: «Por tu Palabra echaré las redes»* (Lc 5, 5), Plan Pastoral 2011-2015 (26 de abril de 2012), n. 25.

16. Papa Francisco, Carta al Preósito General de la Compañía de Jesús, padre Adolfo Nicolás Pachón, 16 de marzo de 2013.

17. No se ha quebrado la dramática línea ascendente del número de abortos, que en los últimos diez años ha crecido en un 70%, pasando de 69.857 en 2001 a 118.359 en 2011. Desde 1985 hasta 2011 los abortos contabilizados han sido casi 1.700.000, exactamente 1.693.366.

18. Congregación para la Doctrina de la Fe, *Nota doctrinal sobre algunas cuestiones relativas al compromiso y la conducta de los católicos en la vida política*, 24 de noviembre de 2002, n. 3.

19. Congregación para la Doctrina de la Fe, *Nota doctrinal sobre algunas cuestiones relativas al compromiso y la conducta de los católicos en la vida política*, 24 de noviembre de 2002, n. 4. Se mencionan aquí, entre las acciones que tienen que ver con tales principios, las referentes al aborto y la eutanasia; la protección del embrión humano; la tutela y promoción de la familia basada en el matrimonio entre un varón y una mujer; la tutela de los menores y la liberación de las víctimas de las modernas formas de esclavitud (por ejemplo de la droga y de la prostitución); la justa tutela del derecho de libertad religiosa; y el desarrollo de una economía al servicio de la persona, según los principios de subsidiariedad y solidaridad.



El cardenal Rouco, en la cadena COPE

Para vivir el Año de la fe

En entrevista a Javier Alonso, en la cadena COPE, el cardenal Rouco habla de la CI Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, que se celebra esta semana, y del paro:

Ha comenzado la Plenaria de la Conferencia Episcopal, con muchos asuntos a tratar.

La gente oye hablar mucho de la Conferencia Episcopal Española, pero probablemente no sabe que las Conferencias Episcopales, tal como están configuradas ahora, son un fruto del Concilio Vaticano II. No nacieron como una novedad radical, sino que responden a esa noción de episcopado que llamamos colegialidad; y una traducción de esa dimensión del ministerio episcopal es vivirlo dentro de un colegio jerárquicamente estructurado, que tiene como cabeza al Papa, el obispo de Roma. Están pensadas para que los obispos de ese ámbito territorial, cultural y espiritual puedan regir sus diócesis con un espíritu de fraternidad y de comunión. Es verdad que las Conferencias Episcopales no constituyen, por sí mismas, una autoridad por encima de cada obispo en su diócesis, pero sí tienen una autoridad moral, fruto de la conversación y el acuerdo coordinado entre los obispos; esa autoridad moral se pone de manifiesto, sobre todo, en documentos de carácter doctrinal, o Exhortaciones pastorales, que son los que conoce más la opinión pública.

La nueva evangelización nos coge en tiempo de Pascua...

La nueva evangelización, así nos lo dijo el Papa Benedicto XVI, es la mejor manera de celebrar el Año de la fe. Evangelizar es comunicar la fe y ser instrumento de la gracia de la fe, de la expresión y del testimonio sacramental de la fe y, naturalmente, de la respuesta del hombre a esa invitación. Todo cristiano tiene el deber en la caridad de comunicar la fe a sus hermanos, en la medida en que pueda hacerlo, que es normalmente más de lo que se piensa y de lo que se hace. En ello estamos; la Conferencia Episcopal tiene también su plan para la nueva evangelización en los meses que vienen. Vendrá la aprobación del segundo *Catecismo* para preadolescentes; luego, todo lo que tiene que ver con los libros litúrgicos; y, sobre todo, la gran celebración de la beatificación de un nuevo grupo de mártires españoles, en Tarragona, el 13 de octubre de este año. El mártir es el testigo culminante de la fe, y de un acto de caridad supremo. La doctrina de la Iglesia enseña que uno que muere mártir vive su paso de la muerte a la vida como un paso a la gloria del cielo, a vivir en la gloria del Padre, en comunión con el Hijo y el



El cardenal Rouco, al inicio de la Asamblea Plenaria del Episcopado español

Espíritu Santo; son los que llegan al cielo con las túnicas blancas lavadas en la sangre del Cordero. Eso lo vamos a subrayar y cuidar mucho en la

celebración de octubre, y esperamos la participación de todos los fieles de la Iglesia en España, aunque sea por el camino de la oración y de la comunión espiritual con todos los que estaremos allí. Naturalmente, nos preocupa también todo lo que tiene que ver con la situación económica, social y moral de España, y hablaremos de ello en el seno de la Asamblea de la Conferencia Episcopal.

Se ha celebrado también en Madrid la Campaña contra el Paro. El año pasado, Cáritas Madrid atendió a más de 13.700 personas en paro.

El problema del paro ha sido una especie de sombra que asomaba intermitente y oscurecía la vida de las personas y familias en España; pero ahora ha alcanzado unas dimensiones muy graves, sobre todo respecto a los jóvenes. La Campaña contra el paro tiene una doble finalidad: recordar la doctrina de la Iglesia sobre el derecho al trabajo, y la forma en que la sociedad debe responder a ese derecho; y promover la ayuda a los parados, buscarles empleos, en la medida en que podemos. 13.700 personas en paro fueron atendidas el año pasado a través de los SOIE de Cáritas Madrid. Es un servicio que queremos seguir prestando, y hay que recordar que todos tenemos, en este problema, una gran responsabilidad; por supuesto, más la tienen las autoridades públicas y los agentes económicos –las empresas, los bancos, los sindicatos...–, pero la tenemos toda la sociedad, porque el problema del paro tiene que ver con la economía. Necesitamos una economía vivida con sobriedad, con justicia y con el compromiso y la voluntad de sacrificio de todos para poder solucionar este problema.

Felicitación del Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española al Papa Francisco **Un pastor cercano a nosotros**

Santidad: el Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española, reunido por primera vez después de la Selección de Vuestra Santidad como obispo de Roma, sucesor del apóstol san Pedro, cabeza del colegio de los obispos, Vicario de Cristo y pastor de la Iglesia universal en la tierra, le hace llegar la seguridad de su comunión plena, al servicio del pueblo santo de Dios. Damos gracias al Señor por el tiempo de gracia que está suponiendo este tiempo de significativos acontecimientos eclesiales. Después del admirable gesto del Papa Benedicto, al renunciar al ministerio petrino, la elección de Vuestra Santidad ha llenado de alegría a toda la Iglesia y aun al mundo entero.

Los obispos españoles se congratulan, de modo especial, de que el Espíritu Santo haya encomendado el gobierno supremo de la Santa Iglesia, peregrina en este mundo, a un pastor tan cercano a nosotros por espiritualidad, historia y cultura, como sabemos también por los Ejercicios espirituales que tuvo la generosidad de dirigirnos, en enero de 2006. Esto nos obliga especialmente a estar en todo junto a Vuestra Santidad, con colaboración diligente, obediencia plena y oración ardiente. Así lo hará también todo el pueblo católico de España.

Don Silvio Cattarina, Fundador de la comunidad terapéutica *L'Imprevisto*

El problema es la búsqueda de felicidad insatisfecha



Don Silvio Cattarina fundó en Italia la comunidad terapéutica L'Imprevisto, tras llegar a la conclusión de que la verdadera causa de la adicción de esos chicos era que pretendieron bastarse a sí mismos en la búsqueda de felicidad, y al no conseguirlo, terminaron recurriendo a las drogas. A mediados de marzo, Cattarina contó su experiencia en el Encuentro Madrid, el evento cultural que, cada año, al principio de la primavera, organiza Comunión y Liberación



Jóvenes de la Cooperativa Social *L'Imprevisto*. Arriba, don Silvio Cattarina

Don Silvio Cattarina es un psicólogo y sociólogo nacido en Storo (Italia). Tras 21 años trabajando con drogodependientes, en 1990 fundó la comunidad terapéutica educativa *El Imprevisto*. El nombre de la institución indica su singularidad. Los centros para toxicodependientes normalmente están enfocados a controlar un problema, el de la droga, y, sin embargo, muchas veces pierden de vista cuál es el verdadero problema...

En las primeras décadas de su trabajo, Cattarina centraba su atención en el sufrimiento de los drogadictos y de sus familias. Pero, desde hace unos 15 años, su propia experiencia le llevó a un cambio por el que ha vuelto su mirada a su propia persona, a su corazón, a su grito de socorro: «A medida que ha pasado el tiempo, he visto que el más pobre era yo, el que más necesitaba la felicidad, el cumplimiento: era más pobre que mis chicos».

Estamos hechos para ser felices, pero nadie se basta a sí mismo para conseguirlo. Don Silvio Cattarina lo comprendió, y comprendió también que la dinámica de la droga engañaba a los chicos justo en este punto: los alienaba con la presunción de bastarse a sí mismos, de que estaban solos frente a todos y frente a todo. Así fue como comenzó a acercarse a los chicos para proponerles una amistad, en vez de esta autosuficiencia en soledad a la que estaban habituados. Pero no una amistad cualquiera, sino tan grande y verdadera que los uniera en la búsqueda de una respuesta al deseo que por sí mismos no podían satisfacer. Esto significaba un vínculo para siempre: «Ahora, cuando un chico nuevo entra en la comunidad, le digo: *Sé quién eres, cómo te llamas, de dónde vienes, cuántas veces la has liado, cuánto tiempo tienes que estar aquí* -porque hay algunos cuyo tiem-

po de permanencia lo establece la ley-, y, sin embargo, lo que me urge decirte es que quiero que entre nosotros nazca algo grande, algo para siempre. Busquemos juntos si hay Alguien, una compañía, que abrace toda nuestra necesidad».

La vida no puede ser tan pequeña

El hecho de no concebirse a uno mismo ni a los demás como individuos aislados, implica un cambio de mentalidad total. «Una de las cosas -comenta Cattarina- que les digo a los chicos a menudo es: *Tú no eres tu pasado, nadie es su pasado, el error que ha cometido, la toxicodependencia o la cárcel*. La verdadera soledad no es no tener amigos, sino no escuchar una llamada hoy; no es el pasado lo que nos hace sufrir, el pasado ha pasado ya. Lo que nos hace sufrir es el

presente, no sentir una invitación en el presente».

Para Cattarina, «*invitación* significa ser llamados dentro de la vida, darnos cuenta de que, dentro de esta tierra, hay un Esposo excepcional que camina por las calles del mundo y nos dice: *He preparado un banquete nupcial extraordinario. Todos me dicen que no pueden venir, o se les ha olvidado; ven tú, que eres el más pequeño, el más limitado, el más pobre, que no sabes leer ni escribir. Ven tú, haremos grandes cosas*».

Frente a la cultura de la muerte y de la droga, *El Imprevisto* educa en una cultura diferente. Sólo un hombre que vive este cambio que el encuentro con Cristo ha introducido en su vida, puede comunicarlo y liberar de la alienación a quien está bajo su responsabilidad. Cuenta don Silvio Cattarina: «En *El Imprevisto* tenemos dos asambleas cada día. En una de ellas se preguntó quiénes son los padres. Los chicos se expresaban de una manera muy pobre. Y yo les dije: *No es posible, la vida no puede ser tan pequeña. Si vuestros padres son sólo lo que vuestros pobres ojos pueden ver, es demasiado poco; si vuestra chica es sólo lo que vuestros pobres ojos son capaces de ver y lo que vuestras pobres manos son capaces de tocar es demasiado poco*. Debemos tener el coraje de hablar con normalidad conforme a todo el deseo del corazón; debemos mirarnos como nos mira Dios».

Así se mira a los chicos en la cooperativa, y se les pide que, hayan hecho lo que hayan hecho, en el presente se miren también así: *Tú eres lo más valioso, la cosa más bella del mundo, lo más precioso que hay en la tierra*.

Comenta uno de los chicos, Stefano: «Hubo una cosa que me impresionó desde el principio: la mirada de la chica con la que tuve la primera entrevista en la comunidad. Por primera vez, ha habido alguien que ha esperado algo de mí y de mi familia. Ahora cuando veo estas cosas pienso que la esperanza, como la fe, es un don».

Cuarto Domingo de Pascua

La mano del Padre

Nada hay tan fuerte como la mano del Padre. En el IV domingo de Pascua, la Iglesia pide para sus hijos la alegría eterna, esa que tiene que ver con el triunfo definitivo sobre el pecado y sobre la muerte. La victoria de Cristo resucitado es la victoria del pueblo que Él ha rescatado con su Sangre. El rebaño, aunque sea débil, gozará del triunfo de su Pastor. Por eso, tras la Resurrección, Jesús pide a sus discípulos que recuerden lo que antes de su muerte les había dicho. El tiempo pascual nos trae a la memoria de la fe las palabras de Señor y su presentación como Buen Pastor. El encuentro con Cristo resucitado es el encuentro con el Pastor de nuestras almas. En la mano firme con la que nos pastorea descubrimos la mano fuerte del Padre.

Cristo resucitado en la orilla del Tiberiades, después de un examen de amor, pidió al apóstol Pedro pastorear sus ovejas. El mismo Jesús se había mostrado a los discípulos como el Pastor del rebaño y la Puerta del redil. Para formar parte del rebaño de Cristo, hay que entrar en Él, es decir, hay que pasar por la experiencia del encuentro que transforma la vida. Al confiar a Pedro las ovejas, encomienda a la Iglesia una misión que sólo Él puede desempeñar. Los hijos de la Iglesia, y de modo muy especial los pastores, han de reproducir con sus palabras y obras los mismos sentimientos de Cristo Buen Pastor. Actuando según el corazón de su Señor, los miembros de la Iglesia sentirán el tacto de la mano del Hijo y recibirán el abrazo del Padre.

El evangelista san Juan ha recogido las palabras de Jesús al presentarse como Pastor Bueno. En el pasaje que la Liturgia nos ofrece este año, Jesús nos descubre que la bondad de su pastoreo reside en la comunión con el Padre. Él



Imagen del Buen Pastor. Fresco en las Catacumbas de San Calixto, Roma

es el Pastor Hijo, que nos comunica su vida filial, para que nosotros, siendo sus ovejas, lleguemos a ser hijos de Dios. Lo propio de las ovejas de este Pastor es que han recibido la filiación. Las palabras de Jesús nos enseñan que Jesús es el Pastor Bueno porque, siendo el Hijo amado del Padre, da la vida por sus ovejas. Al Buen Pastor corresponden buenas ovejas. Su bondad reside en vivir conforme a la dignidad recibida de hijos de Dios.

Cuatro rasgos distinguen a las ovejas: escuchan, siguen al Pastor, permanecen en la vida perdurable y sienten el abrazo fuerte de Quien las protege; nadie las arrebató de su mano. Cuatro rasgos definen también al Buen Pastor: conoce a las ovejas, les da la vida eterna, las aferra con su mano y las recibe del Padre, pues es uno con Él. En el pastoreo del Hijo, las ovejas experimentan la firmeza y la ternura del Padre.

En el camino de la Pascua, el Domingo del Buen Pastor es también la Jornada Mundial de Oración por las vocaciones. Se nos pide, en este día, orar por todas las vocaciones en la Iglesia, especialmente por las de especial consagración. La oración dispone el corazón humano a acoger la voluntad del Señor. Es necesario llevar a la oración la pregunta más importante de la vida humana, aquella de la que depende la felicidad que podemos empezar a disfrutar en este mundo: *Señor, ¿qué quieres de mí?* En el Evangelio de este domingo, Jesús nos ayuda a encontrar la respuesta: *Mis ovejas escuchan mi voz y me siguen*. Ahí está el secreto de la vocación: escuchar a Cristo y seguirle; vivir aferrados a la mano del Padre.

+ José Rico Pavés
obispo auxiliar de Getafe

Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús: «Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano.

Mi Padre, lo que me ha dado, es mayor que todo, y nadie puede arrebatarlas de la mano de mi Padre. Yo y el Padre somos uno».

Juan 10, 27-30

Ésta es nuestra fe

Creo en la Santa Iglesia católica

(del Compendio del Catecismo de la Iglesia católica: tras el n°, los del Catecismo completo)

149 (758-766.778) ¿Cuál es el origen y la consumación de la Iglesia?

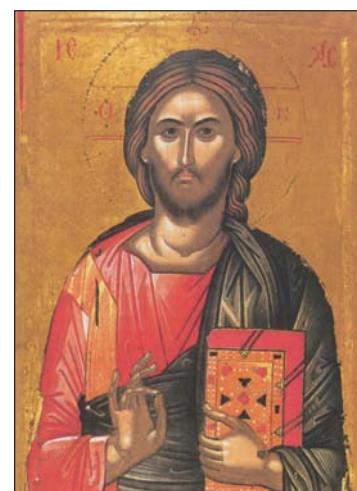
La Iglesia tiene su origen y realización en el designio eterno de Dios. Fue preparada en la Antigua Alianza con la elección de Israel, signo de la reunión futura de todas las naciones. Fundada por las palabras y las acciones de Jesucristo, fue realizada, sobre todo, mediante su muerte redentora y su resurrección. Más tarde, se manifestó como misterio de salvación mediante la efusión del Espíritu Santo en Pentecostés. Al final de los tiempos, alcanzará su consumación como asamblea celestial de todos los redimidos.

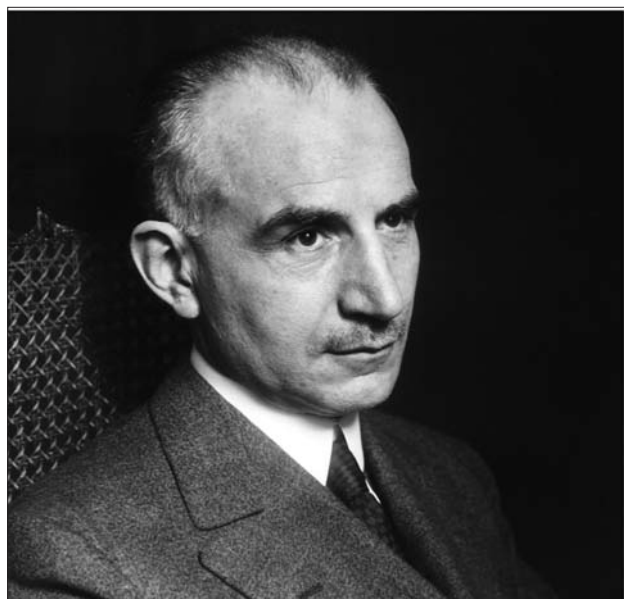
150 (767-769) ¿Cuál es la misión de la Iglesia?

La misión de la Iglesia es la de anunciar e instaurar entre todos los pueblos el reino de Dios inaugurado por Jesucristo. La Iglesia es el germen e inicio sobre la tierra de este Reino de salvación.

151 (770-773.779) ¿En qué sentido la Iglesia es Misterio?

La Iglesia es *Misterio* en cuanto que en su realidad visible se hace presente y operante una realidad espiritual y divina, que se percibe solamente con los ojos de la fe.

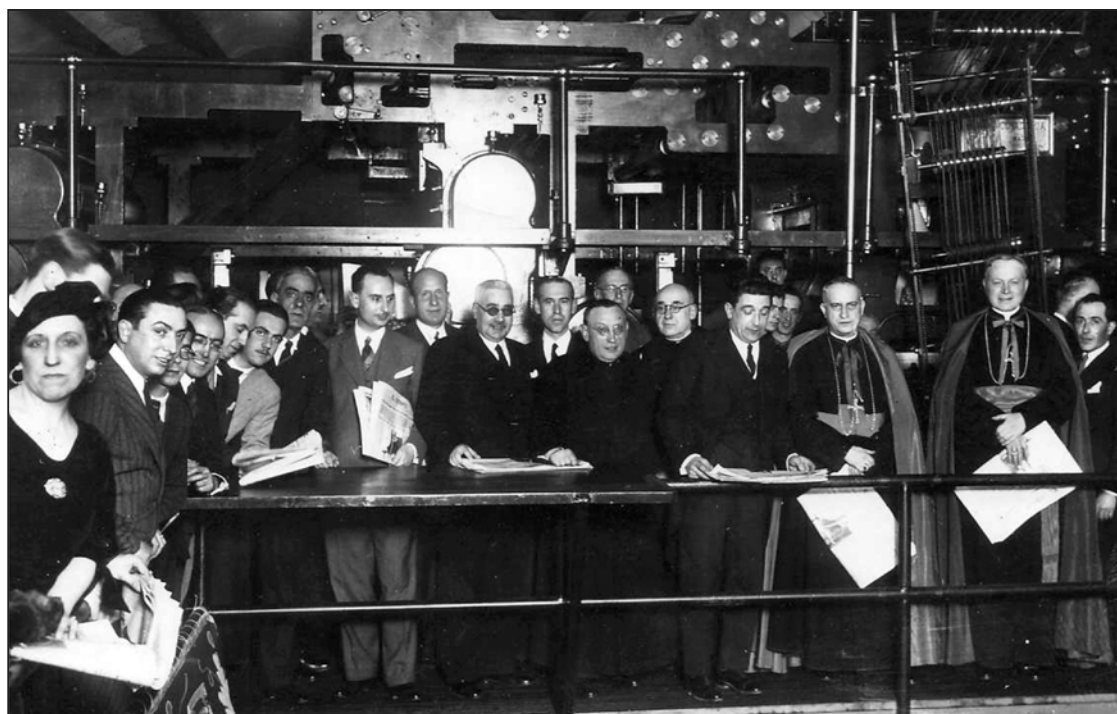


Exposición fotográfica *La Editorial Católica (EDICA) y el diario Ya*

Don Ángel Herrera Oria

Una irremediable nostalgia

«Todo empezó a hundirse el mismo día en que fue cerrada la Capilla y retirado el Santísimo Sacramento»: así se puede resumir el inicio del lento declinar de la Editorial Católica. La Asociación Católica de Propagandistas y la Universidad CEU San Pablo le rinden un merecido homenaje, a través de la exposición fotográfica *La Editorial Católica y el diario Ya*

Inauguración de la nueva rotativa de *El Debate*, el 12 de febrero de 1934Redacción del diario *Ya*, en diciembre de 1972

No recuerdo exactamente la frase, pero sí quién la escribió: el Premio Nobel de literatura Gabriel García Márquez. Venía a decir, más o menos, que la vida no es la que fue, sino la que se recuerda y la que se cuenta. Esto es lo que hace la exposición *La Editorial Católica y el diario Ya*: recordar y contar la vida de una institución benemérita en la sociedad española del siglo XX: la Editorial Católica; y también la de uno de sus periódicos, el *Ya*, su buque insignia desde 1935 hasta el día 14 de junio de 1996 en que publicó su último ejemplar.

Durante todos esos años, el servicio a la Iglesia y a España caracterizó a la empresa y al periódico. Llegó a haber 1.300 familias vinculadas a la empresa, que, en realidad, empezó a hundirse el mismo día en que fue cerrada la Capilla y retirado el Santísimo Sacramento. Días después, las carpetas de Herrera Oria aparecían en la papelería, por *digitalización del Archivo*.

En el edificio de la madrileña calle de Mateo Inurria, número 15, junto a la Plaza de Castilla, había cinco plantas: en la quinta, estaba el Santísimo y la Capilla..., y los despachos de los directivos de la empresa; en la cuarta planta, estaba la BAC (Biblioteca de Autores Cristianos); en la tercera, estaba Publicidad, con un gracioso y modernísimo panel a la entrada, en el que, quien iba a poner anuncios, podía leer: *Noticia es lo que va entre los anuncios*; en la segunda, estaba la Redacción de *Ya*, sucesor de *El Debate*, la Redacción de la agencia Logos, y el Archivo, uno de los más ricos de la prensa española, y al que pertenecen las fotos que son exhibidas en esta exposición; y en la primera planta estaba el *Aula Jovellanos de Cultura*, por la que pasaba todo aquel, de España o de fuera, que llegaba a Madrid y tuviera algo que aportar. ¡Ah! Y también estaba la Caja...

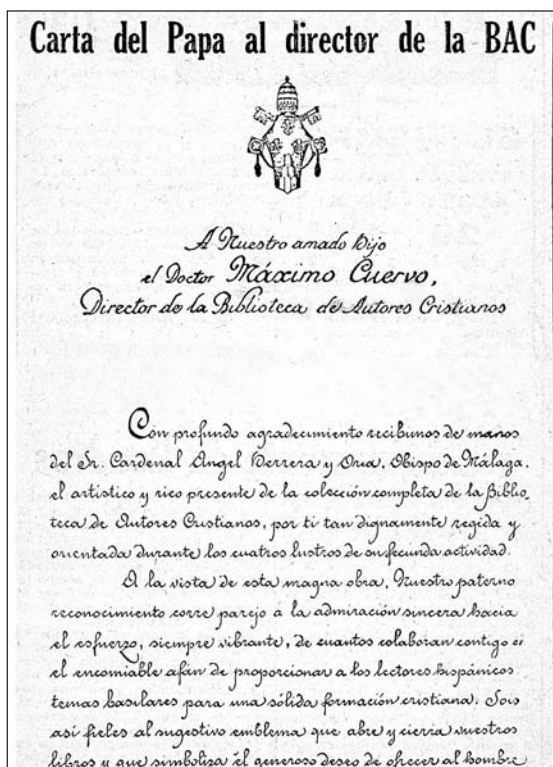
Todo esto, allá por los años 60 y 70; así que, mucho antes de que se empezara a hablar, en el mundillo intelectual y periodístico, de los *multimedia*, la Editorial Católica ya lo era. También tenía que ver con la radio; y, en provincias, pertenecían a EDICA *El Ideal Gallego*, *Hoy de Badajoz*, *La Verdad de Murcia*, *El Ideal de Granada*, el semanario taurino *Dígame...* En distintas épocas mantuvo relaciones de intensa colaboración con *La Gaceta del Norte*, o *El Correo de Andalucía*. Y también dependía de la Editorial Católica la Escuela de Periodismo de la Iglesia. Luego, andando el tiempo, de EDICA salió el *Grupo Tácito*...

Todo esto era vida palpitante e influyente. Todo esto y muchas más cosas están en esta exposición que trata de mostrar un espíritu y un estilo de servicio real; por eso, suscita una irremediable nostalgia. ¿Se puede reavivar un fuego, más que extinguido, sofocado?

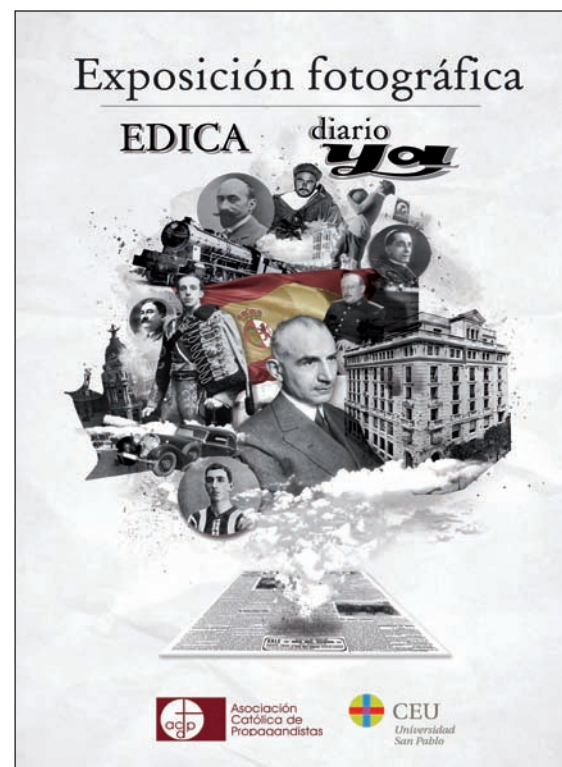
Miguel Ángel Velasco



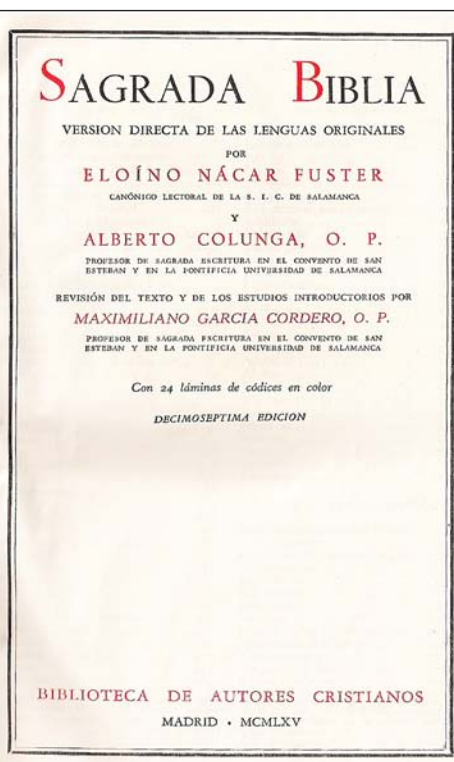
Hasta seis diarios y numerosos regionales tuvo EDICA



Carta de Pablo VI al director de la BAC, de julio de 1965



Cartel de la exposición



Páginas introductorias de la Sagrada Biblia, versión de Nacar-Colunga, publicada por la BAC en 1965



Cabinas telefónicas para las comunicaciones, en Edica

Servicio a España y a la Iglesia

El 23 de noviembre de 2012, la Editorial Católica (EDICA) habría cumplido cien años de vida, pero su existencia se extinguió en junio de 1996, cuando dejó de publicarse el diario Ya. Fundada por don Ángel Herrera Oria, Presidente entonces de la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP), como servicio a España y a la Iglesia, llegó a contar seis diarios de información general, el primero de los cuales, *El Debate*, dejó de publicarse en 1939, para dar paso al buque-insignia de la editorial: el diario Ya. En los años 70, Ya es considerado el portavoz más coherente de la filosofía aperturista en España, y en 1975 se convierte en el diario de más difusión en Madrid. Sin embargo, a partir de 1976, Ya inicia un descenso alarmante. Tras un intento de reestructuración de la editorial, se inicia un proceso de desintegración que culminará con la desaparición definitiva de EDICA y del Ya.

La exposición fotográfica *La Editorial Católica y el diario Ya* se inaugura el próximo martes, 23 de abril, a las 19:30 horas, en el Centro Audiovisual de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación de la Universidad CEU San Pablo, en Madrid (calle Julián Romea, 2). Está promovida por la Asociación Católica de Propagandistas con la colaboración de la citada Facultad del CEU, y ha sido coordinada por dos profesores del CEU y ex redactores de Ya: don José Antonio Martín Aguado y don José Rodríguez Vilamor. Podrá ser visitada hasta el 31 de mayo.



Imagen de una Junta General de accionistas, de junio de 1968

Un grupo de cardenales asesorará al Papa Francisco

Renovación en la continuidad

Se esperaban nombramientos en Roma, pero la reforma del Papa Francisco no se limitará a relevos al frente de los dicasterios vaticanos, sino que modificará la propia estructura de gobierno de la Iglesia. El obispo de Roma quiere más colegialidad en la Iglesia, y ha creado un grupo de cardenales procedentes de todos los continentes para asistirle



Encuentro del Papa Francisco con los cardenales, el 15 de marzo de 2013

Es «el paso más importante en la historia de la Iglesia, en los últimos diez siglos», escribe en el *Corriere della Sera* el historiador de la Iglesia Alberto Melloni. ¿Exagerado? Probablemente, sí. El anuncio que escuetamente comunicaba la Secretaría de Estado, el sábado, decía simplemente que «el Santo Padre Francisco, tomando en consideración una sugerencia surgida durante las últimas Congregaciones Generales precedentes al Cónclave, ha constituido un grupo de cardenales para que lo asesoren en el gobierno de la Iglesia universal». Al grupo se le pide ya el estudio de «un proyecto de revisión de la Constitución apostólica *Pastor Bonus* sobre la Curia romana».

Menos Secretaría de Estado

Son ocho cardenales, más un obispo secretario. La primera reunión no se celebrará hasta octubre, aunque «Su Santidad, desde ahora, está en contacto» con ellos, aclara el comunicado. Así pues, no hay prisas, porque no existe una situación de «emergencia que haga falta afrontar», ha matizado el padre Lombardi, director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede.

Son nueve personalidades de confianza del Papa, pero también ha tenido en cuenta la representatividad territorial. Según ha trascendido, el cardinal Bertone, Secretario de Estado, se lo expuso así a varios de sus integrantes, al comunicarles el nombramiento.

Llama la atención la implicación de la Secretaría de Estado en los pri-

meros pasos de la reforma del Papa Francisco, porque uno de los objetivos es justamente reducir su peso. La reforma de Pablo VI en 1967 convirtió a este organismo en el instrumento de «supervisión y de coordinación» de la Curia, explica al *Corriere* monseñor Marcello Semerano, el secretario del nuevo grupo consultivo. Ha llegado el momento de replantear ese papel, su-

giere el obispo, que alude a las críticas de algunos responsables de dicasterios sobre la descoordinación y la falta de acceso al Papa en los últimos años.

Pero no va a ser una reforma contra la Secretaría de Estado, ni contra nadie, sino para adecuar las estructuras a la misión de la Iglesia: el anuncio del Evangelio en el mundo. El viernes, el Papa visitó este organismo, agradeció su labor, particularmente en las últimas semanas, y saludó personalmente a sus cerca de 300 empleados.

Más colegialidad

La gran nota de la reforma del Papa Francisco parece que será un impulso a la colegialidad. Jorge Bergoglio se ha presentado desde su elección como obispo de Roma, no como Papa, lo que se ha entendido no sólo como guiño ecuménico, sino como respuesta a la petición de más colegialidad en la Iglesia, reiterada durante las reuniones que prepararon el Cónclave.

Según ha explicado el padre Lombardi, el Papa Francisco «ha querido dar una señal de estar dispuesto a recibir esas indicaciones, consejos y sugerencias de sus hermanos cardenales», y «demuestra estar atento a las expectativas de la Iglesia universal». Pero ésa es, por ahora, una solución provisional, aclara. «No se habla de comité, de comisión, consejo..., sino simplemente de *grupo*, con lo que «se emplea una denominación muy abierta» para articular un órgano consultivo con representatividad universal, que permitirá al Papa gobernar la Iglesia escuchando más eficazmente «las voces de la Iglesia de las diversas partes del mundo». En palabras del obispo secretario, este grupo «no sustituye a la Curia», sino que «es un instrumento más al servicio del Papa», que «representa un pequeño sínodo de comunión que reúne

Los nueve miembros del grupo

El cardenal hondureño Oscar Rodríguez Maradiaga, arzobispo de Tegucigalpa y Presidente de Cáritas, coordinará el nuevo grupo, formado por personalidades procedentes de todos los rincones del mundo. Hay otros siete cardenales, además del obispo de Albano, la diócesis donde está Castelgandolfo. Monseñor Marcello Semerano será el secretario del grupo. El prelado asistió al entonces cardinal Bergoglio, cuando, de forma inesperada, tuvo que sustituir al cardinal Egan (obligado a regresar a Nueva York por los atentados contra las Torres Gemelas) como Relator General del Sínodo de los Obispos de América, en 2001.

El único miembro *romano* es el cardenal Giuseppe Bertello, con amplia experiencia diplomática, y actual Presidente de la Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano, que no es propiamente un órgano de la Curia, y que tiene además amplia experiencia diplomática. De América del Norte, proviene el cardenal O'Malley, con fama de gran reformador, por haber tenido que hacer frente a duras situaciones muy difíciles en Boston y en sus anteriores diócesis. El tercer cardenal americano del grupo es el chileno Javier Errázuriz, de 79 años.

El cardenal Laurent Monsengwo, el representante africano, tiene amplia experiencia de gobierno, también civil, ya que, en la República Democrática del Congo, la Iglesia desempeñó una destacada contribución a la transición política tras la guerra de los Grandes Lagos. El cardenal Oswald Gracias es arzobispo de Bombay y Presidente del episcopado indio, y el cardenal australiano George Pell es reconocido como la figura de referencia de la Iglesia en Oceanía. De Europa, estará presente el cardenal Reinhard Marx, arzobispo de Munich y Presidente de la Comisión de los Episcopados de la Comunidad Europea (COMECE).



Obispos y cardenales, durante un descanso en el Sínodo sobre la Nueva Evangelización, en octubre de 2012

a obispos de todos los continentes». El cardenal Oscar Rodríguez Maradiaga, coordinador de los nueve, cree que la principal aportación del grupo será dar al Papa «información de primera mano sobre algunas situaciones que no siempre se conocen bastante. Podremos darle, en contacto con las diversas Conferencias Episcopales, perspectivas distintas de las que llegan a la Santa Sede».

Lo normal sería que este grupo u otro con fines similares permaneciera tras la reforma de la Curia. La pregunta es qué forma adoptará. Podría ser una especie de pequeño senado permanente dentro del Sínodo de los Obispos, un consejo de personalidades relevantes más informal que quisiera tener a su lado el Papa, o un espacio en el que estuvieran representantes de las diversas Conferencias Episcopales regionales. En todo caso, algunos comentaristas han aludido a la similitud entre el organismo consultivo creado por el Papa y el gobierno habitual en las Congregaciones religiosas, como los jesuitas, donde el Superior despacha a diario con sus consejeros.

En la estela del Concilio

La solución final seguramente no será fácil. «Hay un problema estructural, afrontado ya por el Concilio Vaticano II, al que todavía no se le ha encontrado una solución satisfactoria y estable: la relación entre el primado del Papa y el colegio de los obispos», decía, poco después de la elección del cardenal Bergoglio, el cardenal Camillo Ruini, Vicario emérito de Roma.

Ya en la fase preparatoria del Concilio, hubo diversas peticiones, como la del cardenal Silvio Oddi, proNuncio en Egipto, que propuso «una especie de Concilio en miniatura formado por personas de toda la Iglesia, que pueda reunirse periódicamente, al menos,

una vez al año, para tratar los problemas más importantes».

En 1965, al inaugurar la última sesión del Concilio, Pablo VI anunció «la institución, tan deseada por este Concilio, de un Sínodo de los obispos que, compuesto por obispos, nombrados la mayor parte por las Conferencias Episcopales con nuestra aprobación, será convocado, según las necesidades de la Iglesia, por el Romano Pontífice, para su consulta y colaboración, cuando, para el bien general de la Iglesia, le parezca oportuno».

Hay una base teológica sólida para esta iniciativa. La Constitución conciliar *Lumen gentium* aclara que todo el Orden episcopal es sucesor del Colegio de los apóstoles, aunque el obispo sólo tiene autoridad cuando está unido al Romano Pontífice. El Papa, por su parte, tiene potestad suprema y universal en la Iglesia, pero no a título individual, sino como cabeza del cuerpo de los obispos. «Los obispos no son vicarios del Papa, sino que son también vicarios de Cristo, pero dependen de la cabeza del Colegio en todo lo que afecta a la unidad doctrinal y disciplinar de la Iglesia universal», resumía el cardenal Ouellet, Prefecto de la Congregación para los Obispos, en el Congreso Eucarístico Internacional, celebrado en 2012 en Dublín.

Colegialidad afectiva y efectiva

Pero ¿cómo se articula esa colegialidad *afectiva y efectiva* que formula el Concilio? El Sínodo permite abordar grandes temas de forma colegial, pero no una relación fluida de los obispos con el Santo Padre. Ni siquiera es operativo para este fin el Colegio cardenalicio, demasiado grande, que el Concilio contempla como representación cualificada del colegio de los obispos. Es función de los cardenales asistir al Papa en el gobierno de la Iglesia, pero, en la práctica, los cardenales sólo

se reúnen en los Consistorios para la creación de nuevos cardenales, o para la canonización de santos.

Juan Pablo II buscó fórmulas para agilizar la relación con las Iglesias locales, y orientó justamente a este fin su reforma de la Curia, plasmada en la Constitución apostólica *Pastor Bonus*. La Curia, que «no tiene ninguna autoridad ni potestad fuera de las que recibe del Supremo Pastor», está llamada a ser «servidora de comunión» en toda la Iglesia con el Romano Pontífice, decía el documento. En el planteamiento de Juan Pablo II, «los obispos de todo el mundo» y «sus Iglesias son los primeros y principales beneficiarios del trabajo de los dicasterios», razón por la cual también son llamados a servir en el Vaticano obispos, presbíteros, religiosos y laicos de todo el mundo.

La Constitución tiene una larga introducción, en la que está contenida la fundamentación teológica y eclesial de la Curia romana, junto a una breve exposición sobre la evolución histórica del gobierno universal de la Iglesia. Tras esa introducción, se articula la estructura de la Curia, comenzando por la Secretaría de Estado, y siguiendo por las Congregaciones, Tribunales, Consejos Pontificios...

Las posibilidades de reforma de todas esas estructuras son potencialmente incontables, y ni siquiera habría necesidad de tocar una sola coma de la primera parte del documento. De hecho, es significativo que el Papa no haya optado por redactar una nueva Constitución apostólica, sino por modificar la existente. Es quizá un signo de *renovación en la continuidad*, en expresión de Benedicto XVI; de que lo que hay aquí en juego es la mejor adecuación de las estructuras de gobierno de la Iglesia a las necesidades de este tiempo. Ni más ni menos, ni menos ni más.

Ricardo Benjumea

Habla el Papa



Predicar con la vida

Nosotros, ¿somos capaces de llevar la Palabra de Dios a nuestros ambientes de vida? ¿Sabemos hablar de Cristo, de lo que representa para nosotros, en familia, con los que forman parte de nuestra vida cotidiana?

El anuncio del Evangelio no consiste sólo en palabras, sino que la fidelidad a Cristo entra en la vida, que queda transformada, recibe una nueva dirección, y es precisamente con nuestra vida con la que damos testimonio de la fe y del anuncio de Cristo.

En el gran designio de Dios, cada detalle es importante, también el pequeño y humilde testimonio tuyo y mío, también ese testimonio escondido de quien vive con sencillez su fe en lo cotidiano de las relaciones de familia, de trabajo, de amistad. Hay santos del día a día, los santos ocultos, una especie de *clase media de la santidad*, como decía un escritor francés, de la que todos podemos formar parte.

Recordémoslo bien todos: no se puede anunciar el Evangelio de Jesús sin el testimonio concreto de la vida... Me viene a la memoria un consejo que san Francisco de Asís daba a sus hermanos: *Predicad el Evangelio y, si fuese necesario, también con las palabras*. Predicar con la vida: el testimonio. La incoherencia de los fieles y los pastores entre lo que dicen y lo que hacen, entre la palabra y el modo de vivir, mina la credibilidad de la Iglesia.

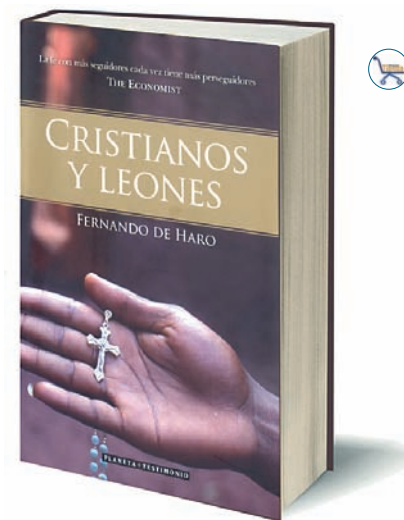
Todo esto solamente es posible si reconocemos a Jesucristo. Anunciar y dar testimonio es posible únicamente si estamos junto a Él, justamente como Pedro, Juan y los otros discípulos estaban en torno a Jesús resucitado. Y esto es un punto importante para nosotros: vivir una relación intensa con Jesús.

De la Misa en la basílica de San Pablo Extramuros (14-IV-2013)

Escribe el autor de *Cristianos y leones* (ed. Planeta Testimonio)

Corea: agujero negro para los cristianos

Uno de cada 10 presos en los campos de concentración de Corea del Norte está condenado por ser cristiano. Escribe el periodista Fernando de Haro, de COPE, que acaba de publicar *Cristianos y leones*, estremecedor repaso a la persecución a los cristianos en el mundo



Soldados norcoreanos visitan las estatuas de Kim Il-sung, fundador de Corea del Norte, y Kim Jong-il, en Pyongyang, el 15 de abril

Una auténtica provocación. La vida es dura para los soldados surcoreanos que están destacados cerca del paralelo 38, al borde de la frontera que separa a las dos Coreas desde la guerra del 53. Así que la pasada Navidad decidieron decorar algunos árboles e iluminarnos, en el pueblo de Aegibong, en la provincia de Gyeonggi. Aunque Aegibong está a tres kilómetros del confín con el último país estalinista del mundo, las luces eran visibles para los norcoreanos. Así que el régimen de Kim Jong Un, líder de la única dinastía comunista de la historia, joven educado en Suiza que amenaza al mundo con un conflicto nuclear, decidió que aquello era una provocación. Todo el mundo sabe lo peligroso que puede ser un árbol de Navidad, como elemento de propaganda, sobre todo si ilumina, aunque sólo sea de forma muy tímida, un país oscuro como Corea del Norte. Y más en las fechas en las que se recuerda el nacimiento de Jesús.

La oscuridad de Corea del Norte no es solo metafórica. El viajero que sobrevuela el país sabe perfectamente dónde están las fronteras. Al norte, en territorio chino, las ciudades es-

tán iluminadas, igual que en Corea del Sur. En medio se extiende un gran agujero negro.

Oscuridad, hambre, enfermedad y represión son habituales para 25 millones de norcoreanos. Se les obliga, además, a cantar con frecuencia una canción que se titula *Nada que envidiar*. Ése es precisamente el título de un libro de la periodista estadounidense Barbara Demick (*Nothing to Envy. Ordinary Lives in North Korea*). Los relatos de los que consiguen escapar del régimen refieren que el canibalismo se ha convertido en una práctica habitual en algunas provincias del norte.

Esos mismos testimonios, y las fotografías aéreas de los servicios de inteligencia occidentales, señalan la existencia de extensos campos de concentración y de reeducación donde malviven en torno a 400.000 detenidos. Uno de cada diez de los encar-

celados está privado de libertad por ser cristiano. Como los actuales *laogai* chinos, en los *kwanlissos* norcoreanos, las jornadas de trabajo son eternas. Los enfermos no reciben ningún tratamiento, uno de cada cuatro muere en menos de 12 meses. La ración de alimentos sólo incluye 20 gramos de trigo. Y no es extraño que los guardias violen o maten a los internados.

Los cristianos norcoreanos saben que en cualquier momento pueden ser recluidos en ese infierno. Pero, a pesar de todo, hay muchos bautizados que siguen fieles a su fe después de 50 años de persecución. Según *Open Doors*, el número de cristianos puede estar entre 100.000 y 400.000. La verdad es que no lo han tenido nada fácil en los últimos 300 años.

Los primeros conversos coreanos eran diplomáticos e intelectuales que conocieron el cristianismo en China, a través del jesuita Matteo Ricci en el siglo XVII. Al volver al país, difundieron la fe que fue reintroducida a finales del siglo XVIII. La dinastía de Jaseon, que regía los destinos de Corea en ese momento, persiguió a los bautizados que no contaron, hasta bien entrado el siglo XIX, con sacerdotes. Los mártires de esos primeros momentos hicieron posible el desarrollo de una de las comunidades más florecientes de Asia. A comienzos del siglo XX, Pyongyang era considerada la *Jerusalén de Asia*. En la ciudad había 3.000 iglesias. Pero la invasión japonesa de 1910 trajo de nuevo la persecución.

La *World Watch List*, uno de los informes más prestigiosos del mundo sobre libertad religiosa, señala que Corea del Norte es uno de los peores países para seguir a Jesús. El Informe de la Secretaría de Estado de Estados Unidos, otro clásico en los estudios de libertad religiosa, siempre preciso en estas cuestiones, ofrece información muy poco clara. Parece que podría haber 10.000 iglesias domésticas clandestinas. Sabemos poco más. Pero sabemos lo esencial, dentro del agujero negro, hay miles de personas que se juegan la vida para rezar el *Padrenuestro* junto a sus hermanos. No están dispuestos, a pesar de que el precio es caro, a perder la alegría de ser cristianos.

¿Por qué he escrito este libro?

«Fernando, tu artículo tiene una errata». Mi amigo Lorenzo, redactor jefe de un periódico italiano en el que escribo, dio algunas vueltas hasta decirme que la cifra de cien mil cristianos asesinados al año tenía que estar mal. «No, Lorenzo, por desgracia, la cifra es correcta», le contesté. Hay estimaciones serias que elevan el número a ciento treinta mil. Ésos son los que pierden la vida. Otros cien millones que sufren algún tipo de restricción por el mero hecho de estar bautizados.

El cristianismo es la religión más perseguida del planeta. Lo certifica una publicación tan laica como *The Economist*. El semanario británico, en un artículo de finales de 2011 titulado *Cristianos y leones*, aseguraba que «la fe más seguida en el mundo está acumulando perseguidores. Incluso los no cristianos deberían preocuparse por ello».

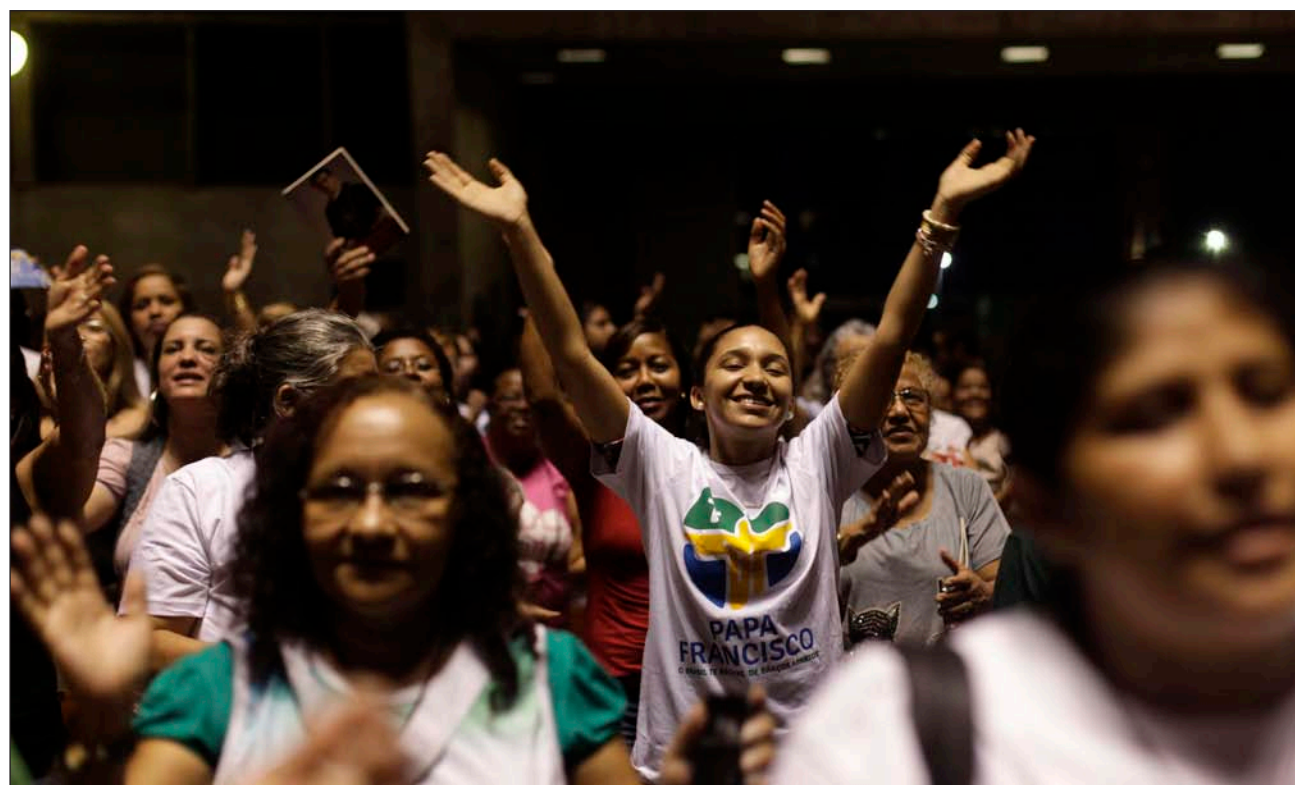
Del prólogo de *Cristianos y leones*

Fernando de Haro

En marcha, la preparación para la JMJ Río de Janeiro 2013

Tres meses para Río

Quedan menos de cien días para la Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro, y la ciudad carioca se prepara espiritual y logísticamente para acoger a dos millones y medio de peregrinos de todo el mundo. La elección del Papa Francisco ha aumentado el interés por la JMJ 2013, a la vez que ha subrayado su acento misionero



Jóvenes brasileños, durante la celebración de la Eucaristía en la catedral de Río de Janeiro cuando quedan 100 días para la JMJ 2013

100... 99, 98, 97... La cuenta atrás para la Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro ha empezado, con el festival *100 días rumbo a Río*, que se celebró entre el viernes y el domingo pasados. El primer acto fue una Vigilia de adoración, que se prolongó toda la noche y en la que participaron varios miles de personas. El sábado, 1.500 jóvenes participaron en una frijolada –plato típico del país–, y el domingo estuvo dedicado al deporte, en el entorno de la playa de Copacabana. En la Misa de clausura del festival, monseñor Orani Joao Tempesta, arzobispo de Río, mostró su deseo de que, en la JMJ, «las personas renueven su fe y esto repercuta en la propia Iglesia. Tenemos 100 días para prepararnos en la oración, en la evangelización. Después, vamos a vivir un momento único y vamos a acoger a los otros, mostrando nuestra alegría y nuestra fe y siendo testigos del Señor». Otro momento clave en la marcha hacia la JMJ tendrá lugar este próximo domingo, cuando la *Cruz de los jóvenes* y el *Icono de la Virgen* lleguen al Estado de Río, tras 19 meses de peregrinación por el resto del país. A la ciudad en sí, llegarán el 6 de julio.

El interés por la JMJ de Río tomó nuevas fuerzas cuando, el Domingo

de Ramos, el Papa Francisco emplazó a los jóvenes para la gran cita y les invitó a prepararse, «sobre todo espiritualmente», para que el encuentro «sea un signo de fe para el mundo entero». Esta invitación, y el hecho de que se trate de un Papa hispanoamericano, ha aumentado considerablemente la estimación de asistentes –se esperan 2,5 millones de peregrinos–, y ha obli-

gado a adaptar los preparativos y la agenda del Pontífice. La presencia del Papa Francisco servirá, además, para subrayar dos aspectos de la Jornada. En primer lugar, el protagonismo que se había decidido dar a la protección del medio ambiente, ya antes de que, en la Misa de comienzo de pontificado, el Santo Padre hablara de la urgencia de custodiar la Creación. Más hinc-

pié es de prever que haga el Papa en la dimensión misionera de la Jornada, puesta ya de manifiesto por el lema *Id y haced discípulos a todos los pueblos*, y por el hecho de que la JMJ vaya a estar precedida por una Semana Misionera.

La Jornada en sí comenzará el martes 23 de julio, con la Misa de apertura, presidida por monseñor Tempesta. Del 24 al 26 tendrán lugar, por la mañana, las catequesis de los obispos y, por la tarde, el Festival de la Juventud. El Papa llegará el jueves 25 y será acogido en la playa de Copacabana. Al día siguiente, ese mismo lugar será testigo del *Via Crucis*. El sábado 27, los jóvenes se dirigirán al barrio de Guaratiba, que será el escenario de la Vigilia y de la Eucaristía de envío. En la zona habrá 24 tiendas de adoración al Santísimo. Durante esos días, están previstos, además, un homenaje al Beato Juan Pablo II, la entrega de las llaves de la ciudad al Papa y la inauguración de un centro de rehabilitación de drogodependientes.

Preparando ya la post-Jornada

A partir del 28 de julio, los peregrinos regresarán a casa. Además de todo lo vivido esos días, llevarán en sus mochilas dos obras editadas por la Conferencia Episcopal Brasileña para ayudarles a seguir viviendo, en su día a día, la Jornada: un manual de bioética y un libro con preguntas y respuestas en torno al tema *Cristo nos enseña a amar*. También quedará mucho fruto en la ciudad. Símbolo de ello es el proyecto *Pasaporte de ciudadanía*, puesto en marcha como legado social de la JMJ. Este proyecto ya está en marcha, y consiste en un autobús que se desplaza por toda la ciudad atendiendo a los niños de la calle.

María Martínez López

JMJ de Río..., en Toledo

Más de 1.500 jóvenes se reunieron en Toledo, el fin de semana pasado, para «vivir en la distancia» la Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro. La lejanía y la crisis económica hace imposible, para muchos jóvenes, acudir a la cita de julio en Brasil. Por ello, los días 12 y 13 de abril la Provincia Eclesiástica de Toledo organizó este encuentro para los jóvenes de sus cinco diócesis. El padre Raúl Tinajero, Director del Secretariado de Pastoral Juvenil, explica que la iniciativa nació para la JMJ de Sydney, en 2008, y se ha repetido este año. Su objetivo es movilizar a los jóvenes para que, aunque no puedan ir a la Jornada, la hagan suya y profundicen en su contenido. Por ello, el encuentro ha compartido el lema de Río, *Id y haced discípulos a todos los pueblos*, y ha girado en torno al mensaje del Papa para esta gran cita, «acercándolo a nuestra realidad». La idea central era «ayudar a los jóvenes a descubrir, vivir y testimoniar la alegría de la fe». Entre los actos, destacan, además de la Eucaristía presidida por monseñor Braulio Rodríguez, la celebración de catequesis y coloquios, talleres para los adolescentes y los jóvenes, y dos conciertos, que abrieron y cerraron el encuentro. Gran parte de los actos tuvieron lugar en las calles de la ciudad, por lo que «todo Toledo se inundó» de la alegría propia de las JMJ.



Nombres propios

▼▼▼ El Papa **Francisco** ha escrito un telegrama al cardenal **Sean O'Malley**, arzobispo de Boston, expresándole su condolencia por el atentado del pasado lunes, pidiendo por las víctimas y por que los bostonianos se mantengan unidos en su esfuerzo de «combatir el mal con el bien».

▼▼▼ El Papa **Francisco** ofreció, el lunes, la Eucaristía por **Benedicto XVI**, en el día de su 86 cumpleaños. Después, le llamó por teléfono a Castelgandolfo, donde el obispo de Roma emérito pasa estos días en compañía de su hermano mayor **Georg**. El mayor de los **Ratzinger** permanecerá aún algunos días en Italia, y ambos celebrarán juntos su onomástica, el 23 de abril, san Jorge. En casa de los Ratzinger, era costumbre celebrar más los santos que los cumpleaños. Por otro lado, el padre **Lombardi**, director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, ha desmentido que Benedicto XVI padezca ninguna enfermedad grave. «Es una tontería, esto no tiene ningún fundamento», ha dicho. Eso sí, «como todos sabemos, Benedicto XVI con su edad ha llevado un pontificado muy comprometido, y por tanto tiene los achaques de una persona anciana que ha trabajado muy duro».

▼▼▼ Se ha publicado el libro *Cartas de fe y de amistad*, con correspondencia hasta ahora inédita entre **Angelo Roncalli** (futuro **Juan XXIII**) y **Giovanni Battista Montini** (después, **Pablo VI**), entre 1925 y 1963. La presentación se ha hecho en un congreso internacional celebrado en Bérgamo, en el que se ha destacado la continuidad entre dos pontificados que, en su día, muchos quisieron contraponer.

▼▼▼ La Corte Suprema de Lahore, en Pakistán, ha absuelto y ordenado la liberación inmediata de **Younis Masih**, cristiano condenado a muerte en prisión desde 2005, acusado falsamente de blasfemia por pedir a sus vecinos musulmanes que bajaran el volumen de la música. «Tenemos esperanza de que le pueda suceder lo mismo a **Asia Bibi**», ha declarado a la agencia *Fides* su abogado, **Mushtaq Gill**.

▼▼▼ El padre **Julio Luis Martínez**, jesuita, Rector de la Universidad Comillas, ha recibido el Premio internacional Economía y Sociedad, de la Fundación *Centesimus Annus - Pro Pontifice*, por su libro *Ciudadanía, migraciones y religión. Un diálogo ético desde la fe cristiana*. Ha compartido el galardón, que promueve el conocimiento de la doctrina social de la Iglesia, con el economista italiano **Stefano Zamagni**.

▼▼▼ El cardenal **Rouco**, arzobispo de Madrid, será investido, el lunes, Doctor *Honoris Causa* por el Instituto Católico de París, dentro de una serie de homenajes al Beato Ozanam, con motivo del bicentenario de su nacimiento. Junto al cardenal Rouco, recibirán este reconocimiento el cardenal **Monsengwo**, arzobispo de Kinshasa, y cuatro profesores.

▼▼▼ El arzobispo de Barcelona, cardenal **Luis Martínez Sistach**, recibió, el día 9 de abril, la Medalla de Oro de la Generalidad de Cataluña. El Presidente catalán, **Artur Mas**, calificó la labor social de la Iglesia de «uno de los mayores tesoros» de Cataluña, que hay que «mimar y poner de relieve».

▼▼▼ El Tribunal Supremo desestima una demanda de *Eroski* y reconoce que la periodista de *COPE* **Cristina López Schlichting** se mantuvo en los límites de la libertad de expresión y el derecho a la información al criticar el aval otorgado por Caja Laboral para pagar la fianza del político **Arnaldo Otegui**.

▼▼▼ El arzobispo de Sevilla, monseñor **Juan José Asenjo**, firmó, la pasada semana, el Decreto de erección canónica del Seminario Diocesano Misionero *Redemptoris Mater* Nuestra Señora de los Reyes, para la nueva evangelización. Es la décima diócesis española con un seminario del Camino Neocatecumenal.

▼▼▼ La revista *Mensaje del Papa* organiza una peregrinación a los santuarios marianos de El Pilar, Lourdes y Torreciudad, del 3 al 5 de mayo. Más información: Tel. 91 719 42 15 / 667 03 80 98.

Consagración del pontificado a la Virgen de Fátima

El pontificado del Papa Francisco será consagrado a la Virgen de Fátima el próximo 13 de mayo, durante la Eucaristía internacional con motivo del 96 aniversario del inicio de las apariciones de la Virgen a los pastorcillos Lucía, Jacinta y Francisco. El mismo Santo Padre le pidió por dos veces esta consagración al Presidente de la Conferencia Episcopal Portuguesa y Patriarca de Lisboa, el cardenal José Policarpo. Los obispos portugueses tomaron esta decisión, después de que el cardenal Policarpo les dijera, al inaugurar la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Portuguesa, el pasado 8 de abril: «Este mandato puedo cumplirlo en el silencio de la oración. Pero sería bonito que toda la Conferencia Episcopal se asociase a la realización de esta petición». El cardenal Policarpo redactará la oración de consagración del pontificado a la Virgen de Fátima, a la que tan ligado estuvo el pontificado del Beato Juan Pablo II, y también el de su sucesor Benedicto XVI.

El Papa también es muy devoto de santa Teresita de Lisieux. Por ello, fieles de todo el mundo le están encomendando a la joven santa francesa, mediante el rezo de una Novena, que concluirá el 21 de abril, víspera del 40 aniversario de su profesión religiosa. Varios conventos de carmelitas de toda España le enviarán, con este motivo, un ramo de 40 rosas blancas.

El efecto Bergoglio

La prensa habla del *efecto Bergoglio* como un fenómeno de entusiasmo que ha despertado la elección del Papa Francisco. El sociólogo italiano Massimo Introvigne, antiguo responsable de la OSCE contra la discriminación a los cristianos, ha cuantificado ese efecto, en un estudio aproximativo. Consultó a 200 sacerdotes y religiosos, y el 53% afirmó haber percibido en la propia comunidad un aumento de las personas alejadas que se volvían a acercar a la Iglesia o regresaron al confesionario. Además del clima de optimismo, tras la conmoción que siguió a la renuncia de Benedicto XVI, hay que resaltar la continua insistencia del Papa en la misericordia de Dios, con constantes llamamientos a los alejados. Dios es «un papá, nuestro papá, que nos ama aun cuando nos equivocamos», dijo en la Audiencia General de la pasada semana.

Como imagen ilustrativa de este *efecto Bergoglio* podría servir la visita de llamada *abuela del punk* al Vaticano. La cantante norteamericana Patti Smith, hija de una testigo de Jehová (en la foto) nunca se ha confesado católica, pero ha contado a *L'Osservatore Romano*: «Cuando Benedicto XVI anunció su renuncia, recé para que pudiésemos tener un Papa de nombre Francisco. Pensaba que si teníamos un Papa Francisco podría indicar al mundo que venía para servir a los pobres y acercarnos más a la naturaleza, para preocuparse del medio ambiente, como san Francisco». Tras ver la fumata blanca, el 13 de marzo, antes de conocer la identidad del nuevo Papa, la cantante confiesa que rezó «durante una hora sin parar para que quien fuese el elegido eligiera llamarse Francisco. Y así sucedió. En ese momento, lloré. Estaba tan feliz, y prometí que vendría al Vaticano, esperando verlo».



«Quieren islamizar la República Centroafricana»

Al menos, cuatro personas han muerto y decenas han resultado heridas el fin de semana, tras estallar una granada durante un servicio religioso en una iglesia evangélica de Bangui, la capital centroafricana. «Quieren islamizar el país lo más pronto posible, y nosotros debemos responder con la fe», cuenta monseñor Juan José Aguirre, el obispo español de Bangassou, en una nueva misiva, dirigida a su hermano, Miguel, residente en Córdoba. En Bangassou, los rebeldes de la coalición Seleka están poniendo musulmanes en todos los puestos clave de la vida política y obligando a los comercios a pagar un impuesto revolucionario. También «están celebrando matrimonios entre rebeldes y muchachas centroafricanas. Quieren insembrar para que nazcan creyentes musulmanes, que a la larga son votos en las elecciones», afirma el obispo. Pero Aguirre recalca que «no hay que confundir a la Seleka con todos los musulmanes». De hecho, musulmanes y libaneses también cuentan cómo han sido saqueados en sus barrios, «y la vergüenza que les producía que el grito de *Allah es grande* no impresionara a ninguno de aquellos bandidos».

XV Congreso Católicos y vida pública

España: razones para la esperanza es el título que la Asociación Católica de Propagandistas y la Fundación Universitaria San Pablo CEU han elegido para el Congreso *Católicos y vida pública*, que este año celebrará su XV edición. El encuentro tendrá lugar, del 15 al 17 de noviembre, en la Universidad CEU San Pablo. «Frente a la preocupante –explican sus organizadores– panorámica que hoy parece presentar nuestro país en todos los órdenes (económico, social, político, territorial...) y frente a las mismas razones por las que la opinión pública expresa sus quejas ante el deterioro en esos ámbitos», el encuentro intentará «impulsar proyectos eficaces de superación en las actuales circunstancias, en el saneamiento y mejora constante de las estructuras y de las actuaciones en todos los campos de la vida». Además, se pondrá el acento en la contribución de los católicos a la revitalización de la sociedad o a la creación de «una sociedad más justa y fraternal».



Volcados con la vivienda

«Nadie debería aprovechar las dificultades por las que atraviesan las personas y los grupos sociales para perseguir ningún fin particular», y, menos, si estas conductas particularistas son realizadas «por medios contrarios a los derechos fundamentales y a la legalidad vigente». Así de claro se mostraba el Presidente de la Conferencia Episcopal Española,



cardenal Antonio María Rouco Varela, en su discurso inaugural de la Asamblea Plenaria, el pasado lunes, en clara referencia a los llamados *esrachés*, que, en las últimas semanas están aumentando la tensión social. Aunque la mayoría de los ciudadanos «siguen mostrando un admirable espíritu cívico», afirmaba también el Presidente de la Conferencia Episcopal Española en su discurso, «que se muestra en la disposición a asumir sacrificios y a colaborar en la solución de los problemas que sufren las Administraciones públicas, las empresas y las familias». Y puso, entre otros, el ejemplo de la institución caritativa de la Iglesia, Cáritas, que en diversas diócesis, gracias a un arduo trabajo, ya ha conseguido viviendas sociales para las familias desahuciadas. Una ha sido la archidiócesis madrileña, en la que, el pasado lunes, tuvo lugar la primera entrega de viviendas, cedidas por la Comunidad Autónoma de Madrid. Fue don Julián Espejel el destinatario de este piso –el primero de un centenar que aún quedan por adjudicar–, por el que pagará un alquiler de entre 40 a 200 euros, y disfrutará durante 5 años.

Aunque la entrega de la vivienda es sólo la punta del iceberg del trabajo que hace el Programa Social Vivienda Integradora para Familias, de Cáritas Madrid. «Nuestra labor es, sobre todo, reconstruir el ámbito de la familia, trabajar con ellos para superar la situación de estrés y ayudarles a tener, de nuevo, herramientas para mantenerse de forma autónoma, además del apoyo jurídico que se lleva a cabo en todas las Cáritas parroquiales», explica don José Carlos García Donás, responsable del programa, en el que ya hay más de 2.000 solicitudes. Ahora empieza el trabajo más arduo, «el acompañamiento a las familias a las que se irán entregando las viviendas», para el que, por cierto, se necesitan voluntarios.

También Cáritas Bilbao acaba de presentar una campaña, con el lema *Ni casa sin personas, ni personas sin casa*, con la propuesta de poner las viviendas vacías a disposición de la institución, bien de forma gratuita, bien con un alquiler reducido, para poder ofrecerlas a los usuarios atendidos en la entidad, y que pasan por un desahucio inminente, o ya están en la calle. La campaña ofrece un programa de inserción, en el que se acompañará a las familias, para que desarrollen capacidades que faciliten su proceso de mejora en aspectos personales, relacionales, laborales y de alojamiento. Sensibilizar a la población también es el objetivo del proyecto bilbaíno, ya que, en el País Vasco, la dificultad de acceder a una vivienda se ha enquistado en la sociedad. De hecho, se superan las 1.100 ejecuciones hipotecarias al año.

Y la diócesis de Lérida continúa con su proyecto de *Viviendas Sociales del Antiguo Seminario*. Fue tras la participación de monseñor Piris, obispo diocesano, en una asamblea de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca, cuando ofreció una parte del antiguo Seminario diocesano, para las familias que han perdido o están en proceso de perder su vivienda. A raíz de este ofrecimiento, muchos particulares y entidades han querido colaborar en lo que se ha convertido en un proyecto para reformar el edificio y construir entre 18 y 20 viviendas. En el segundo trimestre de 2014, la reforma podría estar lista para recibir a los primeros inquilinos.

Cristina Sánchez Aguilar

Los inmigrantes siguen Atrapados tras las rejas

La ONG jesuita *Pueblos Unidos* acaba de publicar el informe *Atrapados tras las rejas*, sobre la situación de los inmigrantes irregulares en los Centros de Internamiento de Inmigrantes – CIE–. Para documentarlo, la organización ha hecho más de mil visitas a 328 personas internadas en el CIE de Madrid, y recoge también datos del centro barcelonés. «Es un informe duro», señala el director de la entidad, el jesuita padre Daniel Izuzquiza. «Pero más dura es la realidad de los extranjeros que viven dentro de los CIE», añade. El informe advierte, entre otras cosas, del aumento de internamientos y las malas condiciones de estancia, y denuncia que las sanciones por irregularidad se están tramitando por el procedimiento preferente en lugar del ordinario. Ante esta situación, *Pueblos Unidos* pide la modificación del proyecto de reglamento de los CIE, de modo que el internamiento sea «el último recurso, y teniendo en cuenta las circunstancias de cada caso», y que se garanticen los derechos de las personas internadas.

Libros

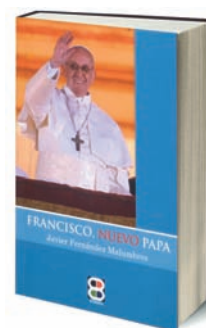
Las relaciones Iglesia-Estado constituyen un terreno de estudio y análisis para el que no cualquiera está capacitado, ni siquiera muchos



de los que creen que sí lo están; no es éste el caso del profesor Pablo Martín de Santa Olalla quien, como autor, casi dos centenares de publicaciones sobre la Iglesia durante el franquismo y la Transición, es uno de los pocos expertos curtidos en estas lides. Acaba de publicar, en la editorial

Sílex, *El Rey, la Iglesia y la Transición*, con prólogo de Charles Powell, que señala que este libro constituye la primera monografía dedicada al estudio de la transformación de las relaciones Iglesia-Estado producida a raíz de los Acuerdos negociados durante los años 1976-1979. Hasta ahora, las únicas versiones de la negociación eran las aportadas por don José María Díaz Moreno, que negoció en nombre de la Iglesia, y por don Marcelino Oreja, que lo hizo en nombre del Gobierno. El autor ha tenido acceso a numerosos documentos inéditos, tanto del Ministerio de Asuntos Exteriores como de la Embajada de España cerca de la Santa Sede, y ello le permite reconstruir minuciosamente el complejo proceso negociador que permitió alcanzar unos Acuerdos mutuamente satisfactorios. No esquivaba ninguno de los aspectos más controvertidos. El autor confiesa que el tema central no es dar a conocer la manera en que la Iglesia contribuyó a la construcción y consolidación de la democracia en España –que también–, sino el modo en que llevó a cabo su separación del Estado y cómo ello le permitió convertirse en una institución más independiente. A la hora de desbloquear las relaciones Iglesia-Estado, la renuncia de Su Majestad el Rey al privilegio de presentación de obispos fue clave. Como la Constitución de 1978, estos Acuerdos no son perfectos ni definitivos –mantiene el autor–, pero sí han contribuido, de manera sustancial, al período democrático y a la etapa más exitosa de convivencia nacional en toda nuestra Historia.

Francisco, nuevo Papa es el título de este pequeño volumen con el que Javier Fernández Malumbres y la editorial EDIBESA se suman a la auténtica avalancha editorial que ha suscitado la elección



del cardenal Jorge Mario Bergoglio como sucesor de Benedicto XVI. A estas alturas es ya un hecho que los libros firmados por el propio Papa constituyen bestsellers internacionales. Estas 126 páginas son una ejemplar y objetiva crónica periodística, tanto de la renuncia de Benedicto XVI, como de la elección de su sucesor.

Son, al mismo tiempo, un testimonio de fe y una demostración de intachable profesionalidad periodística, sin más valoraciones subjetivas que las estrictamente indispensables. El lector que desee tener una síntesis condensada y fiel de estos dos magnos acontecimientos eclesiales la encontrará en este pequeño volumen.

M.A.V.



Texto: María Martínez Ilustraciones: Asun Silva

Jóvenes defensores de los más débiles

El día 8 de abril, la Iglesia en España celebró la Jornada por la Vida, en la que se recuerda la importancia de defender a los niños no nacidos y a los ancianos y enfermos, a los que algunas personas quieren matar. Normalmente, este día se celebra el 25 de marzo, cuando recordamos la Anunciación del ángel a la Virgen y la Encarnación de Jesús, el primer momento de la vida de Jesús. En torno a ese día, se hacen Vigilias de oración por la vida, en muchos sitios. Como este año cayó en Lunes Santo, la celebración se retrasó. Además, la Vigilia de Madrid fue especial porque, al final, se entregaron los Premios del concurso escolar El embrión, el más pequeño de los hermanos, convocado por la archidiócesis madrileña. Os presentamos a los ganadores:

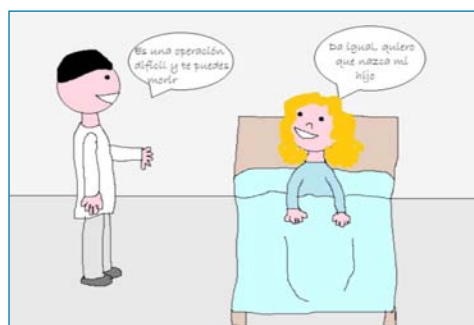


Podéis ver los vídeos en la web: www.delfam.es



En el colegio Retamar, **Carlos Herrero** (3º ESO) ha oído hablar mucho de la necesidad de defender a los niños antes de nacer. Por eso, aunque al principio no le apetecía participar en el concurso, luego se animó «para mostrar nuestra opinión». Su vídeo tiene dos partes: la primera explica la vida de una persona desde que es concebida hasta que se hace mayor; y la segunda, un montón de razones para dar la bienvenida a un nuevo niño: dar esperanza a sus padres, jugar con sus hermanos y leerles cuentos, ser un gran artista o un santo... «Si no estás tú, no estamos todos», afirma el vídeo al final. Para hacer esta parte, «movilicé a medio Madrid» –sus tres hermanos, sus primos, tíos,

su abuela..., en total, 30 o 35 personas–. Participar en este concurso le ha ayudado tanto a concienciarse sobre la importancia de defender la vida, que con el dinero del Premio van a comprar cosas de bebé para donarlas a una asociación que ayude a las mujeres embarazadas.



su abuela..., en total, 30 o 35 personas–. Participar en este concurso le ha ayudado tanto a concienciarse sobre la importancia de defender la vida, que con el dinero del Premio van a comprar cosas de bebé para donarlas a una asociación que ayude a las mujeres embarazadas.



quería responder. Así, su vídeo explica cómo el embrión es como el capullo de una flor, como la masa de un bizcocho o como un móvil que se está recargando: aunque tenga que seguir creciendo, estar en el horno o pasar un tiempo conectado, siguen siendo lo que son. Ana, para hacer este vídeo, ha contado con la ayuda de tres de sus siete hermanos: los más pequeños protagonizan el vídeo, y otra le ha puesto voz.

Ana Sánchez-Reig, del colegio Montealto, y también de 1º Bachillerato, va a compartir el Premio con su amiga Elena, con la que hizo el vídeo. Han participado en el concurso «para concienciar al mundo sobre el tema del aborto, y para darles voz a esos niños que mueren sin poder decir nada. Yo quería hacer el diario de un embrión, y a Elena se le ocurrió hacerlo con stop motion», una forma de hacer películas que consiste en hacer muchas fotos seguidas, cambiando las cosas poco a poco, y luego reproducirlas todas seguidas, muy rápido. Para ello, hicieron miles de fotos. La voz es de Marta, una de los seis hermanos de Ana, que tiene nueve años. «Nos costó mucho esfuerzo repetirlo varias veces para que saliera natural», cuenta Ana. Con tantos hermanos en casa, Ana es muy consciente



de que, «desde el principio del embarazo, hay una vida», y por eso ha tenido «bastantes discusiones» con personas que sí están a favor del aborto. «Antes no sabía defenderme, pero me he formado mejor y ahora me dejan en paz».

¿Para qué sirve la clase de Religión?

Estamos en la época en la que hay que empezar a hacer las matrículas para el curso que viene en el colegio. En este trámite, entra también la decisión de elegir o no la asignatura de Religión. Algunas personas no entienden que se dé esta clase en los colegios, si ya hay catequesis en las parroquias. María Montobio, que la ha enseñado durante 20 años, nos explica que la clase de Religión es distinta de una catequesis, y que es importante que se enseñe en el colegio porque «es necesaria para entender bien otras asignaturas».

Por ejemplo, «no se puede entender la Historia sin la religión». María les cuenta a sus alumnos, por ejemplo, que «las universidades las puso en marcha la Iglesia y que, cuando no había escuelas públicas, los niños podían estudiar gracias a las escuelas religiosas». También hace falta conocer la religión para comprender el arte. «A veces, la gente va a un museo y no entiende los cuadros porque tienen temas religiosos que no conocen. Además, les digo que, para que el pintor Velázquez pintara ese *Cristo crucificado*, o el escultor Salzillo hiciera esas imágenes de la Semana Santa de Murcia, han tenido una experiencia religiosa muy fuerte. A los niños les gusta mucho cuando les hablas de quienes construyeron las grandes catedrales, o de los grandes músicos, y se dan cuenta del peso que tenía la fe para ellos. También enseño cómo son las otras religiones, y de que todos los hombres están buscando a Dios».

Pero hay más cosas que hacen que la clase de Religión sea especial. El primer colegio de María, en el que estuvo diez años, era muy conflictivo: había chicos con problemas de delincuencia, de drogas, y otras situaciones marginales. «El mensaje de Jesucristo era una novedad para ellos, y se sentían identificados cuando les hablaba de que Jesús estaba al lado de los pobres, de los pecadores. Ese Jesús cercano», que les quería y les salvaba incluso en esas situaciones tan malas, «les daba esperanza».



Por eso, «a veces venían a contarme cosas que a lo mejor no se atrevían a contar a otros profesores. Establecí una relación muy bonita con algunos, que incluso me siguen llamando por teléfono. Vi que, enseñando Religión, podía llegar al corazón de las personas». Después, María ha estado en otros colegios donde las situaciones no son tan malas, pero los niños siempre tienen algún problema, a veces graves, y la clase de Religión les ayuda. «El profesor de Religión sigue siendo una referencia».

Cuando María empezó a enseñar esta asignatura, «me gustó tanto que no lo he querido dejar. A mí también me ha ayudado mucho, porque el explicar estas cosas ha hecho que yo también haya aprendido. Le doy gracias a Dios, y no cambiaría este trabajo por nada».

Malas noticias desde África

La violencia se está extendiendo por África, y una vez más los niños están entre los grupos más afectados. El último país al que ha llegado la guerra es la República Centroafricana, donde, en diciembre, unos rebeldes islamistas, los Seleka, comenzaron los enfrentamientos para intentar hacerse con el Gobierno. Lo consiguieron el 24 de marzo, pero desde entonces la situación sigue empeorando. En estos cuatro meses, al menos cuatro millones de personas se han visto afectados por esta crisis, y la mitad de ellos son niños. Un millón de estas personas no tiene acceso a cosas tan básicas como alimentos, agua o atención sanitaria. 37.000 personas, familias con sus hijos, han huido del país para refugiarse en las naciones vecinas. Otro problema afecta especialmente a los niños es el reclutamiento de más de 2.000 chicos y chicas para utilizarlos como soldados o como esclavos.



Uno de los obispos del país es un misionero español, monseñor Juan José Aguirre. Siempre que puede, escribe a su hermano Miguel y le cuenta lo mal que lo están pasando. Los islamistas, por ejemplo, atacaron las iglesias para robar a los cristianos sus coches y sus motos. Muchos proyectos que los misioneros han puesto en marcha con mucho esfuerzo han sido destruidos. Sin embargo, la Iglesia sigue pidiendo a la gente que, como Jesús, no responda a la violencia con más violencia, y que no piense que todos los musulmanes son culpables.

Juego sobre el Catecismo

Después de que, en el colegio o catequesis, nos expliquen las cosas, de haberlas entendido, hecho las tareas y estudiado, hay un recurso estupendo para ayudar a que se nos queden bien grabadas y sepamos aplicarlas: jugar. Los juegos con preguntas y pruebas son un recurso que se utiliza muchas veces para repasar cosas que ya se han aprendido. Muchas veces, son los profesores o catequistas quienes se los inventan, pero esto es bastante complicado.

Por eso, la Conferencia Episcopal Española, después de hacer el Catecismo *Jesús es el Señor*, ahora han diseñado un juego de mesa que se llama *La alegría de la fe*. Está pensado tanto para niños a partir de siete años, como para adultos, y los distintos participantes pueden jugar solos o por equipos. Superando las distintas pruebas, los ganadores serán quienes consigan recorrer todo el tablero. Las preguntas y pruebas comprenden todo el contenido del Catecismo, y no sólo la teoría, sino también facetas como la oración o las celebraciones.



Jóvenes y evangelización

Evangelizar para «despertar la inquietud por evangelizar»

El padre Andrea Brugnoli, fundador de la iniciativa diocesana de evangelización Centinelas del mañana, vendrá este fin de semana a Madrid para impartir a los jóvenes madrileños un Curso base de evangelización. El objetivo «no es sólo evangelizar en la calle, sino despertar en los cristianos la inquietud por evangelizar».

Estos días, se multiplican las iniciativas para ayudar a los jóvenes a ser misioneros en distintos ámbitos



Evangelización en la calle, en Alcalá de Henares. A la derecha, los jóvenes madrileños con el padre Brugnoli en Verona



La evangelización no es un añadido, un complemento a la vida de fe, sino una parte esencial de la misma. Lo dejaron claro la llamada de los Papas a la nueva evangelización y la convocatoria del *Año de la fe*. En España, la Jornada Mundial de la Juventud y el I Congreso Nacional de Pastoral Juvenil de Valencia animaron a los jóvenes a salir a la calle, tanto literal como metafóricamente, para compartir su fe con los demás. Esta labor continuará este fin de semana, en Madrid, con el *Curso base de evangelización*, que organiza la Delegación diocesana de Infancia y Juventud dentro del contexto de la *Misión Madrid*. El encargado de impartir este curso será el padre Andrea Brugnoli, responsable de la iniciativa diocesana de evangelización *Centinelas del mañana*, nacida en Verona (Italia).

Este encuentro contará con la colaboración especial de cuatro jóvenes madrileños que, invitados por el padre Brugnoli, viajaron hace dos semanas a Verona para conocer *in situ* la labor de los *Centinelas* y participar en su proyecto más conocido, *Una luz en la noche*. Esta *avanzadilla*, que ya ha vivido la evangelización en primera persona, será una importante ayuda para animar al resto de participantes del curso. Entre ellos está Gema Úbeda, que califica la visita a Verona como «un fin de semana que no me ha dejado indiferente. Estuvimos allí sólo un día entero, pero fue muy intenso».

Una luz en la noche es un proyecto de evangelización en la calle. Empieza con una sesión de formación, adaptada al grado de experiencia de los jóvenes. Tras la cena fraterna y un rato de oración ante el Santísimo, comienza la evangelización en

sí. Los jóvenes se dividen en cuatro grupos: unos salen a las calles, por parejas, para hablar con la gente e invitarla a entrar a una iglesia. Allí, otros los acogen y les ofrecen rezar o, si están dispuestos, confesarse. Mientras, otros dos grupos se encargan, respectivamente, de rezar por los misioneros y de crear un ambiente de oración propicio mediante la música, que está «muy cuidada». Toda la experiencia «fue bastante fuerte. Durante todo el rato estuvo entrando gente, algunos se confesaban... Pienso que algo así es posible por la disposición que tienen los *Centinelas*, por toda la oración que hay detrás, y porque la gente a la que se acercan en la calle ve a jóvenes totalmente enamorados» de Dios.

También Eva María Rodrigo, de Acción Católica, estuvo en Verona; y volvió «bastante impresionada. Se veía a jóvenes cristianos comprometidos, amables, felices; y vimos que esta evangelización da fruto: algunos de los que ahora son *centinelas* era gente que se ha implicado en la Iglesia», porque, un día, otros misioneros les abordaron a ellos. Eva resalta que el primer objetivo, tanto de *Centinelas del mañana* como del curso de este fin de semana, «no es sólo evangelizar en la calle, sino despertar en los cristianos la inquietud por evangelizar. Tienen otras actividades, como las células evangelizadoras, para aprender a evangelizar en el día a día». Desde que volvió, «tengo muchas ganas de hacer el curso, y animo a ir a todo el que me pregunta. También lo he compartido en Acción Católica; y de cara al curso que viene, queremos ver cómo hacerlo».

María Martínez López

Encuentro de OMP

El primer fruto de toda experiencia de misión es el fortalecimiento de la propia fe. Esto lo saben tanto quienes salen a las calles de su ciudad para evangelizar, como quienes viajan a otros países para participar en la misión *ad gentes*. Precisamente el fin de semana pasado, 130 jóvenes de toda España participaron en Madrid en el X Encuentro misionero organizado por Obras Misionales Pontificias (OMP), bajo el lema *De la misión a la fe. Y viceversa*. Los jóvenes pudieron escuchar el testimonio, por ejemplo, de sor Sabina Iragui, una Hija de la Caridad que vivió el genocidio de Ruanda, en 1994, y la epidemia de cólera que sucedió después; o el de Dunia María, de origen marroquí y educada en el Islam, que conoció el cristianismo trabajando en campos de trabajo misioneros, se bautizó y ahora es religiosa. Durante el encuentro, se grabó también un vídeo para la JMJ de Brasil en el que los jóvenes compartían su testimonio.

El voluntariado, como evangelización

El *Año de la fe* es también –afirmó Benedicto XVI al convocarlo– una llamada a intensificar el «testimonio de la caridad». Por ello, entidades como Cáritas, Manos Unidas, la Comunidad de San Egidio, o las Hijas de la Caridad quieren reflexionar juntas sobre *El voluntariado como canal de evangelización*

de los jóvenes. Saben bien que trabajar en actividades caritativas puede servir para acercar a algunos jóvenes a Cristo. El encuentro, que tiene como lema *Conmigo lo hicisteis*, se ha organizado en el contexto de *Misión Madrid* y tendrá lugar este sábado en la parroquia San Juan de la Cruz, de Madrid.



50 personalidades de la sociedad civil reflexionan sobre textos de Benedicto XVI

El Papa de todos



Hablando con el Papa (ed. Planeta-Testimonio) nació con la intención de que 50 españoles (políticos, periodistas, deportistas, economistas, líderes de la sociedad civil...) rindiesen homenaje a Benedicto XVI, comentando textos suyos desde su propio testimonio. Aunque la noticia de su renuncia sorprendió a los editores –la Fundación Valores y Sociedad, presidida por don Jaime Mayor Oreja, que prologa la obra–, ahora, don Francisco José Contreras y don Ignacio Sánchez Cámara, coordinadores del libro, presentan este «homenaje al legado del Papa de la fe y la razón», a través de firmas tan variadas como las de don José María Aznar, don Rafael Nadal, don Manuel Pizarro, don José Antonio Ortega Lara, don Emilio Butragueño, don Francisco Vázquez, doña María de Villota...

Constatar cada día, en mi actividad pública en el Parlamento europeo y fuera de esta institución, el avance implacable del relativismo, auténtica moda dominante en nuestra sociedad, me reafirma en que ha sido el Papa el mejor *diagnosticador* de la dulce tiranía del relativismo. La dulce tiranía del relativismo (...) ha conseguido eliminar de la Constitución y de los tratados europeos la referencia a las raíces cristianas de Europa, ha reemplazado el derecho a la vida por el derecho al aborto, está tratando de sustituir la obligación moral hacia los mayores por un supuesto nuevo derecho a morir *dignamente*, ha desnaturalizado la esencia del matrimonio y ha construido una doctrina de falsos y supuestos nuevos derechos, erradicando el significado de las obligaciones. (...) Vivimos una crisis que afecta a nuestra conciencia, a nuestro modo de vivir. Ésta no es sólo una crisis de carácter económico o financiero; ni político o institucional. Es una crisis que afecta, ante todo, al corazón de la persona y que, por ello, exige cambios personales. La decisión del Papa (su renuncia) nos interpela con preguntas referidas al qué y al cómo vamos a cambiar cada uno de nosotros a partir de hoy. Cómo nos cambia a nosotros el cambio en nuestra Iglesia. El Papa nos señala el camino, un camino hecho de humildad y de entrega. De la suma de millones de cambios de actitud personales, auténticos, profundos, nacerá una Iglesia más fuerte y capaz de hacer realidad un proceso de regeneración y de rectificación que preserve a nuestra sociedad del daño del relativismo.

Jaime Mayor Oreja, eurodiputado

«Los niños, para su desarrollo integral, tienen derecho a poder contar con un padre y una madre, que los cuiden y les acompañen hacia la plenitud de su vida»: el Papa señala en esta frase una verdad importante: sólo puede ser un buen padre quien tiene la experiencia de la filiación, quien conoce las necesidades de un



Benedicto XVI, en su primer viaje a España, para el EMF de Valencia, en 2006

hijo. Ser hombre de fe es saberse hijo, sentirse hijo del Padre celestial, al que debemos la existencia, y quien nos espera al final del tortuoso camino. Un camino en el que no faltan las penalidades, los reveses. Reveses que se superan mejor desde esa vivencia de la fe como filiación. El año pasado recibí la cornada más fuerte de mi vida: un toro me metió el pitón y me dejó sin ojo. En los terribles momentos de esa brutal cogida, me sentí como un niño necesitado de mi padre, de mi

madre, de mi mujer y de mis hijos. Sus cuidados, su cariño, su compañía es lo mejor que se puede recibir en los difíciles y trágicos momentos, cuando necesitas de los tuyos más que nunca, y, gracias a Dios, abracé la verdad más profunda de mi vida: la fe y mi familia.

Juan José Padilla, torero

La seriedad con la que el deportista debe cuidar su propio cuerpo tiene una dimensión moral: como indi-

ca Benedicto XVI, el deportista sabe mejor que nadie que debe respetar su cuerpo, que éste no es un objeto, un instrumento de placer o una mercancía. Y como señala el Papa, *respetar* no es lo mismo que *idolatrar*. La fascinación narcisista con la propia imagen es ajena al verdadero espíritu deportivo. Lo que importa es la funcionalidad y el rendimiento del cuerpo, no su apariencia. Pero, además de potenciar las virtudes individuales, el deporte es escuela de virtudes sociales. La convivencia en el seno de un equipo no siempre es fácil, pero el deportista profesional sabe superar roces personales, anteponiendo a todo el éxito colectivo y el interés del conjunto. El espíritu de equipo requiere solidaridad, coordinación, entrega al colectivo; sacrificio, en caso necesario, del brillo personal. Pasarle el balón al compañero mejor situado en lugar de intentar regatear uno mismo a cuatro defensas. Sacrificarse en labores poco lucidas de recuperación de balones. Animar al compañero lesionado. Asumir con paciencia el ser sustituido, o quedarse en el banquillo cuando otro jugador está en mejor forma. También todo esto ayuda a formar el carácter. (...) Los mensajes de Benedicto XVI muestran que ha sabido captar las potencialidades del deporte. Los deportistas sabemos que tenemos un amigo en el Papa (aunque no sea tan inclinado personalmente a la práctica deportiva como lo fue el anterior).

Xavi Hernández, capitán del F.C. Barcelona y de la Selección Nacional

La sociedad ha ido perdiendo sus dimensiones universales y sus fundamentos antropológicos. Las mujeres han logrado una igualdad, al menos formal, al precio de perder su feminidad, y los hombres se avergüenzan de una masculinidad que es despreciada por una sociedad que prefiere los modelos femeninos de conducta y comportamiento. (...) Existen una serie de verdades antropológicas fundamentales del hombre y de la mujer: la igualdad de dignidad de los dos, la arraigada y profunda diversidad entre lo masculino y lo femenino, y su vocación a la reciprocidad y a la complementariedad, a la colaboración y a la comunión. (...) Es hora de reclamar lo que el Santo Padre ha denominado la *ecología del hombre*, entendida en el sentido justo; ecología humana basada en el respeto de los géneros masculino y femenino, que forman parte de la naturaleza humana. Ésta será la verdadera revolución sexual.

María Calvo, Presidenta de EASSE-España

El desarrollo del dogma, a través de la Historia

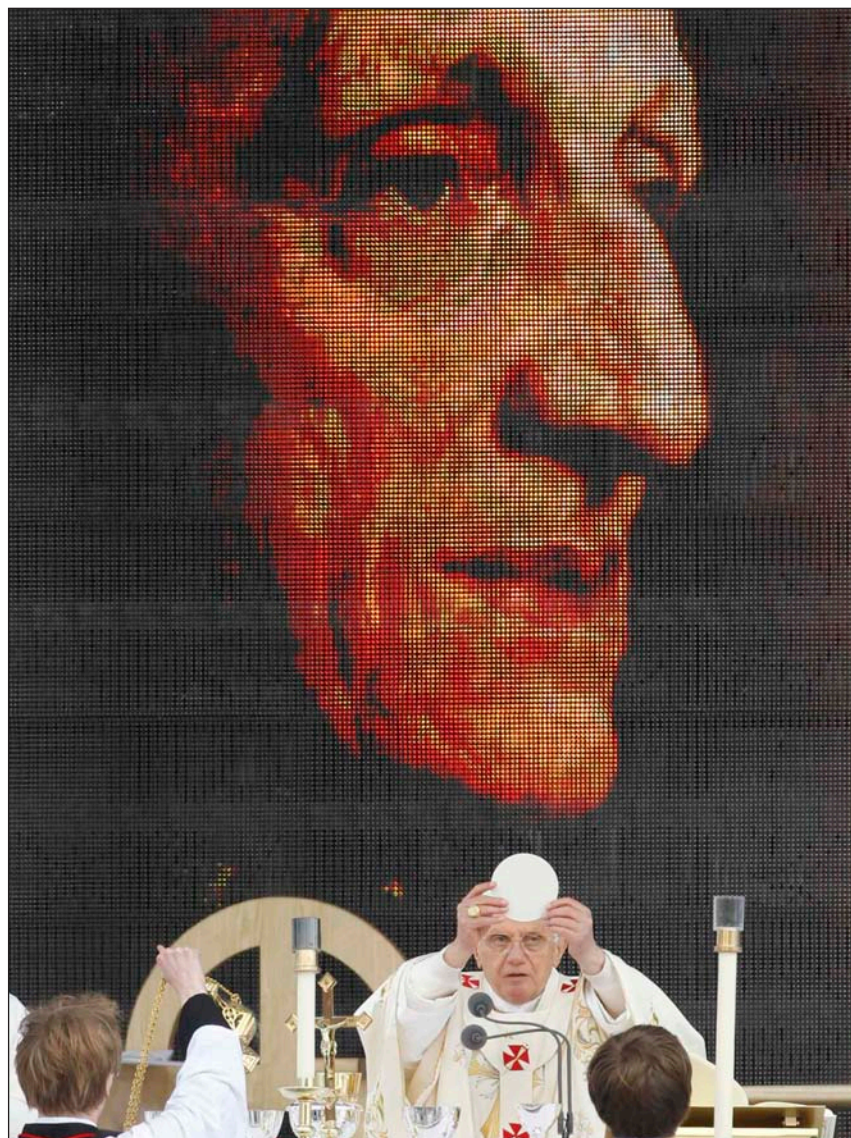
Newman, Ratzinger y la Tradición viva

«A lo largo de la Historia, la Iglesia ha experimentado numerosos cambios en sus formulaciones doctrinales», pero esos cambios no fragmentan su unidad, sino que la preservan... La teoría sobre el desarrollo del dogma es, según Joseph Ratzinger, una de las contribuciones fundamentales del cardenal Newman para la renovación de la teología. Escribe el profesor Manuel Aroztegi, uno de los ponentes en el Encuentro internacional sobre El asentimiento religioso. Razón y fe en J.H. Newman, celebrado, la pasada semana, en Madrid por las Universidades San Dámaso y CEU San Pablo

En el encuentro de Ratzinger con Newman hubo varias personas decisivas. La primera de ellas fue Alfred Läßle. En enero de 1946, Ratzinger pudo volver al seminario de Frisinga, que durante la guerra mundial se había utilizado como hospital militar. Siguiendo una práctica habitual, a su grupo le fue asignado como prefecto un alumno de un curso más avanzado, a saber, Alfred Läßle, quien en ese momento estaba redactando una tesis doctoral sobre *El individuo en la Iglesia. Rasgos esenciales de una teología del individuo según John Henry Newman* (la publicaría en 1952). Enseguida surgió una amistad personal entre Läßle y Ratzinger, quien recuerda que Newman siempre estaba presente en sus conversaciones. Läßle, por su parte, afirma que, para ellos, «John Henry Newman no era sólo un tema; Newman era nuestra pasión».

En el verano de 1947, Ratzinger se trasladó a Múnich para proseguir sus estudios teológicos. Allí su relación con Newman se ahondó aún más: «Cuando, en 1947, proseguí en Múnich mis estudios, encontré en el profesor de Teología Fundamental, Gottlieb Söhngen, mi verdadero maestro en teología, un culto y apasionado seguidor de Newman. Él nos abrió la *Grammar of Assent* [Gramática del asentimiento], y con ella la modalidad específica y la forma de certeza propia del conocimiento religioso. Todavía más profundamente actuó sobre mí la contribución que Heinrich Fries publicó con ocasión del aniversario de Calcedonia: aquí encontré el acceso a la doctrina de Newman sobre el desarrollo del dogma, que pienso que es, junto a la doctrina sobre la conciencia, su contribución decisiva para la renovación de la teología».

El texto me parece interesante, porque define cuáles son, a juicio de Ratzinger, las dos aportaciones decisivas de Newman a la teología. Según el teólogo alemán, no han sido aún suficientemente aprovechadas; él mismo ha intentado subsanar esa carencia y



Benedicto XVI, durante la Eucaristía en la que beatificó al cardenal Newman, en 2010

ha procurado mostrar cómo pueden iluminar determinadas cuestiones de hoy. En este artículo nos ocuparemos del modo en que ha recibido Ratzinger la segunda de las aportaciones que menciona (es decir, la doctrina sobre el desarrollo del dogma).

La Iglesia es siempre la misma

A lo largo de la Historia, la Iglesia ha experimentado numerosos cam-

bios en sus formulaciones doctrinales, disciplina sacramental, organización, régimen canónico... Esta constatación ha llevado a algunos a afirmar que, más que del cristianismo, habría que hablar de los cristianismos: el judeo-cristianismo originario, el helenístico, el latino, el medieval, el barroco, el decimonónico... Para Newman, se trataba de una cuestión acuciante: ¿era la Iglesia a la que pertenecía –en aquel momento, la anglicana– la de los

Apóstoles y los Padres? A fin de darse a sí mismo una respuesta, emprendió la redacción de *Un ensayo sobre el desarrollo de la doctrina cristiana*. La primera edición la terminó el 6 de octubre de 1845; tres días después, fue recibido en la Iglesia católica. La conclusión a la que llegó fue que los cambios en la Iglesia –que a él le gustaba denominar *desarrollos*– no fragmentan su unidad, sino que la preservan: la Iglesia «cambia para seguir siendo la misma; en un mundo superior ocurre de otra manera, pero aquí abajo vivir es cambiar, y ser perfecto es haber cambiado frecuentemente».

Newman aduce el ejemplo de la palabra *homooúsios* (consustancial), que Ratzinger ha recordado en más de una ocasión. Cuando en el Concilio de Nicea (325) se decidió introducir este término en el *Credo*, no faltaron voces críticas: su inserción desvirtuaría la pureza bíblica originaria, pues el término no era escriturístico, sino que estaba tomado del mundo griego. Newman y, tras su estela, Ratzinger sostienen exactamente lo contrario: su uso fue necesario para defender la fe bíblica en Jesucristo de las tergiversaciones que la amenazaban. Con el *homooúsios* se estaba defendiendo el realismo de la fe bíblica: la palabra *Hijo* no debía entenderse en sentido mitológico y simbólico (como si Jesús no fuera más que una de las múltiples manifestaciones de la divinidad en el mundo), sino en sentido plenamente realista; Jesús es realmente el Hijo, no se trata sólo de una forma de hablar. Según Ratzinger, «el *homooúsios* no hace sino decirnos sencillamente que hemos de tomar la Biblia al pie de la letra; que la Biblia, en sus supremos enunciados, debe entenderse literalmente y no en sentido puramente alegórico».

Según la interpretación que Ratzinger hace de Newman, este *desarrollo* no debe entenderse en el sentido de que las nuevas fases derogan y dejen sin vigencia las anteriores. Lo hebraico, lo griego o lo latino no son una etapa superada: la Iglesia católica es –definitivamente y para siempre– judía, griega y romana. Según Ratzinger, «así como tras el Vaticano I y Pío XII, los Padres griegos, Agustín y Tomás de Aquino siguieron siendo igual de importantes [que antes], así también tras el Vaticano II, el Vaticano I y Pío XII siguen siendo igual de importantes», porque «la fe siempre se nutre del todo».

Communio, fundada por Ratzinger en 1972, revolucionó la forma de hablar sobre Dios

Un arma teológica frente a los secuestradores del Concilio

El 19 de abril de 2005, Joseph Ratzinger era elegido nuevo Papa. Ocho años después, cobra una especial relevancia la influencia que él, junto a Henri de Lubac y Hans Urs von Balthasar, ejercieron en la teología, la cultura y la superación de las fracturas eclesiales nacidas tras el Concilio Vaticano II, a través de la revista *Communio*, fundada en 1972



Joseph Ratzinger, en 1955, y siendo ya Benedicto XVI, en 2009, en Ratisbona. En el centro, primer número de *Communio* en España

En 1972, diez años después de la apertura del Concilio Vaticano II, la Iglesia vivía una situación de gran convulsión interna: mientras unos grupos proponían la superación de los textos conciliares y esgrimían un supuesto espíritu del Concilio con implicaciones políticas y de signo progresista, otras facciones reclamaban el abandono de los Documentos aprobados por los Padres conciliares para volver a épocas anteriores. Las divisiones afectaban a teólogos, catequistas, misioneros, maestros, obispos, religiosos, sacerdotes, y, sobre todo, a los laicos, que sufrían los excesos y las involuciones –pastorales, litúrgicas y teológicas– de unos y otros. Ante esto, un grupo de jóvenes teólogos, bajo la guía de Hans Urs von Balthasar, Joseph Ratzinger y Henri de Lubac, decidieron fundar una revista que sirviese como cauce de diálogo cultural y teológico entre la Iglesia y el mundo, y dentro de la propia Iglesia. Se trataba de una publicación internacional,

que combinaba la profundización en cuestiones que afectaban a la Iglesia en todo el mundo, con reflexiones, análisis y testimonios que abordaban asuntos de cada país. Nació *Communio*, una revista «fundada para atraer y unir a los cristianos sobre la base, simplemente, de su fe común», como decía el cardenal Ratzinger en 1992.

La primera edición aparecía en Italia y Alemania; dos años después, en Estados Unidos y Yugoslavia, y en dos años más, ya había ediciones en Francia, Holanda y Bélgica, y se preparaban las de Polonia, España, Argentina, Portugal, Brasil, Hungría, Chile...

El objetivo era alejarse de lo accesorio para centrarse en lo esencial: Jesucristo y su Evangelio. Así, el primer número de la edición española, de enero de 1979, anunciaba que «*Communio* es un proyecto de personas que buscan dar testimonio de una convicción fundamental: la fidelidad al mensaje de Jesús de Nazaret». El propio Ratzinger, en su libro *Mi vida*,

de 1997, explicaba que lo que el grupo de fundadores buscaba era «reunir a todos los que no pretendían hacer teología sobre la base de las finalidades y posturas preconstituidas de política eclesial», sino «a partir de la *communio* en los sacramentos y en la fe». Con ese horizonte, pasaron por sus páginas, además de Von Balthasar, Ratzinger y De Lubac, autores como Bouyer, Pesch, Le Guillou, Leman, Schönborn y Scola. En España, las primeras firmas llevaban el sello de José Luis Martín Descalzo, Olegario González de Cardedal, Ricardo Blázquez y Antonio Cañizares, entre otros.

Communio suponía también una tácita respuesta a otra publicación, *Concilium*, fundada por Karl Rhaner y Hans Küng. Ambos habían sido compañeros de Joseph Ratzinger durante los años del Vaticano II y en los primeros compases de la Comisión Teológica Internacional, instituida por Pablo VI en 1969. Las diferencias entre ellos surgieron porque «existía la idea de

hacer de esa Comisión –explicaba el cardenal Ratzinger, en *Mi vida*– un contrapeso a la Congregación para la Doctrina de la Fe», y ciertos teólogos, como «Rhaner, se habían dejado envolver cada vez más en los eslóganes del progresismo, dejándose arrastrar a posiciones políticas aventureras que difícilmente se podían conciliar» con el magisterio de la Iglesia.

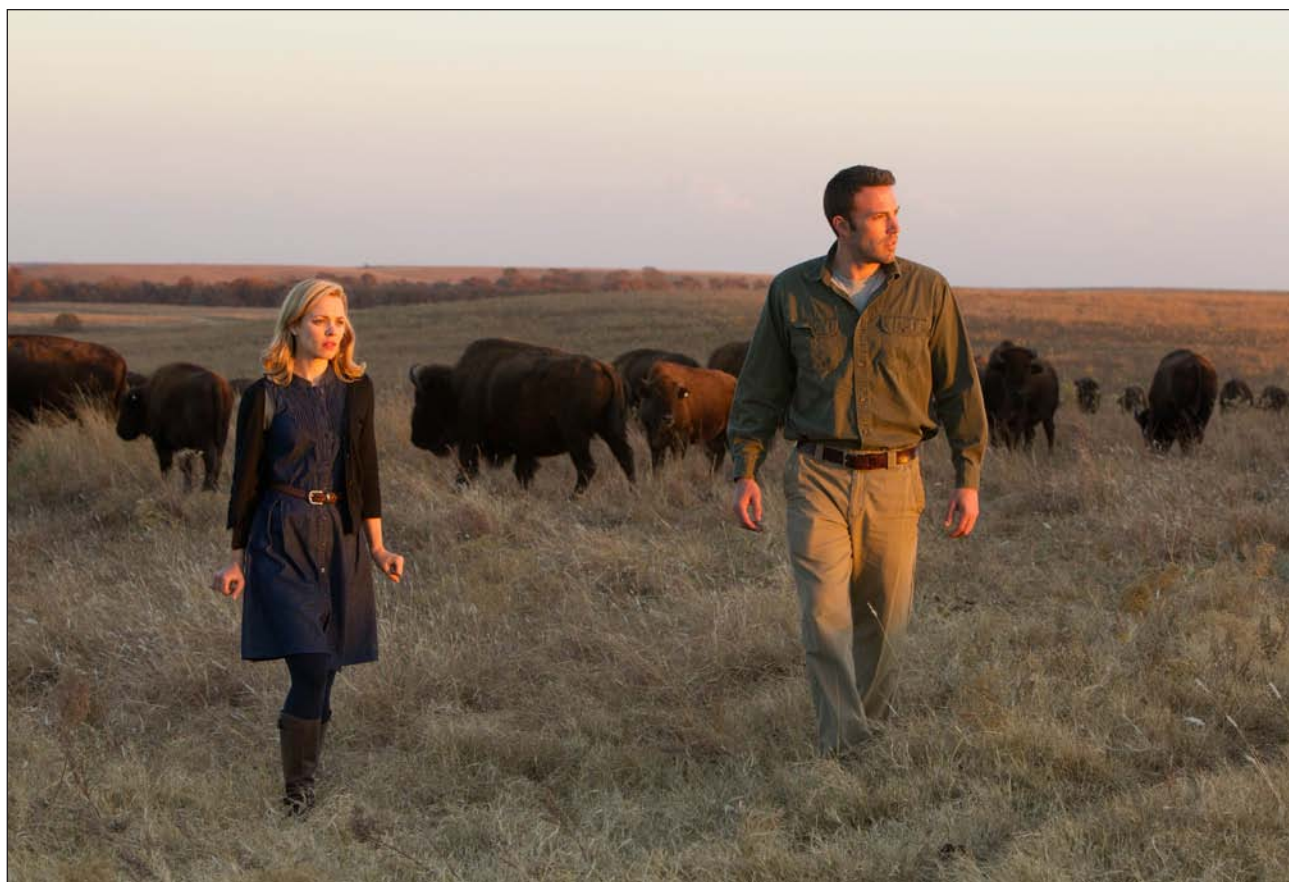
El objetivo de *Communio* era acercar la teología a todos, no sólo a los especialistas, «evitar todo tecnicismo inútil, sin caer en complacencias y concesiones», y «ayudar a los que, conscientes de sus responsabilidades, quieren comprender mejor las dimensiones de la fe» y «buscan informarse con seriedad sobre la fe católica y dar testimonio de ella con fidelidad», explicaba el primer número en español.

Esta forma de hablar sobre teología y sobre el Vaticano II marcó una época. Primero, porque los fundadores de la revista están considerados entre los más prestigiosos teólogos del siglo XX, como muestra el hecho de que Joseph Ratzinger fuese elegido Papa hace ocho años, el 19 de abril de 2005, tras 24 años al frente de la Congregación para la Doctrina de la Fe, y que comparase a Von Balthasar con san Agustín, o que el Papa Francisco haya citado de memoria a Henri de Lubac en su primera intervención ante el Colegio cardenalicio. En segundo lugar, *Communio* ratificó la idea de que el Concilio no había supuesto una ruptura ni un nuevo nacimiento de la Iglesia, «algo que no puede justificarse a partir de los documentos conciliares, que no hacen sino reafirmar la continuidad del catolicismo: no hay una Iglesia *pre* o *post* conciliar, existe una sola y única Iglesia que camina hacia el Señor», como decía el cardenal Ratzinger en 1986 y repitió en múltiples ocasiones siendo ya Benedicto XVI. Y, por último, porque mostraba a todos los católicos el verdadero valor de los documentos del Concilio, «que –en palabras de Joseph Ratzinger– fueron enseguida secuestrados y sepultados bajo un alud de publicaciones con frecuencia superficiales o francamente inexactas. El católico que, con lucidez y, por tanto, con sufrimiento, ve los daños producidos en su Iglesia por las deformaciones del Vaticano II, debe encontrar en el mismo Vaticano II la posibilidad de un nuevo comienzo. El Concilio es *suyo*, no de aquellos que se empeñan en seguir un camino que ha conducido a resultados catastróficos».

Cine: *To the Wonder*

Una película absolutamente religiosa para el Año de la fe

Tras la controvertida *El árbol de la vida*, el director Terrence Malick mantiene una absoluta continuidad de forma y fondo en *To the Wonder*. Sin llegar al deslumbramiento de aquella, esta se puede considerar como su retoño, su corolario. Todo un oratorio cinematográfico muy adecuado para el Año de la fe

Escena de la película *To the Wonder*

El argumento de *To the Wonder* se centra en Neil (Ben Affleck), un químico americano que vive un romance en París con una enamorada Marina (Olga Kurylenko), divorciada, madre de Tatiana. Marina decide irse a vivir a Estados Unidos con su hija y unirse en matrimonio con Neil. Pero su deseo de hacerlo por la Iglesia se encuentra con el obstáculo de sus anteriores nupcias. Cuando le caduca el visado y retorna a Francia, Neil retoma una antigua relación con otra mujer divorciada, Jane (Rachel McAdams), pero no olvida su amor por Marina.

Contado así parece que estamos ante un culebrón en el peor de los casos, o ante una dualidad afectiva en el mejor, como la que padecía el dostoiévskiano Príncipe Mishkin por Natasha y Aglaia. Pero ni una cosa ni otra. Malick quiere describir limpiamente la fragilidad del amor humano, su radical insuficiencia, cuando no se inscribe en referencia al misterio

de Dios. Puede sonar decimonónico, pero eso es exactamente lo que propone Malick.

Ahora bien, no lo hace en una clave moralista o prescriptiva. Antes de entrar en el planteamiento ético, prefiere detenerse en el metafísico y teológico: la realidad es positiva, y el hombre, a pesar de estar tocado por el mal, anhela la paz, la belleza y el amor infinitos que sólo pueden encontrarse en el halo de la gracia divina. Por ello, aunque el film es deliberadamente abierto y metafórico, se puede entender todo él como una oración, como un oratorio cinematográfico y poético, un recitativo de Bach en el lenguaje del séptimo arte. Los personajes, de los que oímos solamente su alma en voz en *off*, reconocen esta precariedad antropológica: «Sedientos. Tenemos sed».

El recorrido antropológico es el mismo de *El árbol de la vida*, la anterior película de Malick. Comienza con la sorpresa de la vida, como si de

una primera resurrección se tratara: «Acabo de nacer. Me has sacado de entre las sombras. Me has levantado del suelo. Me has devuelto a la vida... Subimos la escalera hasta la Maravilla». Malick despliega todo su oficio fotográfico con gran angular para regalarnos unas imágenes de la naturaleza y del arte –una vez más– que no envidian nada al *National Geographic*. «¿Qué es este Amor que nos ama, que sale de todas partes, del cielo, de la nube? Tú, nube, también me amas...» Es esa teología de la creación de Malick que le atrajo acusaciones de panteísta en su anterior film, y que aquí, con la alusión continua a Cristo, quedan desmentidas.

En un segundo momento, viene la oscuridad, la debilidad, el pecado, y su traducción existencial más evidente, el miedo. Cambia el *decorado*. Las excavadoras, el barro oscuro, el mundo de la contaminación de plomo y cadmio, los charcos cenagosos. Entre el cielo luminoso y esa tierra pútrida

está Neil, de pie, tratando de ser hombre. Y Jane y Marina, que sólo desean ser esposas, es decir, ser una sola cosa en el amor, como declara la segunda, aunque no lo consigan.

El camino de la caridad

Hay otros dos personajes catalizadores muy importantes. El sacerdote (Javier Bardem), en la misma línea que el cura de la última cinta de Ermano Olmi (*Il villaggio di Cartone*), supera su aridez en la fe por el camino de la caridad, de descubrir a Cristo en cualquier rostro desfigurado: los pobres, los drogadictos, los presos... «En todos lados estás presente aunque no pueda verte. Enséñanos cómo buscarte, Cristo».

Este personaje encarna las heridas del hombre posmoderno, incapaz de ver lo que esconde la realidad: «¿Por qué ya no me puedo aferrar a lo que encontré?» Es este clérigo el que continuamente proclama que el amor humano, si es sólo sentimiento, si no vive del Amor de Dios, fracasa. Por ello, cuando la paz y la felicidad parecen haber llegado a la vida de Marina y Neil, ella reconoce: «Aquí falta algo».

Por último, hay una mujer vestida de negro que representa la tentación de Satanás en el desierto. Ella tienta a Marina: «La vida es sólo sueño. Vete. Deja a Neil. Sé libre. Haz lo que quieras». Tentación que le hará tropezar y caer un poco más adelante. Aun así, va a haber espacio para el arrepentimiento, el perdón y la purificación (la metáfora de lavarse), aunque menos desarrollados que en *El árbol de la vida*.

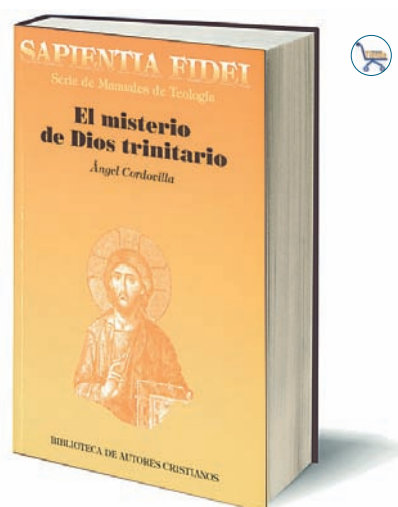
Y volvemos al principio. Toda la película se resume en una oración. Las últimas frases de los personajes son: «Gracias»; «Estamos hechos para verte»; «Que nuestras vidas sólo puedan ser reflejo de tu luz». Una oración de tintes dramáticos, casi épicos, subrayados por el tema musical central: el preludio del *Parsifal* de Wagner. Ninguna casualidad. Malick sigue de espaldas a las reglas del juego comerciales y hace el cine que quiere hacer, sin un solo plano de concesión a la galería. Eso le honra.

Juan Orellana

Libros

Dios con nosotros

Título: *El misterio de Dios trinitario*
Autor: Ángel Cordovilla
Editorial: BAC



Dentro de la prestigiosa colección de Manuales de la BAC, *Sapientia Fidei*, hace ya algunos meses que apareció el volumen dedicado al misterio de Dios, al misterio de la Trinidad, al misterio del Dios trinitario. Este volumen es, en cierta medida, una obra madura de quien es hoy uno de los teólogos españoles a los que hay que tener en cuenta, el profesor de la Universidad Pontificia Comillas, Ángel Cordovilla. Oriundo de la tierra salmantina, y formado en las primeras letras teológicas en esa *Alma mater*, su obra científica se caracteriza por el rigor y por la capacidad de afrontar las cuestiones propias de la teología, sin contaminaciones externas de concepto y método, desde la tradición de la Iglesia.

Aunque su pensamiento aún no haya dado el salto a la incidencia en la plaza pública como punto de encuentro de una producción intelectual, hay que destacar, en este autor, su dedicación a estudiar, pensar, escribir y enseñar. Su nombre es ya referencia de obras, de notas bibliográficas, frente al generalizado mal del *agrafismo* en ciertos ámbitos cultos en la

Iglesia. Su producción es una base para un adecuado diálogo con el pensamiento contemporáneo. En la medida en que esta columna de reseñas es acta y testimonio de personas, corrientes, escuelas y pensamientos, la reseña de este libro era una asignatura pendiente, máxime si la ocupación y la preocupación por las relaciones entre fe y cultura centran el criterio de nuestra elección.

Misterio y paradoja, tal y como afirma nuestro autor, son dos categorías que se pueden utilizar para hablar del acceso del hombre a Dios. En un momento en el que, en gran medida por influencia de un nuevo gnosticismo, está de moda la insistencia en la teología apofática, o negativa, incluso dentro de ambientes cristianos en los que se destaca como coartada para otros fines lo que no se puede decir de Dios, hay que realizar un ejercicio, en la conciencia cristiana, de especial incidencia en la teología positiva, en la teología de la afirmación, en la teología de la revelación de Dios, en donde el misterio es la revelación del Plan salvífico de Dios en la historia de los hombres. Dios revelándose se da, y dándose, se revela. Una de las virtualidades de este texto es que supera la estructura de los manuales clásicos de la materia *De Deo Uno et Trino*, sin olvidar la estructura básica de este tratado, aun tomando decisiones de orientación que pertenecen a su comprensión del método teológico y que, como siempre, pueden ser discutibles. Hay que destacar de este libro el adecuado enfoque de las cuestiones de la relación entre fe y razón, y la central de la relación entre la Trinidad económica y la Trinidad inmanente, quizá por eso de la afirmación de Rahner sobre el aislamiento del tratado trinitario en los manuales denominados neoescolásticos. Advertencia crítica que no se puede atribuir a la teología de santo Tomás de Aquino.

Cuatro partes componen esta sinfonía: la primera, después de una introductoria, está dedicada al acceso del hombre al misterio de Dios; la segunda se refiere a la revelación del misterio de Dios en la Sagrada Escritura; la tercera, la determinación dogmática en los Padres y en los Concilios; y la cuarta, sobre la conceptualización teológica del misterio en la Historia.

José Francisco Serrano Oceja

Radiografía espiritual del siglo XIX

Título: *La pintura religiosa del siglo XIX en España*
Autor: José Ramos Domingo
Editorial: Universidad Pontificia de Salamanca



Uno de los más destacados y destacables profesores de la Universidad Pontificia de Salamanca, en el ámbito de las Humanidades, acaba de publicar este delicioso libro que es una radiografía, no sólo de la pintura religiosa española del XIX, sino del citado siglo, de sus ideas, de sus pugnas, de sus apuestas y de sus carencias. Un libro erudito de arte y de pensamiento, que merece la pena.

J.F.S.

Punto de vista

50 años de Mundo Cristiano: Envolver el mundo con papel impreso

No es fácil que una publicación pueda decir que, a lo largo de su existencia, haya conservado intactas sus señas de identidad. Como director de *Mundo cristiano*, doy fe de que así ha sido en nuestra revista, a lo largo de estos 50 años.

Desde su primer ejemplar, en febrero de 1963, hasta el que estamos ultimando ahora mismo, mayo de 2013, *Mundo cristiano* se ha caracterizado por ofrecer información y análisis sobre la actualidad, con una visión cristiana y dirigida a todos los miembros de la familia.

Estamos muy orgullosos –los que hacemos la revista y los que la hicieron– de haber informado, en estas cinco décadas, lo mejor posible sobre el Papa, su magisterio y sus actividades; haber ofrecido las noticias más relevantes de la Iglesia católica; haber dado voz a las personas más desfavorecidas de nuestra sociedad; haber defendido la vida desde su comienzo hasta el final; haber trabajado por la familia como el que más; habernos empeñado en dar criterio cristiano sobre todo aquello que influía en el quehacer diario; y haber informado a través de nuestro propio prisma de la actualidad más relevante.

Y además de ello –lo afirmo para hacer justicia–, lo hemos intentado hacer desde el primer número con profesionalidad, porque les aseguro que todos los que han trabajado en esta publicación han sido –y lo son– unos grandes profesionales, de la talla de Miguel Ángel Velasco, José Joaquín Iriarte, Miguel Castellví, Mirufa Zuloaga, José Luis Cebrián, Jesús María Zuloaga (la lista sería interminable), y por supuesto, el querido e irremplazable don Jesús Urteaga.

Al escribir estas reflexiones, pienso en aquella idea que tantas veces decía a sus hijos san Josemaría, fundador del *Opus Dei*:

«Tenemos que envolver el mundo con papel impreso dando buena doctrina».

Con la cantidad de papel que *Mundo cristiano* ha impreso en estos 50 años, no exagero si concluyo que hemos contribuido un poco al deseo de este santo sacerdote, que tanto tuvo que ver con el inicio de nuestra revista.

Estoy seguro de que todos los que han trabajado y trabajamos en esta revista somos conscientes de la influencia que la revista ha tenido, y tiene, para miles de hogares.

Doy gracias a Dios por esta maravillosa aventura que continúa, y trabajamos para que así sea por mucho tiempo.

Darío Chimeno
Director de *Mundo cristiano*



El Papa, como san Francisco

Argentino, italiano por sus ancestros y romano por designio de la Providencia. Jesuita con la impronta de la Compañía de Ignacio y de Francisco Javier. Fiel seguidor de Francisco de Asís y, como él, dedicado a los pobres y a la lucha contra la pobreza. Humilde y sencillo como sus padres y abuelos del Piamonte. «El sufrimiento de los inocentes y pacíficos nos abofetea», dijo el entonces arzobispo de Buenos Aires, Jorge Mario cardenal Bergoglio. Valiente defensor de la doctrina católica sobre la vida, el matrimonio, el celibato de los sacerdotes y religiosos y demás principios y dogmas que la integran. Estudioso y conocedor de la teología auténtica, la de Agustín, Tomás y Ratzinger, el Papa emérito. Defensor a carta cabal de la fe en el año en que la fe y la nueva evangelización son los objetivos esenciales de la Iglesia. Primer Papa jesuita. Primer Papa iberoamericano, en cuyos países está la gran mayoría de los fieles de la Iglesia católica, que ya en el siglo XVI, con sus misioneros, evangelizó al continente, desde Florida y California a la Patagonia, y llenó de caminos, escuelas, iglesias y catedrales esta América nuestra: la del gran mestizaje humano y cultural. El Papa Francisco dio al mundo, desde el balcón vaticano, muestra de su sencillez y humildad con sus primeras palabras: «Vamos a rezar por Benedicto XVI», y «recen por mí». Dice la tradición que Francisco, el santo de Asís, oyó la voz del Señor que le decía: «Francisco, ve y repara mi Iglesia». El santo de Asís pensó en reconstruir el templo donde estaba, pero después entendió que se trataba, no de una iglesia, sino de la Iglesia. Hoy, aquella petición parece cobrar todo su profundo sentido con el Papa Francisco, pues la Iglesia atraviesa y confronta graves problemas y serios desafíos. A Dios gracias, tenemos los católicos un Papa a la medida de estos tiempos de relativismo en que vivimos. Abierto al cambio pero defensor de la ortodoxia doctrinal, pues podemos decir que el Papa Francisco es un sacerdote jesuita que se enfrentó a la mal llamada *Teología de la liberación*. Por cierto que el Papa emérito, Benedicto XVI, cuya vida guarda Dios muchos años, expresó su confianza en la Compañía de Jesús, de cuyos miembros afirmó que son «capaces de alcanzar aquellos lugares físicos o espirituales a los que otros no llegan o encuentran difícil hacerlo». Concluyo con unas palabras del Papa Francisco, que van como anillo al dedo del tiempo que vivimos: «La deuda social es inmoral, injusta e ilegítima», dijo siendo cardenal Jorge Mario Bergoglio, en 2005.

José Domínguez Ortega
Colombia



Las mafias de los harapos

En las calles Orense y General Yagüe, de Madrid, y en sus alrededores, hay unos seis o siete mendigos ancianos, vestidos de harapos, que pasan el día sentados en el suelo, tiritando de frío y mojándose cuando llueve, y así durante muchas horas al día. Son extranjeros, y víctimas de desaprensivas mafias que los explotan sin piedad. No les dejan recibir comida ni ropa, sólo quieren dinero que luego entregan al jefe. Me da pena y vergüenza. ¿No se puede hacer nada? ¿Sólo mirar para otro lado y pasar de largo? Son seres humanos débiles y con muchos años. Tiene que haber alguna solución para cortar esa infamia en un país civilizado.

Maite Alcalá
Madrid



Enhorabuena a 13TV y a Alfa y Omega

Vi, por el Canal 13 de televisión, la Misa de inicio de pontificado del Papa Francisco. De hecho, ahora todo lo concerniente al Papa lo veo por ese canal. También vi la entrevista que hicieron, unos días antes, a uno de los redactores de Alfa y Omega, que estaba como enviado especial en Roma, y me gustó mucho lo que dijo. Por eso, deseo felicitarles por los números publicados por Alfa y Omega con motivo de la elección del Papa y actos posteriores, y por los de todos los jueves, pues me gusta mucho y me lo leo todo de principio a fin. Celebremos la Pascua de Resurrección, pues tenemos la suerte de que Jesús está vivo.

María Luisa San José
Valladolid



El oficio de Dios

Si del hielo es enfriar
y del fuego calentar,
de la rosa es perfumar
y de Padre Dios amar.

Si el hielo no enfriara
y el fuego no calentara,
ni perfumara la rosa,
de oficio Dios no cambiara,
no sabe hacer otra cosa.

Ángel Villena
Oviedo



La nueva historia del Papa Francisco



Desde que los cristianos, y el mundo en general, estamos recibiendo el gran regalo del Papa Francisco, estamos viviendo unos días muy especiales, pues nos hemos encontrado con un pastor que nos alienta a vivir cada día con más intensidad la vida del cristiano, y nos ayuda a sentir a la Iglesia con amor y desde la oración. Estoy por asegurar que el Papa Francisco no se dejará llevar por el afán de poder, ni por el éxito; su única pasión serán la pasión por la verdad, el amor y la oración. Es un testigo del Evangelio, con una profunda y extensa experiencia personal del Señor, y que vive una buena amistad con Dios. El rito del lavatorio de los pies del Jueves Santo, en el que el Papa Francisco lavó los pies a varios jóvenes, y también a dos mujeres, una de ellas musulmana, me llenó profundamente de Dios. Estos gestos van directamente al corazón de los seres humanos. De este Papa ya se está escribiendo una nueva historia que casi todos desconocíamos, pero con su testimonio nos acercaremos aún más a él y, sobre todo, a Dios desde el amor al prójimo.

Alberto Álvarez Pérez
Sevilla

**Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI,
y tener una extensión máxima de 20 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido**

Con ojos de mujer

Un gesto por la unidad en Tierra Santa

Esta Semana Santa he viajado a Tierra Santa. Fui con una amiga que, aunque se define como atea, me propuso el viaje, conociendo mi deseo de visitar la tierra de Jesús. De hecho, al invitarme, se me saltaron las lágrimas, porque se cumplía uno de mis sueños.

Empezamos el viaje por Galilea, para evitar la masificación de Jerusalén. Nos fuimos directamente a Nazaret. Y ahí vino la sorpresa. Al llegar a la Casa Nova de los franciscanos, pregunté por los horarios de los Oficios, porque al día siguiente comenzaba el Triduo Pascual. Pues bien, este año, el Patriarca de Jerusalén, el obispo de esta Tierra Santa, por tener un gesto de unidad con los ortodoxos, pidió a todo Israel, con excepción de Jerusalén y Belén, vivir la Pascua con ellos, el próximo 5 de mayo. A cambio, los ortodoxos se comprometerían a vivir la Navidad con los católicos el día 25 de diciembre (ellos la celebran el 7 de enero).

¡Cuál sería mi cara de asombro! ¡No podía creer haber llegado al fin a Tierra Santa y no poder vivir allí la Semana Santa!

El Jueves Santo, en la Misa de seis y media de la mañana, regresé a la segunda semana de Cuaresma. De nada me sirvieron los misales que había llevado y regalado a mi amiga, por si algún día se animaba a participar en el Triduo.

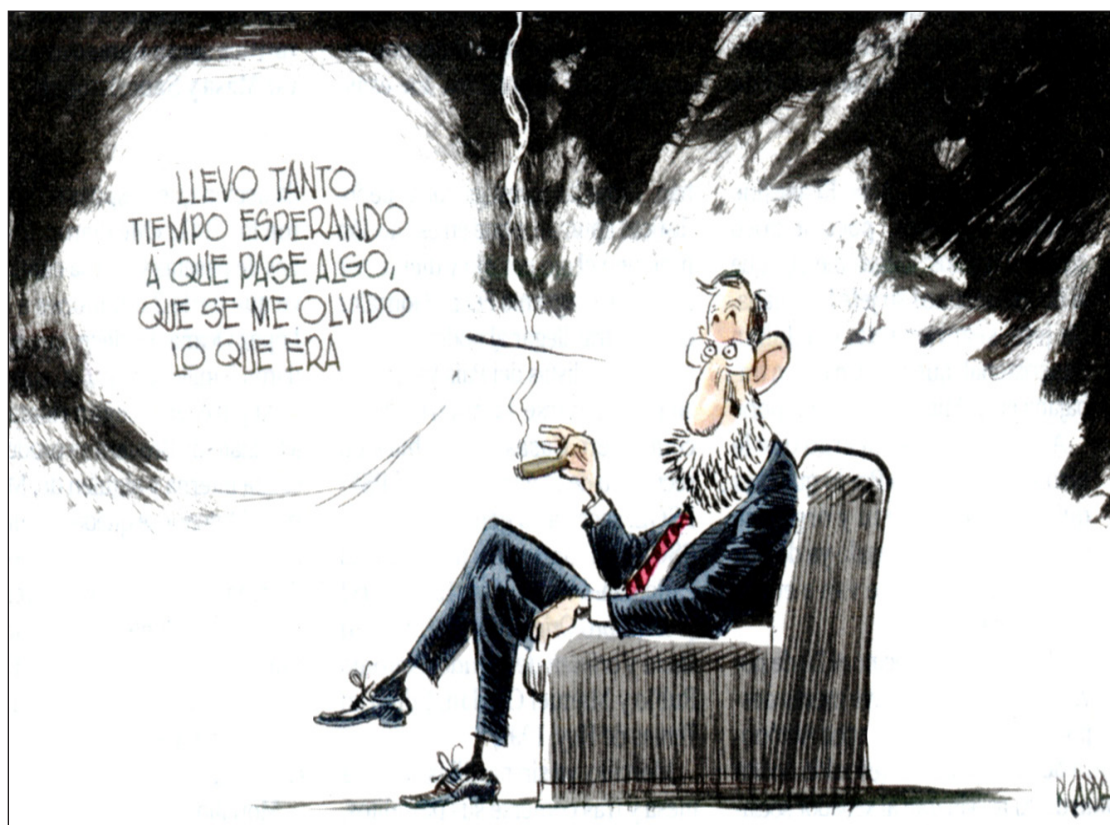
Finalizado el *sabbath* (que dura desde que se pone el sol, el viernes, hasta que se oculta de nuevo el sábado), cogimos el autobús a Jerusalén para unirnos, en la iglesia de Getsemaní, a los grupos de peregrinos que esa noche celebrarían la Vigilia Pascual allí, según me explicó fray Teodoro López, que tan amablemente me había asesorado antes del viaje. Y, así, ocurrió algo totalmente inusual: del Miércoles Santo, tras pasar (de nuevo) por la segunda semana de Cuaresma, me encontraba llena de gozo y enorme alegría, al fin, ¡en Pascua!

Pero aunque todo esto haya supuesto algo muy raro, algunas incomodidades a los peregrinos y un poco de descontrol y sorpresa para todos, yo sentí también mucha alegría por ese gesto de unidad de los cristianos que tanto necesitamos; incluso aunque haya quien ponga en duda que sirva para algo, incluso aunque al parecer casi siempre estas iniciativas vengan del mismo lado, e incluso aunque los ortodoxos no cumplan, la próxima Navidad, su parte del acuerdo.

Descubrir el Santo Sepulcro dividido en zonas con diferentes grados de limpieza y restauración y, por supuesto, con diferentes horarios para los cultos: greco-ortodoxos, armenios y franciscanos (católicos romanos), y también coptos, sirios y etíopes, me animó más que nunca a la oración por la unidad de los cristianos, el ecumenismo, y también por el diálogo interreligioso con las otras dos religiones monoteístas mayoritarias en Tierra Santa: musulmanes y judíos.

Marta Isabel González Álvarez

No es verdad



Ricardo, en *El Mundo*

Mientras los escandalosos episodios de corrupción se multiplican a diario en España, ha llegado un momento en el que uno ya no sabe qué pensar: si la gente se escandaliza de verdad ante lo que está pasando, lo cual significaría algo positivo, una posibilidad de reacción; o si la gente vive ya en un escándalo hipócrita y farisaico y hace como que se escandaliza, pero no. Dicen que a todo se acaba acostumbrando uno, y sería verdaderamente letal para el bien común de la sociedad española que acabáramos todos acostumbrándonos a la injusticia, a la violencia, a la corrupción, a lo peor de la condición humana.

Personalmente, estoy hasta el mismísimo gorro de esta nueva y selectiva forma de desvergüenza y de falta de respeto que han dado en llamar *escrache*. Que yo recuerde, en los últimos diez años, en los que gobernaba el Partido Socialista, ha habido algo así como 300.000 desahucios y a nadie se le ocurrió lo del *escrache*, por lo que cabría tomárselo a pitorreo con el estribillo: *el escracheador que escracheare buen escracheador será*.

Eso se ha llamado en español, toda la vida, *acoso*; o sea, falta de educación, violencia, desvergüenza, desfachatez, y muchas otras palabras del riquísimo *Diccionario de la Lengua Española*. La cosa es más vieja que la tarara, y a lo mejor los que cobran por esta intolerable provocación y falta de educación y de respeto a los demás creen que han inventado la pólvora. Desde siempre ha ocurrido, y hay muchas formas de acoso y de falta de educación. Lo que ocurre es que, si el Gobierno de turno no utiliza la Ley y la autoridad que debería tener y ejercer, acaba perdiendo la razón.

Victoria Prego, en un artículo reciente, en *El Mundo*, sobre el nacionalismo catalán, escribía que la Generalidad de Cataluña «sigue practicando esa taimada política de ir escurriendo el bulto una y otra vez». ¿Sólo la Generalidad de Cataluña? Aquí, en eso de escurrir el bulto, el que no corre, vuela, ¿eh, señores del Gobierno? Recomendando a los que lean esta sección que le dediquen un rato al discurso del cardenal Rouco Va-

rela en la apertura de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española. Lo publicamos íntegro, en estas mismas páginas. Ha señalado una serie de asignaturas pendientes, de graves problemas del presente y de la responsabilidad de los católicos ante ellos: Ley de aborto, reforma de nuestra legislación sobre el matrimonio, libertad de enseñanza, delicado equilibrio de la paz social, tensiones sociales que no parecen disminuir, participación social y política de los laicos. Es asombroso que algunos de los –no se sabe por qué– llamados *creadores de opinión moderados* salgan, en sus tertulias de todo a cien, criticando el discurso del cardenal Rouco y diciendo que a qué viene meterse de nuevo en jardines como los del aborto, o los del matrimonio. ¿Pero de verdad es el cardenal Rouco el que se ha metido en esos jardines? Y ¿quiénes son los jardineros?

Tanto los *bedoyas* como los *julianas* de turno, y –lo que es peor– algunos que dicen estar *dentro* de la Iglesia, ejercen, con no poca pericia, una de tantas maneras de acoso como hay, y precisamente de las que más efecto surten: la opinión escrita en los medios de comunicación. Y así, en un artículo titulado *El coletazo* y publicado en *La Vanguardia*, cualquier lector decente puede sentir la vergüenza de leer que, con su discurso en la Asamblea Plenaria del episcopado español, «Rouco no sólo censura a Rajoy; también estimula la *oposición silenciosa* a Francisco»; y el autor habla de *voluntad de poder*, *Der Wille zur Macht*, para que vean que sabe alemán. No sabía yo –menos mal que Juliana ha tenido la bondad de revelármelo– que había una *oposición silenciosa* a Francisco; supongo que se refiere a Su Santidad el Papa Francisco. Lo que sí sabía y sé es que el tal Juliana y todos los que como él demuestran su *der wille zur macht*, a través de los periódicos en los que les permiten escribir, creen que el ladrón es de su condición. Pero no, no es verdad. Hay quienes, con el Papa Francisco, creen que «el verdadero poder es el servicio»

Gonzalo de Berceo

Gentes

Ángel Rubio

(en Agencia SIC)
Obispo de Segovia

Cada año en España se practican más de 100.000 abortos. Cada día mueren aproximadamente 300 niños por esa práctica, y es un *negocio* que mueve alrededor de 50 millones de euros en nuestro país. *En un año de crisis vemos que el aborto es un negocio saneado, protegido y subvencionado por el Estado*, ha afirmado Carmina García-Valdés, directora de la Fundación *Red Madre*. El Estado que otorga la calificación de *derecho* a algo que, en realidad, es un atentado contra el derecho fundamental a la vida, pervierte el elemental orden de racionalidad que se encuentra en la base de su propia legitimidad.

Benigno Blanco

(en La Razón)
Presidente del Foro de la Familia

Hace poco más de diez años, éramos uno de los países con más matrimonios y menos divorcios. Este triste vuelco responde a unas políticas públicas profundamente equivocadas que se consagran en la ley del mal llamado *matrimonio* homosexual y en la ley del *divorcio exprés*. Esta situación tiene arreglo: igual que leyes nefastas han ayudado a la destrucción del matrimonio, eventuales nuevas leyes que devuelvan al matrimonio sus rasgos naturales (heterosexualidad, apertura a la vida, estabilidad) volverían a hacerlo atractivo para muchos. ¿Existirán políticos capaces de plantear esta revolución?

Julián Carrón

(en La Repubblica)
Presidente de Comunión y Liberación

Los políticos católicos, por desgracia, parecen estar más definidos, muchas veces, por su alineación política que por la autoconciencia de su experiencia eclesial y por el deseo del bien común. Sin la experiencia de una positividad real, capaz de abrazar todo y a todos, no es posible volver a empezar. Éste es el testimonio que todos los cristianos, empezando por los que están más implicados en política, están llamados a dar: afirmar el bien común por encima de cualquier interés partidista.

Literatura

Una correspondencia fallida

No existe, en la historia de la Literatura, una recopilación de cartas más interesante que la mantenida entre dos de los más grandes escritores franceses del siglo XX, Paul Claudel y André Gide. Eran tan opuestos como los hemisferios cerebrales. Claudel se había convertido a la fe católica, a los 18 años, escuchando las Vísperas de Navidad en la catedral de Notre Dame. Hay una baldosa en el suelo que, por cierto, recuerda aquel hecho extraordinario. Está situada en el crucero del templo. «En un instante –ha dejado escrito el maestro–, mi corazón fue tocado y creí. De repente tuve el sentimiento desgarrador de la inocencia, de la eterna infancia de Dios».

Gide era un *inmoralista*, como dejó consignado en el título de una de sus novelas. Su formación religiosa puritana le hizo sufrir las fumarolas de la carne por una parte, y las ansias espirituales, por otra. No supo gobernarse a sí mismo. En él sobreabundaba el ímpetu violento de sus deseos: «¡Cuántos impulsos, cuántos entusiasmos, qué sed...!» Pero los sentidos no le permitieron acceder a una comunión espiritual.

Durante 25 años se cruzaron una apasionante correspondencia. A las 125 cartas de Claudel, hacen eco solamente 46 de Gide. Claudel buscaba la conversión de su amigo, que conociera a Cristo y se despojara de las cadenas que le ataban a una vida de pasión sin freno. Pero Gide detestaba su «violencia misionera».

En una de sus comidas, haciendo éste las veces de anfitrión, Paul le espeta que debe acelerar su conversión y le deja escrita la dirección de su confesor. Al día siguiente, se arrepiente de haber estado «indiscreto e inhábil» con su amigo. Era impulsivo, dominante, y eso le restaba accesibilidad.

En el *Magnificat* de su tercera *Oda*, Claudel escribía:

«¡Señor, yo os he encontrado! Quien os encuentra no tiene ya tolerancia de la muerte, e interroga toda cosa con Vos, y esa intolerancia de la llama que Vos habéis puesto en él».

¡Pobre Claudel!; se arrepentiría toda su vida de no haber sabido llegar al alma de Gide; le faltó ir a su ritmo, conocer sus procesos interiores. La correspondencia es un hito de la Literatura y una escuela para el cristiano.

Javier Alonso Sandoica



Programación de Canal 13 TV

Del 18 al 24 de abril de 2013 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

A diario:

09.50 (salvo S-D y Lu.)- ¿Qué tiempo hace?
11.55 (salvo S-D)- ¿Qué tiempo hace?
11.58.- Palabra de vida
12.00 (D: desde el Vaticano).- *Regina Coeli*
12.05 (Dom.: 12.15).- Santa Misa
14.30 (salvo S-D).- Al día
15.45 (salvo S-D)- ¿Qué tiempo hace?
17.10 (salvo S-D)- ¿Qué tiempo hace?
20.30 (salvo S-D).- Al día
01.45 (salvo S-D; Vi.: 02.30)- ¿Qué tiempo hace?

Jueves 18 de abril

08.30.- La mañana. Con Buruaga
09.55.- Teletienda
11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
11.30.- Bendito paladar
12.30.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.50.- Cine *Misterio en el barco perdido* -TP
17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
18.50.- Presentación y película Western *Nacida en el Oeste* (+7)
21.30.- Sin rodeos. Con Isabel Durán
22.15.- El cascabel al gato-Antonio Jiménez
00.15.- Cine *Malcolm X* (TP)

Viernes 19 de abril

08.30.- La mañana. Con Buruaga
09.55.- Teletienda
11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
11.30.- Bendito paladar
12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.50.- Cine *Sobremesa La esfinge* (+7)
17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
18.50.- Presentación y película Western *Camino de la horca* (TP)
23.00.- Fe en el Cine *Rebelión en Polonia* (+13). Estreno en televisión

Sábado 20 de abril

08.25.- Teletienda
10.05.- Bum Bum Club
11.00.- Iglesia en directo
12.45.- Misioneros por el mundo
13.30.- Butaca 13 - La tertulia de Butaca 13
14.30.- Cine *Forja de hombres* (TP)
16.00.- Cine *Sobremesa El color púrpura* (TP)
18.15.- Nuestro Cine *Esa voz es una mina* TP
20.00.- Gala Plan *Apadrina y únete*
22.00.- Sábado de Cine *Barry Lindon* (+18)
00.30.- Cine *Las amistades peligrosas*

Domingo 21 de abril

08.30.- Teletienda
09.45.- Bum Bum Club
10.30.- *Vía Lucis*, desde Jerez de la Frontera
13.15.- + Que noticias. Con Javier Alonso
13.55.- Cine *María Magdalena* (+13)
15.45.- Cine *Sobremesa En un lugar del corazón* (TP)
17.45.- Nuestro Cine *El calzonazos* (+13)
19.45.- Cine Western fin de semana *Sin piedad* (+16)
21.30.- La marimorena. Con Carlos Cuesta
00.30.- Cine con Mayúscas *El creyente* (+18)
02.00.- Outdoor Sports (Redifusión)

Lunes 22 de abril

08.30.- La mañana. Con Buruaga
09.50.- Teletienda
11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
11.30.- Bendito paladar
13.00.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.50.- Sobremesa de Cine
17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
18.50.- Presentación y película Western
22.00.- El cascabel al gato-Antonio Jiménez
00.15.- Cine

Martes 23 de abril

08.30.- La mañana. Con Buruaga
09.55.- Teletienda
11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
11.30.- Bendito paladar
12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.50.- Sobremesa de Cine
17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
18.50.- Presentación y película Western
22.00.- El cascabel al gato-Antonio Jiménez
00.15.- Cine

Miércoles 24 de abril

08.30.- La mañana. Con Buruaga
09.55.- Teletienda
11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
11.30.- Audiencia General desde el Vaticano
12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.50.- Sobremesa de Cine
17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
18.50.- Presentación y película Western
22.00.- El cascabel al gato-Antonio Jiménez
00.15.- Cine



*estar
informado :)*



El báculo de cinco Papas

Su creador fue el escultor italiano Lello Scorzelli. El primero en utilizarlo fue el Papa Pablo VI, el 8 de diciembre de 1965, en la ceremonia de clausura del Concilio Vaticano II. Desde entonces –va a hacer 48 años–, y hasta el pasado 7 de abril, día en que lo utilizó el Papa Francisco en la ceremonia de toma de posesión de su cátedra, en la basilica romana de San Juan de Letrán, se ha convertido en un auténtico símbolo universal del papado; y ha sido, sin lugar a dudas, la *escultura* que más vueltas ha dado por el mundo, especialmente en manos del Beato Juan Pablo II, quien, durante más de un cuarto de siglo de pontificado, lo enarboló, como una bandera, ante multitudes de los cinco continentes. Hombres y mujeres de toda raza y condición lo han visto, sucesivamente, en manos de Pablo VI, Juan Pablo I, Juan Pablo II, Benedicto XVI y del Papa Francisco, como se puede comprobar en las fotos que ilustran estas páginas.

Ha dado muchas veces la vuelta al mundo, y millones de seres humanos han venerado esta efigie de Cristo Buen Pastor. Scorzelli ha contado que diseñó los brazos clavados en la Cruz, pero como proyectados ya hacia la vida nueva de la resurrección del Crucificado con la cabeza inclinada. Cristo ha estado presente, con este báculo, en Tierra Santa y en Auschwitz, en leproserías africanas y en Nueva York, en países sometidos al comunismo y en países libres, y siempre ha atraído las miradas de los hombres con sed de Dios. Es un báculo cargado de Historia, que ha sabido hablar a los hombres del siglo XX y sigue hablando a los del siglo XXI.

El Papa Francisco, al acabar de rezar el *Regina Coeli*, el pasado domingo, en la Plaza de San Pedro, recordó a los apóstoles y dijo: «Su fe se basaba en una experiencia tan fuerte y tan personal de Cristo muerto y resucitado, que no tenían miedo de nada y de nadie». Y nos animó a todos a ser como ellos.

Miguel Ángel Velasco



Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
MUTUA DE SEGUROS



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir